

NORTE

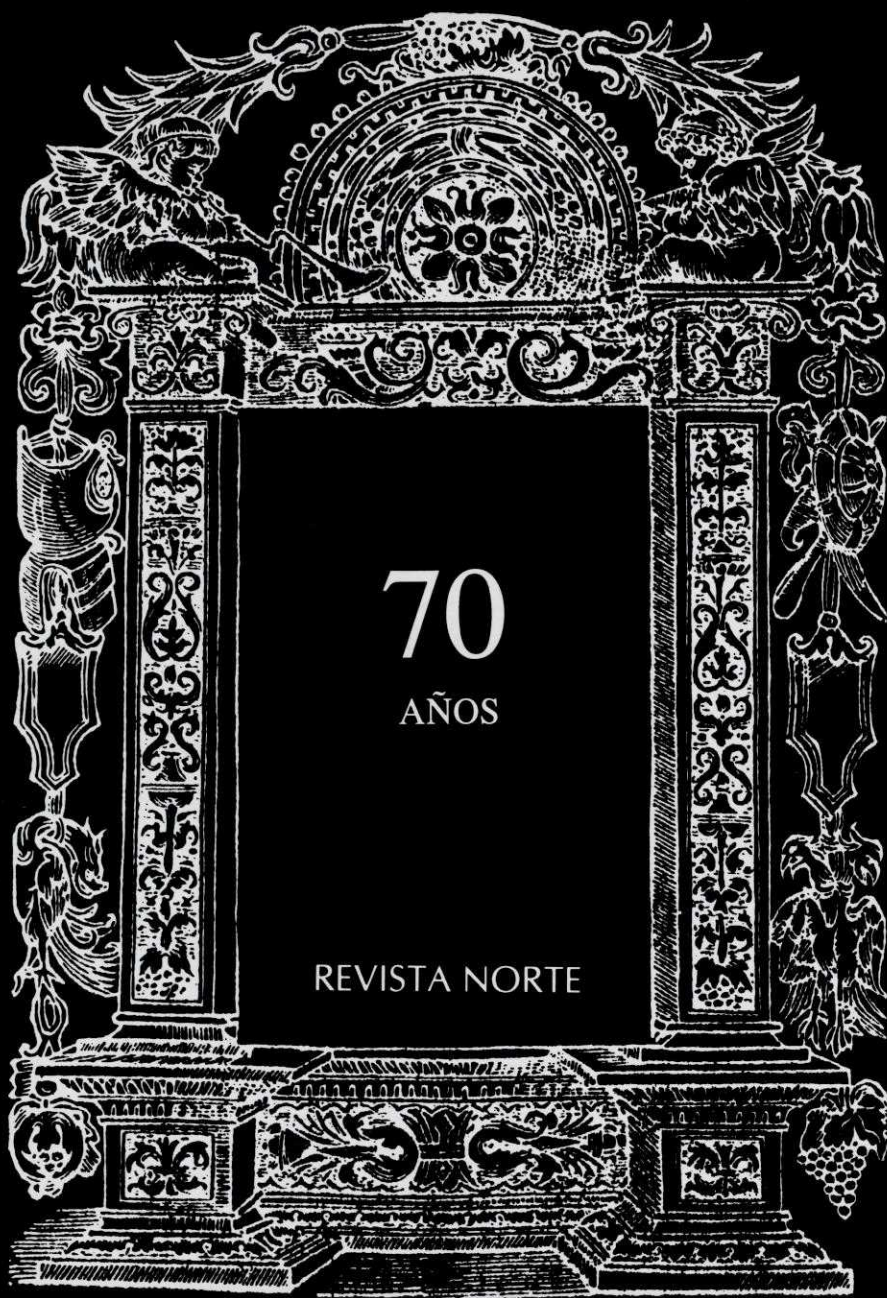


REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 423/424

Septiembre-Diciembre 2001



REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A.

Calle Lago Como # 201
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de
Industria Editorial

Director:
Fredo Arias de la Canal

Fundador:
Alfonso Camín Meana

Consejo editorial:
Berenice Garmendia
Iván Garmendia
Juan Ángel Gutiérrez

Impresa en los talleres de
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.
Calle Hidalgo No. 25
Col. Aragón, México, D. F.
Supervisión: Alfonso Sánchez

El FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 423/424 Septiembre-Diciembre 2001

SUMARIO

EL PROFESOR

Entrega de la medalla "Vasconcelos 2001"

Fredo Arias de la Canal

2

RESPUESTA A LA ENTREGA DE LA MEDALLA

"VASCONCELOS 2001"

Manuel de la Puebla

7

EDITORIAL: LA POESÍA ETERNA

Fredo Arias de la Canal

10

EL OBJETIVO DEL PSICOANÁLISIS

Fredo Arias de la Canal

13

HISTORIA DE NUESTRA RELIGIÓN ASTRAL

Fredo Arias de la Canal

PARTE I: LA LEY DE LA MOCIÓN CIRCULAR

21

PARTE II: LA LEY DEL CAMBIO

25

PARTE III: LA TEOGONÍA CÓSMICA DE SUMERIA

28

PARTE IV: LA TEOGONÍA CÓSMICA DE GRECIA

30

PARTE V: LA TEOGONÍA CÓSMICA DE ROMA

34

PARTE VI: LA RELIGIÓN CÓSMICA DE LOS POETAS

38

HIMNO AKADIO A SHAMASH, DIOS DEL SOL

43

TEOGONÍA DE AKENATÓN: REY DE EGIPTO

Gran himno al sol

44

EL SOL DE PLATÓN

47

CÁNTICO DEL HERMANO SOL

Francisco de Asís

49

AL SOL

José de Espronceda

50

TRES SONETOS AL SOL

Carlos Pellicer

52

LA CONQUISTA DEL SOL

Hugo Alejandro Diez Guzmán

54

ENTREVISTA INTEMPORAL ENTRE

JOSEPH CAMPBELL Y FREDO ARIAS

55

HISTORIA POÉTICA

Luis Rogelio Noguerras

61

MENTIS AL "MENSAJE DE SAUTUOLA" DE

LUIS ROGELIO NOGUERAS

Magín Berenguer Alonso

62

OSCURA CICATRIZ

Emilio Ballesteros Almazán

64

SEDICIÓN POÉTICA DE

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO

Francis Sánchez

66

CARTA Y POEMA DE BEATRIZ VILLACAÑAS

68

CARTA DE FIDEL FIDALGO MONCADA

70

IDEARIO DEL FRENTE DE AFIRMACIÓN

HISPANISTA, A. C.

71

COLÓN LLEGA A CUBA

Fredo Arias de la Canal

72

PORTADA: Frontal cósmico celta del altar de la Iglesia mozárabe de Lebeña (s. X). Al norte de Potes, Cantabria, España.

CONTRAPORTADA: Cabeza femenina de Uruk. Mármol, 3500-3000 a. C. Museo de Iraq, Bagdad.

Ilustraciones interiores tomadas del libro: **Gardner's Art through the ages**. Por Richard G. Tansey y Fred S. Kleiner. Harcourt Brace College Publishers, 10th. ed., 1996.

EL PROFESOR

FREDO ARIAS DE LA CANAL

De una tablilla de escritura cuneiforme se tradujo la plegaria del rey Asurbanipal (668-627 a. C.), con la que se conmemoró la restauración del templo de la diosa Ishtar en Arbela (**La religión en la antigua Mesopotamia** por Jean Bottero):

He hecho el bien a los dioses y a los hombres, a los vivos y a los muertos. Sin embargo ¿por qué padezco enfermedad y tristeza, dificultades y perjuicios?... ¡Oh mi dios, reserva ese destino para los impíos y permite que recupere mi felicidad de nuevo!

Horacio (65-8 a.C.) en su **Oda a Lolio**, reflexionó:

No hay que llamar feliz a aquel que posee muchas riquezas, sino que tal nombre cuadra mejor en la persona que sabe **usar con acierto los dones de los dioses** y sufrir sin quejarse la pobreza ruda y en el hombre que **menos teme morir que no perder la honra con una mala acción**. Este feliz mortal no vacilará en dar si es preciso la vida por sus amigos o por su amada **patria**.

El hombre que no escucha el llamado de su vocación o el poeta que no obedezca y escriba el mensaje de la voz cósmica o la inspiración de las Musas, está cometiendo un pecado que tendrá que expiar –como el poderoso Asurbanipal– con castigos mentales y físicos que pronto lo llevarán a la muerte. Recordemos a Martí en **Mi poesía**:

Mas de pronto una **lumbre silenciosa
brilla**; las **piedras** todas palidecen,
como **muertas**, las flores caen en tierra
lívidas, sin colores; **¡es que bajaba
de ver nacer los astros mi poesía!**
Como una cesta de caretas **rotas**
eché a un lado mis versos. Digo al pueblo
que **me tiene oprimido mi poesía:**
yo en todo la obedezco; apenas siento
por cierta **voz** del aire que conozco
su próxima llegada, pongo en fiesta
cráneo y pecho; levántanse en la mente,
alados, los corceles; por las venas
la **sangre ardiente** al paso se dispone.

¿Puede alguien a estas alturas históricas, negar la inmensa labor educativa de España en América? Aquellos misioneros injertaron la cultura greco-latina y cristiana en el tallo americano, al enseñar el idioma de Castilla a las tribus indígenas desde Alaska a la Patagonia: inicio de nuestro mestizaje. José Martí dijo en **La Nación** de Buenos Aires (15 de octubre de 1886):

Trae cada raza al mundo su mandato, y hay que dejar la vía libre a cada raza, si no se ha de estorbar la armonía del universo, para que emplee su fuerza y cumpla su obra, en todo el decoro y fruto de su natural independencia.

En el órgano del Partido Liberal de México (13 de marzo de 1890) expresó:

Acaso lave la culpa histórica de la **conquista española en América**, en la corriente de los siglos, el haber poblado el continente del porvenir con naciones de una misma familia que, en cuanto salgan de la infancia brutal, sólo para estrechárselas tendrán las manos.

En el mismo periódico publicó un año después (30 de enero de 1891) **Nuestra América**, donde llamó a esas naciones hermanas a formar un frente común hispanoamericano, para defender sus raíces culturales y la soberanía nacional ante el expansionismo sufrido y el eminente anexionismo unistatense de Cuba y Puerto Rico.

El pensamiento martiano influyó decisivamente en el concepto vasconcelista de la raza cósmica por la cual hablará el espíritu en castellano.

En el **Primer Congreso Internacional de la Lengua**, celebrado en mayo de 1997 en Zacatecas, México, Octavio Paz presentó su ensayo **Lengua abierta al universo**. Allí confirmó lo dicho por Martí y Vasconcelos:

El español del siglo XX, el que se habla y se escribe en Hispanoamérica y en España es muchos españoles, cada uno distinto y único, con su genio propio. No obstante, es el mismo en Sevilla, Santiago, La Habana o México. No es muchos árboles, es un solo árbol pero inmenso, con un follaje rico y variado bajo el que verdean y florecen muchas ramas y ramajes.

Cada uno de nosotros, los que hablamos español es una hoja de ese árbol. ¿Pero realmente hablamos nuestra lengua? Más exacto sería decir que ella habla a través de nosotros. Los que hoy hablamos castellano somos una palpitación en el fluir milenario de nuestra lengua.

Hoy rendimos homenaje a un hombre que como los misioneros de Castilla ha seguido su vocación de poeta, crítico y maestro de literatura tanto en Argentina como en Puerto Rico, donde fundó la revista **Mairena** que durante cuatro lustros iluminó el quehacer literario de la Isla. Hoy ha fundado una nueva revista con el nombre de la insigne poetisa borinqueña: **Julia** (de Burgos) para proseguir con su incansable labor cultural.

El Frente de Afirmación Hispanista que digno presidir, hace entrega de la medalla de oro "José Vasconcelos" a este insigne palenciano que hace honor a la extraordinaria labor educativa de España en América.

Discurso pronunciado durante la ceremonia de entrega de la medalla "Vasconcelos 2001" a Manuel de la Puebla en Madrid, España.



El Dr. Manuel de la Puebla y Fredo Arias de la Canal,
durante la ceremonia de entrega de la medalla
"José Vasconcelos 2001" en Cervera de Pisuerga, Palencia. España.



Durante la ceremonia estuvo presente el premio "José Vasconcelos 1991" Alfonso Larrahona Kasten, segundo de izquierda a derecha.



Don Manuel de la Puebla,
durante su discurso de aceptación.

RESPUESTA A LA ENTREGA DE LA MEDALLA "VASCONCELOS 2001"

MANUEL DE LA PUEBLA

Quiero, en primer lugar, agradecer la concesión del premio "José Vasconcelos 2001" que por unanimidad me ha otorgado el Frente de Afirmación Hispanista de México. Muchas gracias, también, por escoger a Cervera de Pisuergra, para el acto de entrega, como punto representativo, para esta ocasión, de la Provincia de Palencia, mi provincia. Es la tierra de Manuel Fernández de Santa Cruz, Obispo de Puebla, y de María Luisa Manrique de Lara, condesa de Paredes de Nava y Virreina de México. Ambas personalidades del siglo XVII, íntimamente relacionadas con la Décima Musa de México, Sor Juana Inés de la Cruz. Y si ella es la figura más relevante de la época en la cultura hispánica, los dos palentinos son dos de las figuras más importantes en la existencia personal y literaria de la monja poeta. Por lo que representan en términos de amistad y de admiración mutuas, y porque ellos motivaron la escritura de piezas fundamentales de la autora, como la **Carta Atenagórica**, la **Respuesta a Sor Filotea** y los poemas dedicados a la Virreina.

Manuel Fernández de Santa Cruz disfruta de la amistad de Sor Juana, gusta de conversar con ella en el recibidor de su convento, cuando viaja a México. En esas charlas, en lo que Sor Juana llama nuestras "bachillerías", la invita a replicar al jesuita Antonio Veyra con la **Crisis de un mandato** y es él quien bajo el pseudónimo de Sor Filotea de la Cruz le escribe una carta que motiva la famosa **Respuesta de Sor Juana Inés**. Entre ellos existe una relación mutua de admiración y respeto: de ella hacia él por su alto cargo dentro de la jerarquía eclesiástica y por el renombre que le acompaña como hombre docto, erudito en teología y asuntos humanísticos y escriturarios; hacia ella, por su inteligencia y mucho saber, reconocidos universalmente, y por el favor disfrutado siempre con los virreyes. Fernández de Santa Cruz consolida la organización de la diócesis de Puebla, de acuerdo a las directivas del Concilio de Trento, pone las parroquias en manos del clero secular y se adhiere a la política de Fray Payo –Arzobispo de México y Virrey– para que los criollos participen en la administración eclesiástica (antes lo había propiciado el Virrey Cerralbo), destacando el amor a la tierra de los nativos y su mayor cortesía y tino.

La carta de Sor Filotea está llena de espiritualidad; nace de una profunda, casi exagerada admiración por la poeta; de un sentimiento de amistad. La pone por encima de los ingenios; la exalta entre las mujeres; reconoce que ha empleado bien sus talentos y desea que en adelante sea mayor este aprovechamiento. A ella le aplica algunos conceptos expresados por San Juan Evangelista en la **Crisis del mandato** y le da pie para que ella se exprese en su "respuesta" sobre asuntos importantes. La carta del Obispo caracteriza a su autor como hombre espiritual, director de almas. Su lectura nos conecta, inmediatamente, con la literatura ascética-mística en la recomendación de la humildad, la obediencia, el reconocimiento de los dones, el agradecimiento, el estudio de Cristo y la meditación de las perfecciones divinas. Este escrito le muestra también como un hombre sensible, de mente bien organizada y de estilo claro. La lástima es que no se publique cada vez, juntamente con la réplica de Sor Juana como se hizo en la **Fama y obras póstumas**, de 1697. Con su co-

nocimiento se subsanarían muchos errores de interpretación. Si Octavio Paz la hubiera leído sin prejuicio, tal vez no hubiera incurrido en algunas de las contradicciones en este asunto.

El viajero italiano Giovanni F. Gemelli Carreri cuenta en **Giro del Mondo** (Venecia, 1719) cómo visitó, entre otras personalidades, a Carlos de Sigüenza y Góngora y al Obispo de Puebla, Don Manuel Fernández de Santa Cruz, de quien dice que era tan docto y noble como cortés y moderado, y que renunció al Virreinato de Nueva España.

La Condesa de Paredes de Nava y Virreina de Nueva España es, sin ninguna duda, la persona más importante en la vida y en la obra de Sor Juana. La relación entre ambas, al igual que en el caso de Fernández de Santa Cruz, hay que medirla en términos de amistad, admiración y respeto. Hay que señalarla en las variadas formas de compartir toda una serie de cosas: íntimas y exteriores, sustanciales o accesorias; de compartir inteligencia y afectos, visitas, conversaciones y lecturas. María Luisa participa en esta correspondencia con su belleza física, juventud y protección. Sor Juana con sus versos, ingeniosidad y prestigio.

Pero si María Luisa tiene un papel extenso en las poesías circunstanciales de Sor Juana, más extenso e importante lo es en los poemas de carácter amoroso, algunos escritos en un tono tan vehemente que causan extrañeza en la pluma de una monja. (Se publicaron y sus contemporáneos los leyeron con el agrado y naturalidad de toda poesía amorosa). No ha sucedido así en nuestro siglo. Ese tono apasionado ha conducido a juicios erróneos por no pensar que se trata de formas del lenguaje amoroso de la época; generalizado en la poesía y en el teatro, enraizado en expresiones anteriores como las del amor cortés y variantes del neoplatonismo al uso. Todo un código lingüístico para expresar gratitud, admiración y lealtad del criado, humildad y aprecio.

María Luisa Manrique de Lara, condesa de Paredes, más que por el papel de Condesa de Nueva España, y sus laterales actuaciones en la política en Madrid tiene un puesto en la historia por ser inspi-

ración y destinataria principal de los poemas de Sor Juana Inés de la Cruz.

Si he hecho aquí mención de Sor Juana Inés de la Cruz, y su relación con Fernández de Santa Cruz y la Condesa de Paredes es por entender, primero, que nombrar a Sor Juana es evocar a México en una de sus glorias más acendradas y, en segundo lugar, que ella está considerada como la gran figura que cierra el Siglo de Oro español, admirada, a la vez, ya en vida, como representante excelsa de América. Ella, digo, es imagen de la integración de todo el mundo hispánico, que es objeto del estudio, exposición y defensa del Frente de Afirmación Hispanista.

Para una mejor referencia, voy a añadir que Sor Juana es uno de los centros específicos del interés de su Presidente, Dr. Fredo Arias de la Canal; un interés despertado en él, por don Francisco de la Maza, destacado estudioso de la Décima Musa y su tiempo. Un interés que, para mejor definirlo, hay que llamarlo apasionamiento. Desde entonces, Fredo Arias de la Canal ha abundado en constantes muestras de estima empezando por su **Intento de Psicoanálisis de Juana Inés**, de 1972. En este libro me llama la atención el que estando escrito con un riguroso método científico, mediante el cual explica los porqués y el cómo de cada tema o desarrollo de los mecanismos; escrito todo en forma muy objetiva, sin embargo el principio y el final tienen dos expresiones muy subjetivas que destacan la admiración del escritor. Dicho en las propias palabras de Fredo Arias, al comenzar: "don Francisco despertó mi interés por Sor Juana lo que entraña el grave peligro de enamorarse de ella como lo han hecho todos los biógrafos". Al final concluye con este párrafo:

"Viajero, cuando de paso a Nepantla te encuentres con el Ixtaccíhuatl, imagínate que esa mujer dormida es Juana, porque nuestra poetisa más que una mujer fue una montaña cuyos dulces veneros de leche y miel siguen saciando la sed de todos aquellos que se acercan a contemplarla".

El libro **Intento de psicoanálisis de Juana Inés** fue ampliado en su segunda edición con cuatro ensayos; pero no termina aquí el entusiasmo de

nuestro escritor. En 1998 publica: **Las fuentes profanas de "Primero Sueño" y otros ensayos sorjuanistas**. Publica también el libro de Joaquín de Montezuma: **Sor Juana Inés de la Cruz y el Padre Antonio Vieyra** (más los textos pertinentes de otros autores contenidos en el mismo volumen); la publicación de dos libros de Guillermo Schmidhuber sobre Sor Juana, más, como ya señalé la edición facsimilar de los tres volúmenes de la poeta.

Pero el campo de interés de Fredo Arias no se cierra en los empeños de y por Juana Inés. Su atención se irradia sobre un espacio inmenso, tanto en la geografía como en el tiempo; tanto en los sondeos de la naturaleza humana como en las dimensiones cósmicas del mundo. La Presidencia del Frente de Afirmación Hispanista, le permite la manifestación viva de sus convicciones políticas y culturales, porque él ha hecho del Frente un medio muy eficaz de comunicación con el amplísimo mundo de habla hispana. Si bastara la mención de los libros para mostrar su acercamiento a España e Hispanoamérica, pondría aquí la lista de los mismos.

Este quehacer cultural y literario está encauzado por dos orientaciones que le apasionan. Una la indagación del alma humana, como ya señalé, por la búsqueda del inconsciente colectivo evidenciado por los arquetipos, que explica en esta cita:

la obra poética es una mezcla de percepciones inconscientes a priori y los conocimientos posteriores al nacimiento del poeta. Los arquetipos que el poeta percibe inconscientemente y luego plasma de manera compulsiva no son sino símbolos que representan los recuerdos oral-traumáticos del inconsciente colectivo, causa prima o idea del fenómeno poético.

Añade, con Karl Jaspers que sólo a través del estudio de los grandes poetas puede el psicólogo llegar a poseer la intuición e imaginación del hombre.

La otra orientación de su labor investigativa está dirigida hacia la poesía cósmica que yo creí en un principio que era distinta, sino contrapuesta a la de los arquetipos humanos. Una me parecía raigal, muy recóndita; la otra proyectada al exterior. Una habitante de los sótanos misteriosos, la otra, refulgente en el espacio astral. Los trabajos de Fredo Arias me han mostrado la vecindad de esas dos dimensiones: ambas pertenecen a un mismo orbe humano.

La importancia de estas búsquedas radica en:

- 1) que la poesía es el campo de exploración, privilegiado, con respecto a los otros géneros literarios;
- 2) que la búsqueda es un ejercicio humanístico para el conocimiento y clarificación de la naturaleza humana y
- 3) que el muestreo de los poemas correspondientes a ese ejercicio constituye un doble servicio: el de difundir la poesía y el de congrega a los poetas de distintos tiempos y geografías. (Pienso de modo particular en el procedimiento y en los resultados ofrecidos por la revista **Norte**).

A todos, muchas gracias.

EDITORIAL

LA POESÍA ETERNA

FREDO ARIAS DE LA CANAL

Creo que fue Jaspers quien dijo que el arte del poeta era como la perla de una ostra. Sabemos que si la ostra no se infecta con un granito de arena, no produce la perla. También sabemos que el poeta lo es por haber sufrido un trauma oral en su primera infancia, trauma que pudo haber sido mayúsculo, mediano o minúsculo. Algunas madres que han tratado de matar de hambre a sus hijos, desconocían que los bebés nacen con suficientes calorías para mantenerse dos semanas sin comer, y luego de varios días de lloros continuos pudieron arrepentirse de su intención criminal y darles leche. La inmensa mayoría de las madres al observar su deficiencia láctea, tratan por todos los medios de salvar a su criatura —en la antigüedad buscando nodrizas o leche de cabra, burra o vaca— hoy comprando leche sintética. Mas el período de hambre transcurrido equivale al trauma oral que va a hacer de ese bebé una persona neurótica, que va a procurar darse a sí la leche —que un día le faltó— mediante producciones estéticas y poéticas.

Antes que la **Escuela psicoanalítica de Viena**, descubriera la relación inmanente entre la leche materna y las palabras, vinculadas al trauma oral, Federico Nietzsche (1844-1900) en **Humano, demasiado humano** (I-234) pronosticó la desaparición de la poesía:

Fuerzas tales como las que condicionan la producción de arte simplemente morirán; el gozo en la mentira, en lo vago, en lo simbólico, en lo intoxicante, en lo extático caerían en el descrédito. En verdad, si la vida fuera algún día ordenada en un Estado perfecto, no existiría ya ningún motivo para la poesía y la ficción, y sólo serían los retardados los que querrian la irrealdad poética.

No creo que los avances del psicoanálisis en el ámbito literario vayan a anular la poesía y la ficción, como lo temen algunos poetas como Brígido Redondo quien en el prólogo a su libro **Debajo del seno izquierdo**. Carilda Oliver Labra (Casa Maya de la Poesía, Campeche. 2000) dijo:

Atender y entender lo carildiano, presupone la comprensión (hasta donde esto sea posible) del bien poético; los **cerebrocientíficos** que todo quieren que pase por el tamiz de la razón, presuponen poseer las claves o energías que ponen en movimiento una facultad inteligente que deslumbra a través de lo que habla; pero **esto no es una ley**. El mundo sería una aldea de locos si todos hablaran en poesía.

Ante el intento de penetración de los otros hasta las hondas esclusas de donde deviene el íntimo temblor de la poiesis, al poeta le queda su más recóndito recinto, sitio al que no tienen acceso los **analistas**, los **diseccionadores del idioma**, los **psicoanalistas** y **hermenéuticos**; porque cada creador auténtico padece los resplandores de lo oscuro en un instante en que (aunque esté rodeado de su pueblo) vive una soledad impuesta por una supra o infraconciencia, zonas que aún no entregan sus lecciones. La decodificación del ADN no señala el sitio donde se arquitectura el ánima viviente, ni el sitio del espíritu: la energía purísima que a todos nos alienta y, que, a algunos hace resplandecer, de acuerdo a la dosis que le haya tocado.

La revista española **Alhucema** (Julio-Dic. 2001), publicó un ensayo crítico del profesor de la Universidad de San Gal en Suiza: Ulises Varsovia, intitulado **Fredo Arias de la Canal (o: Sávese quien pueda)** que al igual que el prólogo de Brígido Redondo, da la impresión de estar a la defensiva contra el supuesto exterminio de la poesía como género literario:

Hace ya bastante tiempo que se ha propuesto Fredo Arias de la Canal la tarea de desacralizar la poesía. Uno se pregunta si es ello necesario, habida cuenta del uso exagerado por parte de los críticos literarios y los académicos de los utensilios conceptuales que nos legaron Freud y sus epígonos.

(...)

Muy legítimo, claro está. Pero es como para abominar de la imagen sublime que se nos inculcó de la poesía como quintaesencia de la belleza, y reconocer que nos las habemos, antes más bien, con una emanación de imágenes provenientes de lo más sórdido del ser humano. ¿Es efectivamente así?

Hay que reconocer, de partida, que el asedio a que somete Arias de la Canal a la poesía y los poetas, permite y exige el replantamiento de la poesía como fenómeno social, como depurado producto de una actividad milenaria, desarrollada por los miembros más preclaros de la sociedad, por medio de la cual ésta da cuenta de su estado de desarrollo espiritual. Porque, por mucho que haya perdido la poesía parte de su prestigio y su reputación social (somos los herederos de chamanes, arúspices y sacerdotes, dice Neruda en alguna parte), a causa, en parte, de la aplicación indiscriminada de las tesis freudianas-jungianas a la literatura y el arte, no se le ha podido, con todo, desarraigar de la conciencia colectiva como la portadora del ajuar lingüístico de nuestros mayores que hace posible la transmisión de los valores estéticos de nuestra lengua. Sin la poesía, nuestro idioma estaría condenado a la degradación, situación que acontece, por desgracia, allí donde la poesía no es cultivada con la debida atención.

(...)

Pero por sobre todo es sumamente molesto para los poetas el saber que hay un psicoanalista que anda a la caza del "protoidioma" y de "arquetipos" en la poesía, de tal vez inocentes imágenes y conceptos a los cuales creía el poeta haber dado una cierta dirección, y he aquí que Arias de la Canal le muestra

la triste realidad: o bien eres un lunático, un psicópata, un neurótico o un homosexual. Lo cual significa que las tesis del autor, de ser tomadas en serio, introducen una cantidad de prejuicios en el poeta, especialmente en los más jóvenes, sin criterio formado sobre su propia poesía, que los inhiben de mostrar abiertamente su mundo onírico o de símbolos a la hora de escribir, ante el temor, tal vez, de "delatarse".

Me parece que ya era hora que los poetas empezaran a defender su campo metafísico ante la irrupción del método científico del análisis psicológico. Es necesario y saludable entablar una polémica que como lo dijo Emilio Ballesteros:

siempre que se haga desde el respeto y la claridad, es enriquecedora.

Recordemos lo dicho por Aristóteles en la lección 15 de **Metafísica**:

Aquellos que busquen la compulsión en las palabras, pienso que es menester que procuren advertir que no es lo aparente lo verdadero, sino lo que le parece a quien lo percibe, en el momento en que aparece y de la manera en que surge la apariencia.

¿Por qué ver la cara negativa del descubrimiento de las leyes de la creatividad poética?

Creo firmemente que el conocimiento de sí (gnotiseauton) de los poetas debido al desciframiento de las constantes arquetípicas presentes en sus escrituras compulsivas, es conveniente para su salud mental, cuyo equilibrio peligraría si las fuerzas arquetípicas se apoderaran de su yo, sumergiéndolos en el orbe inconsciente de la esquizofrenia. No olvidemos que cerca del genio poético están las Parcas de la locura, el masoquismo y el suicidio.

¿Qué utilidad a la cultura puede ofrecer un poeta muerto antes de florecer?

Mientras el ser humano profese una religión cósmica (natura naturans) prevalecerá la poesía. Recordemos lo dicho por Gustavo Adolfo Bécquer (1836-70) en **Carta segunda**:

Sin embargo, yo procuraré apuntar, como de pasada, algunas de las mil ideas que me agitaron durante aquel **sueño magnífico, en que vi al amor**, envolviendo a la humanidad como en un **fluido de fuego**, pasar de un siglo en otro, sosteniendo la incompresible atracción de los espíritus, atracción semejante a la de **dos astros**, y revelándose al mundo exterior por medio de la **poesía, único idioma que acierta a balbucear algunas de las frases de su inmenso poema**.

Pero ¿lo ves? Ya quizá ni tú me entiendes ni yo sé lo que me digo. Hablemos como se habla. Procedamos con orden. ¡El orden! ¡Lo detesto, y, sin embargo, es tan preciso para todo!

La poesía es el sentimiento; pero el sentimiento no es más que un efecto, y todos los efectos proceden de una causa más o menos conocida. ¿Cuál lo será? ¿Cuál podrá serlo de este divino arranque de entusiasmo, de esta vaga y melancólica aspiración del alma, que se **traduce al lenguaje** de los hombres por medio de sus más suaves armonías, sino el amor? Sí; **el amor es el manantial perenne de toda poesía**, el origen fecundo de todo lo grande, el principio eterno de todo lo bello; y digo el amor porque la religión, nuestra religión sobre todo, es un amor también, es el amor más puro, más hermoso, el único infinito que se conoce, y sólo a estos **dos astros** de la inteligencia puede volverse el hombre cuando desea **luz que alumbre** en su camino, inspiración que fecundice su vena estéril y fatigada.

Del cosmos le llegó a Bécquer el mensaje de la IV Rima:

No digáis que agotado su tesoro,
de asuntos falta, enmudeció la lira:
**podrá no haber poetas; pero siempre
habrá poesía.**

Mientras las ondas de la **luz al beso
palpiten encendidas;**
mientras el **sol** de las desgarradas nubes
de **fuego y oro** vista;
mientras el aire en su regazo lleve
perfumes y armonías;
mientras haya en el mundo primavera,
¡habrá poesía!

Mientras la ciencia a descubrir no alcance
las fuentes de la vida,
y en el mar o en el cielo haya un abismo
que al cálculo resista;
mientras la humanidad, siempre avanzando,
no sepa a dó camina;
mientras haya un misterio para el hombre,
¡habrá poesía!
Mientras sintamos que se alegra el alma,
sin que los labios rían,
mientras se lllore sin que el llanto acuda
a nublar la pupila;
mientras el corazón y la cabeza
batallando prosigan;
mientras haya esperanzas y recuerdos,
¡habrá poesía!
Mientras haya unos **ojos** que reflejen
los **ojos** que los miran;
mientras responda el labio, suspirando
al labio que suspira,
mientras sentirse puedan en un beso
dos almas confundidas;
mientras exista una mujer hermosa,
¡habrá poesía!

Jamás comprendió Bécquer que su don de concebir la palabra cósmica, se debía al trauma oral que consignó en **Rima LXVI**:

¿De dónde vengo?... El más horrible y áspero
de los senderos busca:
las huellas de unos pies **ensangrentados
sobre la roca dura;**
los despojos de un alma hecha jirones
en las **zarzas agudas,**
te dirán el camino
que conduce a mi **cuna.**

EL OBJETIVO DEL PSICOANÁLISIS

FREDO ARIAS DE LA CANAL

Nietzsche (1844-1900) en el N° 6 del primer volumen de **Humano, demasiado humano**, trató el concepto del **utilitarismo** siguiendo al inglés Jeremy Bentham (1747-1832):

Las grandes **ciencias universales**, miradas en conjunto, plantean una cuestión –desde luego una cuestión inobjetiva– ¿con qué finalidad?, ¿qué utilidad tienen?

En relación a su utilidad son tratadas menos objetivamente que cuando concierne a sus partes. Y cuando se aborda la filosofía, pináculo de la pirámide científica, nos encontramos con la pregunta involuntaria en cuanto a la **utilidad del conocimiento** como tal, siendo que la intención inconsciente de toda filosofía es otorgarle la mayor utilidad. Por esto, hay en todas las filosofías, proposiciones metafísicas tan ambiciosas y miedo a las explicaciones ofrecidas por la física –aparentemente tan modestas e insignificantes– pues la importancia del conocimiento para la vida debe resaltarse lo más posible. Aquí reside el antagonismo entre los estratos individuales de la ciencia y la filosofía. El arte y la filosofía desean invertir a la vida y la acción la mayor profundidad y trascendencia posibles. La ciencia no persigue más que el conocimiento y de hecho lo adquiere porque cree en su utilidad.

La revista **Discover** de abril del 2001, publicó un artículo de Robert Sapolsky con el título de **Sueños salvajes**, donde se consigna lo siguiente:

Nuevos experimentos sobre el cerebro sugieren que Sigmund Freud –quien ha sido objeto de burlas– pudo estar en lo cierto cuando dijo que las incomprensibles imágenes del sueño conducían a la mente inconsciente.

La ciencia ha estudiado el fenómeno onírico del "movimiento rápido del ojo" en el durmiente y lo ha relacionado a las imágenes que surgen en el sueño, sin comprobarlo; ha descubierto que el cortex prefrontal del cerebro es el aparato represivo de los impulsos instintivos del **ello** [paleocortex], y que dicho cortex prefrontal reduce su actividad metabólica durante el sueño del movimiento rápido del ojo, por lo que deducen que ocurren las escenas cínicas o desinhibidas características de los sueños, como la de hablar con los muertos, volar o respirar bajo el agua. Todas éstas libertades del **yo inconsciente**. Hasta aquí la ciencia.

Mas cuando se adormila el **superyó** –que parece habitar en el cortex prefrontal– también surgen los arquetipos del paleocortex que informan de los traumas orales infantiles del individuo que se liberan momentáneamente de la represión del **superyó** y mediante una voz interior dictan mensajes criptoparlados a los poetas que los escriben o los deshechan. Se observa en el caso del **yo inconsciente**, que cuando el gato está dormido los ratones están de fiesta. Por el contrario en el **yo inconsciente neurótico**: cuando el gato está dormido,

sale una serpiente a comerse a los ratones. La metáfora significa que el **yo inconsciente** vuelve a recrear en la pesadilla el pánico que sufrió cuando muriéndose de hambre y sed sufrió los temores de ser punzado, devorado, envenenado, asfixiado y mutilado, cada uno de los cuales está representado en el paleocortex por arquetipos específicos. Por ejemplo:

Punción: clavos, espinas, lanzas, cuchillos.

Devoración: fieras (terrestres y marinas).

Envenenamiento: Serpientes, escorpiones, arañas, fango.

Asfixia: naufragios, horcas.

Mutilación: hachas, tijeras, guillotinas.

Si a la ciencia pragmática de la mecánica del fenómeno onírico, le tomó un siglo reconocer lo dicho por Freud en **La interpretación de los sueños** (1900), es posible que se tome otro siglo en aceptar los descubrimientos de Bergler, Jung y míos.

Annis Pratt en la conclusión a su libro **Dancing with the Goddesses. Archetypes, Poetry and Empowerment** (Indiana University Press. 1994), después de proponer la existencia de arquetipos por sexo y por raza, confesó:

¿Y qué sabemos acerca de la mente humana, acerca del cerebro y el proceso de conocimiento? Muy poco, mucho menos de lo que conocemos de otras funciones corporales. Aunque hemos estado soñando durante muchos miles de años y nuestros ancestros mamíferos soñaron también, ni la ciencia ni el psicoanálisis han descubierto gran cosa de estos **panoramas arquetípicos complejos** por los que todos nos aventuramos durante la noche. La poesía es análoga a un sueño controlado; al [contrario] que en los sueños normales, usamos nuestra inteligencia y ánimo emocional para experimentar y comprender. **El poeta filtra símbolos arquetípicos e historias a la conciencia y las estructura en forma oral o escrita.** ¿Se origina esta

construcción literaria exclusivamente en el poeta, o puede ser definida meramente como la inscripción ideológica que el bardo ha interiorizado involuntariamente? ¿Existirán otros estratos latentes en el **símbolo poético** no derivados de las señales de historia contemporánea?

En el prólogo a su libro sigue a Lévy-Bruhl:

La poesía es mucho más primitiva que la prosa, derivada del estadio preliterario tanto del desarrollo de la especie como del individuo; y puesto que también asigna a los arquetipos un mayor papel central y estructural que la ficción, comprendí que la poesía me ofrecía mi nuevo campo de investigación.

También acepta la teoría del inconsciente colectivo de Jung:

La poesía, creo yo, es nuestro género literario principal, en uso mucho antes de haber sido inventados la lectura y escritura y adelantándose a la prosa como medio de las celebraciones religiosas. Si creemos que tenemos el mismo tipo de cuerpo y cerebro que nuestros antepasados de hace 30, 000 años, es posible sugerir que los **símbolos constantes** se deben a respuestas cuyas características **podrían derivar más de un pasado remoto** que de una cultura reciente.

En el primer capítulo de su libro, se acerca a los arquetipos oral-traumáticos que conforman el complejo simbólico de Medusa, ignorando lo que representan:

La clave para conocer el profundo trasfondo subyacente en la Medusa clásica está en los motivos que la rodean. Las **serpientes** son los más importantes, mas el **ojo fijo** y la **cabeza cortada** también aparecen en los arquetipos intercalados del Oriente Medio y en la mitología de los Celtas. Finalmente su asociación a la **piedra**.

No tiene por que ir tan lejos Annis Pratt. Observemos en el himno órfico **Las euménides** dónde nació la Medusa:

I

Oídmme, diosas violentas y por doquiera alabadas, **Tisifona, Alecto**, y tú, divina **Megea**, ¡oh nocturnas y escondidas, que habitáis en las profundidades de la tierra, en el fondo de un antro oscuro, junto al **agua sagrada de Estigia**, y que no os acercáis a los hombres con buenos designios! Furiosas, insolentes, inevitables, vestidas con pieles de fieras, vengadoras, hijas de Edes, vírgenes terribles y terrestres, las de las mil formas, aéreas, invisibles, rápidas como el pensamiento. Ni las **llamas de Helios**, ni la **luz de Selene**, ni el poder de la sabiduría, ni la virtud de una larga vida laboriosa, ni los encantos de la hermosa pubertad pueden excitar la alegría contra vuestra voluntad; pero siempre teneís **fijos los ojos** en las innumerables generaciones de los hombres, y sois sus **jueces** eternos. ¡Oh **Diosas fatídicas, las de cabelleras de serpientes**, las de mil formas, aplacaos y sed clementes!

II

¡Oídmme, Euménides de ilustres nombres, sabias y castas **hijas del gran Zeus** subterráneo y de la amable **Perséfone**, la de hermosos cabellos. Vosotras, que **juzgáis la vida de los mortales impíos y que los castigáis** inevitablemente; **diosas azules**, reinas de **ojos resplandecientes, cuyo brillo terrible mata!** Eternas, las de **miradas petrificantes**, que obráis por cuenta propia, que disolvéis los cuerpos; furiosas en la noche, que miráis todos los destinos; vírgenes de las tinieblas, las de **cabellos de serpientes, terribles a la vista**, os invoco y os suplico que seáis favorables a mis piadosas plegarias.

Sigmund Freud en **Estudios sobre la histeria** (1895) observó que una de las visiones de víboras de su paciente Ana O:

Su madre había salido hacía un rato, y Ana estaba sentada al lado del lecho de su padre con su brazo derecho descansando en el respaldo de la silla. Tuvo un ensueño en el que vio que salía de la pared una **serpiente negra y se dirigía hacia su padre para morderlo** (es muy probable que de hecho haya habido culebras en el prado, detrás de la casa, y que alguna haya asustado a la muchacha, pudiendo esto haber proveído el material para la alucinación). **Trató de rechazar al reptil, pero estaba como paralizada** y su brazo derecho que colgaba por detrás de la silla como adormecido, deviniendo anestesiado y paralizado, y cuando lo contempló **los dedos se convirtieron en pequeñas víboras con cabezas mortuorias** (las uñas). (Es posible que haya tratado de utilizar su brazo derecho paralizado para espantar a la serpiente, y que la anestesia y parálisis se hayan asociado consecuentemente con la alucinación de la serpiente). **Cuando la culebra se desvaneció, en su terror trató de rezar, pero no pudo hablar:** no pudo encontrar ningún idioma en qué hablar, hasta que pensó en unos poemas infantiles en inglés y pudo al fin pensar y rezar en esa lengua.

Treinta años más tarde psicoanalizó el fenómeno en **La cabeza de Medusa**, resolviendo el enigma del arquetipo piedra=petrificación, la decapitación=castración (mutilación) y la serpiente=falo (pezón envenenante):

En las obras de arte suele representarse el cabello de la cabeza de la **Medusa, en forma de serpientes, las cuales derivan a su vez del complejo de castración**. Es notable que, a pesar de ser horribles en sí mismas, estas serpientes contribuyan realmente a mitigar el horror, pues sustituyen al pene, cuya ausencia es precisamente la causa de ese horror. He aquí, confirmada, la regla técnica según la cual la multiplicación de los símbolos fálicos significa la castración.

La visión de la cabeza de la Medusa paraliza de terror a quien la contempla, lo petrifica. ¡Una vez más el mismo origen del complejo de castración y la misma transformación del afecto! **Quedar rígido significa, efectivamente, la erección**, es decir, en la situación de origen ofrece un consuelo al espectador: todavía posee un pene, y el ponerse rígido viene a confirmárselo.

Habida cuenta que Jung había reprimido la proposición freudiana de la traumatología oral-sexual del lactante, jamás psicoanalizó a la Medusa o Gorgona, sin embargo sabía que pertenecía a un complejo arquetípico o sea a una constelación de arquetipos incógnitos. A Jung le pasó lo mismo que a Colón, descubrió algo nuevo que jamás pudo conocer a fondo. En el capítulo **Trasfondo de la psicología del simbolismo cristiano alquímico** de su libro **Aion. Investigación en la fenomenología del mismo**, aconsejó:

Si queremos comprender el significado de la doctrina alquímica, tenemos que recurrir a la **fenomenología de los símbolos** tanto históricos como individuales; y si deseamos entender más de cerca el dogma, por fuerza debemos considerar primero los mitos del Oriente Cercano y Medio que anteceden al Cristianismo; y luego el grueso de la mitología como la expresión de una disposición universal del hombre. A esta disposición le he nombrado el **inconsciente colectivo**, cuya existencia sólo puede ser inferida por la fenomenología individual. En ambos casos el investigador se basa en el individuo que le informa de ciertas **formas de pensamiento complejas: arquetipos**, que conjeturo que son los organizadores inconscientes de nuestros pensamientos (...) por lo que el **arquetipo no es otra cosa que la imagen del instinto del hombre**.

Jung como psicoterapeuta trataba con neuróticos maniáticos esquizoides, paranoides, Etc., pero no se

acercó al fenómeno poético. Fue Lévy-Bruhl quien señaló que la mentalidad prelógica persiste en el hombre civilizado, dándole la razón a Freud y a Jung. Mas Lévy-Bruhl dijo algo propio: que dicha mentalidad prelógica se **manifiesta sólo a través del poeta**, lo que significa que debe obedecer a ciertas **leyes naturales exhibidas por un lenguaje arcaico** (citado por T. S. Eliot en **The Use of Poetry and the Use of Criticism**).

Desde luego que la intención de descubrir las leyes de la creatividad poética fue de Dilthey, mas el **lenguaje arcaico** que menciona Levy-Bruhl no es otro que el **protoidioma** descubierto por mí gracias al estudio sistemático de los arquetipos poéticos de carácter oral-traumático, estableciendo una nueva síntesis psicológica de las investigaciones de las Escuelas psicoanalíticas de Viena y Zurich.

Para una civilización pragmática y materialista, ¿qué utilidad puede tener el conocimiento del protoidioma y sus arquetipos?

Carl Jung advirtió que la disociación de la mente consciente y la inconsciente causan neurosis no sólo individuales sino sociales. Fue Jung quien predijo el advenimiento del nazismo. En el capítulo **El concepto del inconsciente colectivo** de su libro **Los arquetipos y el inconsciente colectivo** (1936), dijo:

¿Es que no vemos como toda una nación [Alemania] está reviviendo un **símbolo arcaico**, sí, hasta **formas religiosas arcaicas**, y cómo esta emoción masiva está influyendo y revolucionando la vida del individuo de una manera catastrófica? El hombre arcaico vive en nosotros hoy a un grado impensado antes de la [Gran Guerra]. En último análisis ¿cuál es el destino de las grandes naciones sino la suma de los cambios psíquicos en los individuos?

Jung en el capítulo **La autonomía del inconsciente** de su libro **Psicología y religión. Oeste y Este**, recordó:

Todo mundo estaba sorprendido de las tendencias paganas de la Alemania moderna, porque nadie sabía cómo interpretar la experiencia dionisiaca de Nietzsche, quien fue como uno de millones de alemanes que todavía no habían nacido, en cuyo inconsciente Wotan –primo teutónico de Dioniso– resurgió durante la Gran Guerra. En los sueños de los alemanes que analicé entonces podía ver claramente el advenimiento de la revolución wotánica y en 1918 publiqué un artículo en el cual señalé el tipo peculiar de acontecimientos que se podían esperar en Alemania (**El papel del inconsciente**).

Veamos la historia mitológica de los germanos, donde reinaba Odín (Wotan), dios de la guerra y la poesía. (**MD en Español**. Enero 1987):

Los dioses de los **belicosos** nórdicos moraban en un **paraíso llamado Asgard**, situado en la más alta cima del centro del universo, que dominaba las llanuras de **Midgard** (la Tierra), y al que sólo se podía llegar por el puente del arcoiris, **Asbru**, que defendía el guardián de los dioses, **Heimdall**.

Como las griegas, las deidades nórdicas eran víctimas de muchas debilidades humanas, en especial celos, venganzas y temor a envejecer. Un drama en **Asgard** tuvo lugar cuando el malféfico **dios Loki –padre de la serpiente Hel, diosa de la muerte– recuperó las manzanas de oro que la diosa Idun se había robado** y que las deidades comían todas las mañanas para conservar la juventud y la belleza.

Entre las muchas fortalezas de **Asgard**, una de las más imponentes era el **Valhalla**, castillo de Odín, cuyas enormes dimensiones contenían 540 portones y puertas. En el **Valhalla no reinaba la paz, sino la guerra**: en su interior, guarnecido de escudos, se acumulaban **lanzas, venablos** y cotas de malla; ante la gran puerta de occidente había dos **lobos**, y sobre ellos dos **cuervos** con las alas entreabiertas. Los **guerre-**

ros, con sus bélicos atavíos, salían por las mañanas a **divertirse combatiendo entre sí**; una vez terminada la jubilosa batalla, regresaban a banquetearse y beber el aguardiente de miel que les ofrecían las **valkirias** de doradas cabelleras.

Bertrand Russell (1872-1970) en su libro **La práctica y la teoría del bolchevismo** (Allen and Unwin. Londres 1920) aterrado por las atrocidades cometidas en la Gran Guerra (1914-18) señaló:

Los hombres desean el poder, además desean satisfacciones para su orgullo y honra. Desean la victoria sobre sus enemigos tan vehementemente que son capaces de procurar una rivalidad con el propósito inconsciente de hacer posible la victoria. Todos estos motivos deshacen la razón económica pura [el concepto materialista de la historia] de manera prácticamente importante. Existe la necesidad de tratar los motivos políticos por los métodos del **psicoanálisis**. En política, como en la vida privada, los hombres inventan mitos para racionalizar su conducta.

Russell, en **Carta abierta a Eisenhower y Krushchev** (Look magazine. Nueva York, enero 21, 1958), advirtió:

Si los Estados soberanos fueran gobernados por políticos que gozaran de un mínimo de salud mental, evitarían las amenazas y chantajes por temor a que sus propios ciudadanos pudieran perecer. Mas la experiencia demuestra que de vez en cuando, el poder en este o aquel país, es ejercido por gobernantes neuróticos. ¿Puede alguien dudar que **Hitler**, de haber tenido la oportunidad, hubiera hecho participar a toda la humanidad en su propia ruina?

Annis Pratt, al final de su **Conclusión** al libro citado parece que está hablando por Jung:



Niños en Hannover (1930) futura carne de metralla de la
II Guerra mundial.
(Tomado de la revista **Kulturchronic**, 3, 2001)

Al sugerir que los arquetipos interactúan en áreas, y que las narrativas arquetípicas que estructuran los poemas son mapas físicos y psicológicos de la salud, parece que estoy asumiendo credulamente el valor inherente a tales símbolos. ¿No son acaso los **símbolos arquetípicos usados frecuentemente para fines malvados**, como en el caso de la svástica [cruz escalonada] o el atractivo de las narraciones de Wagner, al movimiento nazi? (...) A estas alturas, debería ser evidente que **los arquetipos son realidades psicosociales poderosas** capaces de liberar eventos personales y sociales tanto destructivos como constructivos.

En mi ensayo **El arrianismo de Juana Inés de Asbaje**, que incluí en la edición facsimilar de **Inundación castálida** (1995), señalé:

Es un hecho evidente que hay millones de seres dentro del mundo cristiano que no sólo no creen en Cristo como ser divino, sino que tampoco creen en un Dios barbado y descalzo que nos hizo a su imagen y semejanza, pero que sin embargo requieren para su equilibrio mental, apegar-se a las normas y preceptos morales del cristianismo, con lo que se demuestra que las máximas cristianas son tan poderosas psíquicamente como los dogmas de la Iglesia y los símbolos o arquetipos que ésta utiliza en los rituales. En estos símbolos ha descubierto el psicoanálisis una base traumática de tipo oral que se ha perpetuado en el paleocortex a través de los millones de años de evolución. Imagínense qué ocurriría si se suprimiera el símbolo de la punción asociado a la sangre y las heridas al rito católico. ¿Dónde quedarían la cruz y las espinas de Cristo? Si suprimiéramos los arquetipos de la punción asociados a la sangre y las heridas al rito mitraico, primera religión del hombre indoeuropeo, ¿qué le acaecería al taurobolio, a la tauromanía, a la fiesta de los toros?

Es pues, sumamente importante, para la salud mental de la humanidad tratar de eliminar, o por lo menos reducir, el **contradictio intrinsecus**

entre la verdad científica y la religiosa, el conflicto entre la fe y el conocimiento.

La revista **Discover** (Junio 2001) publicó las declaraciones del evolucionista Milford Wolpoff:

La verdadera cuestión es ¿hacia dónde va nuestra cultura y nuestra tecnología?

Creo que pronto empezaremos a manipular el **genoma** y podremos decidir qué clase de hijos queremos tener. No me refiero sólo al color del pelo, sino a sus facultades musicales o si su respiración será con branquias o pulmones. **La evolución de nuestra especie está abierta a nuestra imaginación.**

Si el conocimiento de los arquetipos inconscientes, responsables de la conducta criminal de ciertos individuos, no se divulga a tiempo, surgirán en la política individuos paranoicos como Napoleón, Hitler o Hoover que con la tecnología genética podrán transformar a los judíos en arios o viceversa.

Habida cuenta que la experiencia del surgimiento del nacional-socialismo en el siglo XX, basado en los símbolos arcaicos: **arquetipos**, nos demuestra el poder absoluto de los mismos, no estoy de acuerdo con lo dicho por Joseph Campbell en el Epílogo de su libro **Las mil caras del héroe** (Princeton University Press. 1968):

Los ideales democráticos del individuo que toma decisiones propias; el invento de la maquinaria activada por la fuerza y el desarrollo del método científico de investigación, han transformado a tal grado la vida humana que el legado arcaico y el eterno universo de los símbolos se ha derrumbado.

Hoy la ciencia psicoanalítica ha descubierto los arquetipos oral-traumáticos con que la diosa Tanatos domina a los jefes, caudillos y gobernantes que en la Historia han conducido a incontables generaciones de jóvenes a la muerte en los campos de batalla.



Apocalipsis 12, 1-18. En una de las secuencias más dramática de la visión de San Juan, aparece una mujer encinta, vestida de Sol, con la Luna bajo sus pies, que tiene sobre la cabeza doce estrellas; y un dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos y sobre las cabezas siete diademas. Su cola arrastra una tercera parte de las estrellas del cielo y las precipita sobre la tierra.

(Imagen tomada de **El beato de Liévana**, La Seo de Urgel, siglo X.)



Virgen apocalíptica.

(Talla en madera de 50 cms.

Colección del Frente de Afirmación Hispanista, A. C.)

HISTORIA DE NUESTRA RELIGIÓN ASTRAL

PARTE I

LA LEY DE LA MOCIÓN CIRCULAR

FREDO ARIAS DE LA CANAL

La **Plegaria de los astros** de la teolatría griega (Himnos órficos. Porrúa, 1990), dice:

Primero invoco la luz sagrada de los astros de Urano, implorando con mis rezos a los **demonios conductores** [de los astros].

Karl Popper (1902-94) en **Cosmología y cambio** (1958) nos habla de los filósofos pre-socráticos:

Para Anaximandro (611-547 a. C.), nuestro mundo, nuestro propio edificio cósmico, es sólo uno de tantos mundos infinitos –infinitud sin límites de espacio y tiempo. Este sistema de mundos es **eterno así como su movimiento**.

Si Platón hubiera conocido las leyes de la gravitación y del movimiento que formuló Newton y que siglos después fueron alteradas por Einstein, no hubiera propuesto la existencia del alma [demonios] para los cuerpos celestes y por ende tampoco para los seres orgánicos. Leamos el libro X de **Las leyes**:

Ya sea que el **alma que mueve al sol** de una forma u otra, resida dentro del cuerpo circular y visible, parecida al **alma que nos mueve** por todas partes; o bien que el alma se haga de un cuerpo exterior de fuego o aire –como afirman algunos– y que impele cuerpo por cuerpo violentamente; o bien, es inmaterial, pero que **conduce al sol mediante un poder maravilloso y extraordinario**.

Prosigue Platón a explicar la esencia o primera causa:

Supongamos que existe una **moción capaz de mover** otras cosas, mas no moverse a sí –esa sería una clase. Hay otra clase que puede **moverse a sí misma, así como a otras cosas**. (...) Aquello que se cambia a sí mismo y a otros y coincide con toda acción y toda pasión... es el **verdadero principio del cambio y la moción**.

En **Fedro**, Platón se acercó a las leyes cósmicas:

El alma a través de su existencia es inmortal puesto que aquello que está siempre **en movimiento es inmortal**. (...) Sólo lo que se mueve a sí mismo, nunca ausentándose de sí, jamás cesando de moverse, y es

la fuente y el comienzo de la moción para todo lo que además se mueve. (...) Por lo tanto lo que se **mueve a sí mismo es lo que inicia la moción** y esto **no puede ser destruido ni creado**, de otra manera todo el firmamento y la creación [universo] se colapsaría y paralizaría, y jamás podría tener ya moción ni génesis.

En **Timeo**, Platón asoció el intelecto humano al cosmos:

De todas las **mociones** la mejor es la producida por la **cosa en sí misma** porque es la más semejante a la moción del pensamiento y del universo.

En **Fedro**, Platón planteó su concepto de Dios basado en sus teorías del automovimiento o de la moción que se mueve a sí:

Debo atreverme a decir la verdad, cuando la verdad es mi tema. Allí reside el **ser** del que se preocupa el verdadero conocimiento; la **esencia** incolora, amorfa e intangible, visible sólo a la mente: piloto del alma. La divina inteligencia, nutrida por la mente y el conocimiento puro.

En **Timeo**, Platón planteó la relación de la **Idea** con el concepto de Dios:

Si la mente y la verdadera opinión son dos clases distintas, entonces confirmo las **ideas existentes en sí** que no son percibidas por el sentido, y sólo aprehendidas por la mente. (...) Debemos de aceptar que existe un **tipo de ser** que siempre es el mismo, increado e indestructible, que nunca recibe nada para sí del exterior, ni tampoco afecta a los demás; que es invisible e imperceptible por los sentidos, y cuya contemplación es otorgada sólo a la inteligencia.

Para intentar comprender la inteligencia universal que habló por la boca de Platón a los griegos es me-

nester substituir la palabra **alma** por la de **leyes cósmicas**, pues son sinónimas. Sigamos leyendo el libro X de **Las leyes**:

¿Tenemos un conocimiento trinitario de las cosas? Conocemos la **esencia**, también la definición de la esencia y su nombre. (...) ¿Quiéres decir que la **esencia** que es definida como que **se mueve a sí** es la misma de la definición que tiene el nombre de [leyes]? (...) ¿Falta algo en la prueba de que [las leyes] son el primer origen y la fuerza motora de todo lo que es, ha sido o será y de sus contrarios, cuando ha sido claramente demostrado que [las leyes] son lo primero de todas las cosas? (...) Estamos en lo cierto y hablamos la más perfecta y absoluta verdad, cuando decimos que [las leyes] son anteriores a la materia y que el cuerpo es secundario y posterior, y nace para obedecer a [las leyes] que son las que gobiernan. (...) Toda la trayectoria y movimiento cósmico y todo lo que abarca, es por naturaleza semejante al movimiento, revolución y cálculo de [las leyes] y actúa por otras leyes afines.

Platón, en el libro XII, explica las razones porque creen los hombres en los dioses:

Una pertenece al argumento acerca de las [leyes], que de todas las cosas es la primera y más divina, cuya **moción** generadora crea existencia perpetua; la otra, el argumento del orden de la **moción** [necesaria] de las estrellas y de todas las cosas bajo el dominio de las [leyes] que ordenaron el universo.

Platón concluye:

[Las leyes] son lo más antiguo de las cosas que han nacido [Primera causa], son inmortales y gobiernan todos los cuerpos. Además, aquel que no haya contemplado [las leyes] **de la naturaleza que parecen existir en las estrellas** y

experimentado la enseñanza previa, y observado la relación de la música con estas cosas, e intentado armonizarlas todas con los reglamentos e instituciones, no podrá explicarlas razonablemente.

Aristóteles en Lección 2, capítulo 2 del libro XI de **Metafísica**, bajo el título **¿Existen las substancias o principios no sensibles?**, siguió a Platón:

Y en general el problema es si debemos de suponer que hay alguna **substancia separable** de las substancias sensibles (como las cosas que existen aquí y ahora), o bien que la primera [substancia] es un **ser** y la cosa de que trata la sabiduría. (...) Mas si el **principio** que buscamos no es separable de los cuerpos, ¿qué podría ser más principio de las cosas que la **materia**? Pero la **materia** no existe **actualmente** sino sólo **potencialmente** por lo que se antoja que el **principio específico** o la **forma** [Idea] es un **principio** más importante que la **materia**. (...) puesto que tal **principio** o **substancia** parece existir y es buscado por casi todos los mejores pensadores como algo que **existe**. ¿Cómo habría **orden en el mundo** si no existiera un **principio que es eterno, separable y permanente**?

Prosigue Aristóteles en Lección 4, capítulo IV, del libro XII, bajo el título **Los principios de las substancias motoras**:

Lo **primero** de todas las cosas genera **moción** a todas las cosas.

A lo cual comentó Tomás de Aquino (**Comentario a la metafísica de Aristóteles**. Dum Ox Books. Notre Dame. Indiana, 1995):

Por lo tanto este primer motor, que es uno y el mismo para todos, es el **primer principio** de todas las cosas.

En Lección 5, capítulo VII del mismo libro sigue Aristóteles usando la palabra **substancia** en lugar de la **esencia** de Platón y pretende dissociarla del concepto de la **Idea**:

Las **substancias** son lo primero de todas las cosas, y si todas ellas son mortales todas las cosas perecen. Mas es imposible que la **moción** tenga que llegar a ser o a perecer, puesto que **siempre existió**; y lo mismo es verdad del **tiempo**, puesto que no puede haber un antes y un después sino existiera el **tiempo**. La **moción** es continua en el sentido de que el **tiempo** lo es, puesto que el **tiempo** es lo mismo que la **moción** o una propiedad de la misma. Ahora bien, la única **moción** continua es la perteneciente al **espacio** y de éste sólo aquella [**moción**] que es **circular**.

Habida cuenta de que tanto la proposición de Platón como la crítica de Aristóteles señalan las **Leyes motoras** como la esencia-substancia –idéntica o no a las **Ideas** o las **Formas separadas**– quedó en entredicho la existencia de un Dios creador de las Leyes, lo que hizo disparatar a Tomás de Aquino en dichos **Comentarios** (pp. 792-3):

No se debe pensar que toda moción puede ser eterna y continua, ya que esto sólo puede ser cierto de la moción local, y entre las mociones locales esto sólo es cierto de la moción circular. (...) Primero [Aristóteles], demuestra que para comprender la **eternidad de la moción** es necesario proponer una **substancia eterna** que siempre se está moviendo o actuando [Dios].

Acto seguido De Aquino contradice a Platón con una crítica más suya que de Aristóteles:

Concluye que nada se ganaría aceptando la opinión de Platón, quien propuso las **substancias [esencias] eternas**, puesto que esto no es suficiente para explicar la eternidad de la moción... a menos de que exista un **principio** entre ellas

que pueda causar un cambio. (...) Porque Platón propuso que las **Formas separadas** no son más que **universales** [ideas] que existen aparte de la materia. Pero las universales como tales no causan movimiento porque cada principio activo o motor es algo singular.

De Aquino se negó a aceptar que las **Leyes de la moción** eran la esencia-substancia > la primera causa > Dios:

Si no existe una substancia eterna activa, no habrá una moción eterna, porque el principio de la moción es una substancia eterna que es un motor o agente.

En su **Ética** (Prop. 7, I), Espinoza retoma el concepto platónico de la esencia:

Demostración. No hay nada que pueda producir la **substancia**. Por lo tanto será la **causa de sí misma**, es decir su **esencia** necesariamente infiere **existencia**, o en otras palabras el existir pertenece a su naturaleza.

Scholium. Puesto que la finitud es en realidad parcialmente una negación, y la infinitud una absoluta afirmación de existencia de alguna clase, se deduce sólo de la **Proposición 7** que toda substancia debe de ser infinita. [Eterna].

Espinoza acerca la esencia-substancia a la **Idea** de Platón:

Por substancia se entiende aquello que **está en sí** y que **se concibe a través de sí**, o en otras palabras, de cuyo conocimiento no requiere el conocimiento de otra cosa.

(**Proposición 29, Scholium**) Por **Natura naturans** debemos de entender **aquello que es en sí y es concebido a través de sí**, o aquellos atributos de la **substancia** que expresan una **esencia eterna e infinita**. [La esencia inmortal de Platón, que es definida como que se **mueve a sí**

misma y es el verdadero principio de cambio y de moción de otras cosas].

Establecido el vínculo entre la **esencia** de Platón y la **substancia** de Aristóteles y Espinoza, podemos estudiar el concepto de lo absoluto en los seguidores alemanes de Espinoza. Leamos **Hegel y el problema de la metafísica** de F. C. Beiser (**The Cambridge Companion to Hegel**. Cambridge University Press. 1993):

De acuerdo con Schelling, lo **absoluto** es aquello que no depende de ninguna otra cosa para existir o ser concebido. (...) Schelling y Hegel no tardaron en deducir conclusiones de Espinoza, de la definición de **substancia**. Como Espinoza, argumentaron que sólo una cosa puede satisfacer tal definición: el **universo** en su totalidad. (...) Schelling escribió en su **Presentación de un sistema de filosofía** (1800): "Lo absoluto no es la causa del universo sino el mismo universo". (Hegel también aceptó las conclusiones de Espinoza. En 1820, rindió un bello tributo a los conceptos espinosianos de lo absoluto: "Cuando uno comienza a filosofar uno debe ser espinosista. El alma debe bañarse en el eter de esta **substancia singular**". La concepción de la metafísica [de Schelling y Hegel] es en realidad profundamente naturalista. Ellos desaparecen todas las fuerzas ocultas y lo sobrenatural del universo, explicándolo todo en términos de **leyes naturales**. Ellos admiraron a Espinoza precisamente por su naturalismo cabal, porque hizo de la naturaleza una religión, concibiendo a Dios nada más que como la **natura naturans**).

Platón en el libro X de **Las leyes** se acercó al concepto de Dios como ley y no como naturaleza, cuyo término consideró inapropiado:

Porque aquellos que usan el término proponen que la **naturaleza es la primera fuerza creativa**, mas si las [leyes] resultan ser el **elemento**

primigenio, y no el **fuego** o el **aire**, entonces en el sentido más verdadero y por encima de lo demás, las [leyes] se puede decir que existen junto a la naturaleza, y esto sería verdad si se probara que las [leyes] son anteriores a la **materia** y no al contrario.

Hoy contemplamos la sombra inmensa de Platón sobre la filosofía del mundo occidental y podemos comprender lo dicho por Espinoza en su **Ética** (**Proposición 17, I**):

Dios actúa de acuerdo a las leyes de su propia naturaleza solamente y no es obligado por nadie.

Mas como el verdadero principio de la moción y el cambio no puede ser otra cosa que las leyes cósmicas, a las que los neoplatónicos denominaron **alma**, se deduce que:

Dios es equivalente a las leyes cósmicas.

PARTE II

LA LEY DEL CAMBIO

En la revista **Discover** (agosto 2000), Karen Wright publicó **En la busca de la materia faltante**, donde se habla de la **materia fría-obscura**:

En 1933, Fritz Zwicky, un astrónomo suizo, propuso la existencia de una presencia incógnita, masiva pero invisible que cohesiona el universo visible, sin la cual las constelaciones galácticas explotarían. (...) Los astrofísicos ahora conocen que la **materia faltante** de Zwicky es esencialmente diferente de la materia ordinaria de que están hechos los planetas y los hombres, pues no interactúa con la luz, ya sea mediante radiación o bloqueo. (...) Sólo acusa su presencia por la **atracción gravitacional que ejerce sobre las formas y movimiento de las galaxias**.

Hoy la materia faltante se conoce como **Materia fría-obscura**: **fría** porque según las medidas atómicas es lenta; **obscura**, porque no puede ser detectada por los telescopios, y **materia**, porque no es energía, que hubiera sido otra opción. Los últimos estudios de las constelaciones y las teorías astrofísicas calculan que la **materia fría-obscura** constituye el noventa por ciento de toda la materia existente.

Los expertos creen que el descubrimiento de sus propiedades podría explicar la formación de las galaxias, unificar [el criterio] sobre las fuerzas fundamentales de la naturaleza y quizá determinar el destino del universo.

¿Cómo sería el universo si no existiera la **ley del movimiento circular**? Platón reflexionó sobre esto en **Teetetes** [153]:

Hay muchas otras pruebas que demuestran que la **moción** es el origen de lo llamado **ser** y **devenir**, y que la inactividad lo es del **no ser** y la destrucción; puesto que el **fuego y el calor** que se supone que son la causa de todas las demás cosas [Heráclito], nacen del **movimiento** y de la fricción, que es un tipo de **moción**.

Se pregunta Platón en **Filebo**:

¿No todo lo que surge como **ser**, por necesidad **existe** debido a una **causa**? ¿Y no es el **agente** lo mismo que la **causa** en todo menos en el nombre? El **agente** y la **causa** bien pueden ser uno.

¿Es la **Ley de la moción circular** la causa prima en el universo material o es el efecto de una causa superior como lo propuso Aquino? La substancia eterna de que habla Platón podría ser la materia fría-obscura, cuya atracción gravitacional causa la constante de la moción circular de los cuerpos celestes. Platón en el libro X de **Las leyes**, reflexionó:

Cuando una cosa cambia a otra, y ésta a otra ¿**existirá un elemento primario de cambio**? ¿Cómo se concibe que una cosa que es movida por otra pueda ser el comienzo del cambio? Imposible. Mas cuando lo que se **mueve a sí** cambia a otro y éste a otro, moviendo a su vez cientos de miles de cuerpos ¿acaso no es el comienzo de toda esta moción, el **cambio del principio del movimiento en sí**? [La fuerza de gravedad de la materia fría-obscura].

Concluye Platón:

Entonces debemos de aceptar que la **moción en sí**, siendo el origen de todas las **mociones**, y la primera en surgir entre todas las cosas estáticas así como de las en movimiento, constituye el **primigenio y más poderoso principio de cam-**

bio, y aquello que es cambiado por otro y a su vez mueve a otro, es secundario.

En Lección 5, capítulo VII de **Metafísica**, bajo el título: **Debe existir una substancia inmovible y eterna**, Aristóteles vio más allá de la **moción en sí** causante de la **Ley de la moción circular**:

Aquello que tiene potencialidad bien puede no ejercerla. De nada sirve entonces que inventemos ciertas **substancias eternas**, como lo hacen los que proponen las **formas separadas** [ideas de Platón] a menos de que exista algún **principio entre ellas capaz de causar un cambio**. Esto no es suficiente, ni tampoco es suficiente otra **substancia** además de las **formas separadas**, puesto que **si no actúa, no existirá la moción eterna**. Además, tales **substancias deben de ser inmateriales, pues deben ser eternas**, si todo lo demás lo es. Por lo tanto son **actualidades**. [No potencialidades].

En la Lección 6: **La moción eterna requiere un motor eterno**, del Libro XII de **Metafísica**, dice Aristóteles:

Y existe algo que está siempre **siendo movido con una moción incesante**, siendo ésta una **moción circular**. Esto es evidente no sólo en teoría sino en el hecho, y por esta razón el primer firmamento será eterno. (...) Por lo tanto también hay **algo que causa su movimiento**. Puesto que lo que es movido y causa moción es un intermedio, debe de **existir algo que causa moción y es inmovible, que es eterno y tanto una substancia como una actualidad**.

En la Lección 7: **Cómo el primer motor causa la moción**, del mismo libro, señala Aristóteles cómo ocurre el cambio:

Porque el **primer tipo de cambio es la moción local**, y de esta moción local lo primero es la

moción circular; siendo ésta la **moción causada por el primer motor**. Por lo tanto el **primer motor existe necesariamente** y en tanto que es necesario, es bueno y por ende es un **principio**. (...) **Sobre tal principio, entonces, depende el cosmos y el mundo natural**.

Tomás Aquino, sustituye la proposición de Aristóteles en el siguiente comentario, al cambiar la definición "primer motor" por la de Dios (p. 805):

Aristóteles dice aquí que la necesidad de la primera moción no es una necesidad absoluta, sino una necesidad del fin [primer motor], siendo este fin el principio que más tarde define como Dios, en tanto que todas las cosas se asimilan a Dios a través de la moción. Ahora bien, la asimilación a un ser que determina y comprende (como demuestra que es Dios) está dentro del concepto de voluntad y entendimiento, tal y como las obras de arte son asimiladas por el artista en tanto que su voluntad se realiza en ellas. Siendo esto así, en consecuencia la necesidad de la **primera moción** está totalmente sujeta a la voluntad de Dios.

Parece ser que Aquino utilizó las interpretaciones de Avicena y Averroes sobre la **Metafísica** de Aristóteles que las tradujeron del griego añadiendo conceptos conforme al Koran. En lección 3 del Primer libro: **La naturaleza y objetivo de la Metafísica** Aquino pasó por alto las contradicciones de los árabes a los conceptos filosóficos del Estagirita:

Porque todo el conocimiento que Dios apropiadamente posee es divino, y si acaso existiera tal conocimiento se preocuparía de asuntos divinos. Mas sólo esta ciencia tiene ambas características, puesto que Dios parece ser una **causa** y en algún sentido un **principio** como piensan todos los hombres, y esta [facultad] sólo la tiene Dios en el más alto grado. Por lo tanto, todas las de-

más ciencias son más necesarias, pero ninguna tan excelente. (983a 4-11)

En lección 11 del Tercer libro: **¿Tienen los mismos o diferentes principios las cosas corruptibles y las incorruptibles?**; después de que habla Aristóteles de los **dioses eternos**, aparece este injerto:

Por esta razón también ocurre que Dios quien, aunque más feliz, es menos sabio que otros seres, puesto que no conoce todos los elementos porque no tiene odio y el conocimiento es similar por lo similar. (1000b 3-8)

En Lección 8 del Doceavo libro: **La perfección de la primera sustancia**, leemos:

Dios experimenta el estado placentero en que nos encontramos a veces, lo que es maravilloso, y si él se encuentra en ese estado excelso es aun más maravilloso, y él está en ese estado (1072b19-26). Por lo tanto la vida también le pertenece; puesto que la actividad intelectual es vida y Dios es esa actividad; y la actividad esencial de Dios es la vida que es mejor y eterna. Declaramos que Dios es un animal, eterno y excelente. Por lo tanto la vida y la duración continua y eterna pertenecen a Dios, porque esto es lo que es Dios (1072b26-30).

Tomás de Aquino basó la conclusión de sus Comentarios en los injertos apócrifos de los árabes que encajaban muy bien con el dogma católico, y desechó los libros XIII y XIV de **Metafísica** por ser repetitivos:

La conclusión de Aristóteles es de que existe un solo gobernante de todo el universo –el primer motor– y un primer objeto inteligible, y una primera bondad a quien aquí dio el nombre de Dios, que sea bendito por siempre y siempre. Amen.

Joseph Campbell en el capítulo III: **Transformaciones del héroe** de su libro **Las mil caras del héroe** (Princeton University Press, 1968) consigna una confesión de Tomás de Aquino que señala un problema de conciencia, al no poder concluir los últimos capítulos de **Summa Theológica**:

Han terminado mis días de escritor, debido a que las cosas que me han sido reveladas hacen parecer todo lo que he escrito y enseñado como algo insignificante, por lo que espero en Dios que el final que ha llegado a mi enseñanza también lo sea para mi vida.

Resumen

Newton (1642-1727), formuló las **leyes del movimiento** basadas en la **Ley de gravitación** basada en la **constante** que informa de la fuerza de atracción

que actúa entre dos cuerpos separados por una distancia determinada. Tal fuerza **inmaterial** activa la moción eterna como lo intuyó Aristóteles.

Por lo tanto la teoría del **Natura naturans** que tanto influyó la filosofía de los últimos siglos y que se debe al más eminente filósofo panteísta: Espinosa, puede reducirse a la **ley de la gravitación de la materia fría-obscura**, único concepto evidente de la **existencia en sí**: amorfa, eterna, independiente, dinámica e inteligente cuya esencia concibió el poeta-filósofo Platón, quien en el libro X de **Las leyes** dijo:

Entonces todas las cosas que [se mueven] cambian, y albergan en sí un **principio de cambio**, y cambiando se **mueven de acuerdo a las leyes**.

PARTE III

LA TEOGONÍA CÓSMICA DE SUMERIA

Jean Bottero en el capítulo V de su libro **La religión en la antigua Mesopotamia**, nos dice:

En las más antiguas relaciones, desenterradas en Fara (Surupak) y Tel Abu Salabik, cerca de 2, 600 a. C., —que consignan tradiciones anteriores— podemos leer los siguientes nombres a la cabeza del de 560 divinidades:

An (dios principal).

Enlil (hijo de An, jefe de dioses y hombres).

Inana (diosa del amor y la discordia).

Enki (dios supervisor de los reyes).

Nana (diosa de la luna).

Utu (dios del sol).

Prosigue en el capítulo VII:

La religión astral de los sumerios transformó las creencias y mitos relativos a la muerte y la vida posthuma así como el génesis de la humanidad. El ser humano no sólo era un cuerpo sino que tenía un alma que lo animaba libre del cuerpo, que existía independientemente y que había sido **creada por las estrellas** en sus diversas moradas celestiales. Al nacer el alma descendía hacia el cuerpo formada en la Tierra, cruzando los círculos sucesivos de las **estrellas** adquiriendo de ellas las cualidades, peculiaridades y talentos que conformarían su personalidad. A la hora de morir, libre del cuerpo que se integraba a la tierra, el alma regresaba a su **morada cósmica**.

(...)

Los sumerios en **Épica de la creación** (Atrahasis), para explicar la existencia, los itinerarios eternos y las revoluciones perfectas de los **cuerpos celestes**, desde épocas remotas, habían asociado en su mitología una divinidad reguladora a cada uno de los **cuerpos cósmicos**. Nana: diosa de la Luna, Inana de Venus, Utu, dios del Sol, Etc.

Con los siglos los dioses cambiaron sus nombres y los pueblos su lengua. En Babilonia, Enlil cambió a Marduk. Inana a Ishtar [Afrodita, Venus], Nana a Sin y Utu a Shamash, mas la religión cósmica prevaleció. Observemos un acto litúrgico del período seléucido en el templo de Anu en Uruk. (Capítulo VI):

Una vez que las sacerdotisas de Anu (An) en Uruk están sentadas a la puerta del santuario, el acólito mezcla vino y aceite perfumado para ofrecer una libación a Anu, Antu y los demás dioses, frotando la mezcla en los marcos y repisas de dicha puerta. Luego encenderá los incen-

sarios dorados y sacrificará a los dioses un toro y un borrego para servirles su cena. En cuanto oscurece, en el cuarto superior del zigurat (templo) cuando aparecen las **estrellas** de "Anu el mayor del universo" y la Osa mayor de "Antu el mayor del firmamento", comienzan a cantarse los himnos:

"El dios Anu se parece a la maravillosa brillantez de las estrellas", y "Está naciendo la preciosa estrella".

Luego se prepara un plato dorado con las ofrendas para las dos **constelaciones**.

¿Qué importancia puede tener la religión astral de los sumerios para la cultura literaria? Nos dice Bottero en el capítulo VII:

Hablemos del prodigioso regalo de Mesopotamia a la humanidad, con el que vinieron las habilidades educativas inestimables y una profunda transformación de la visión del mundo y de la cultura. Al principio del tercer milenio Sumeria inventó el sistema original de la escritura que se propagó a los elamitas en el suroeste, y varios siglos más tarde a los pueblos de Mari y Ebla en el noroeste, mientras que la historia contempló cómo se diseminaba a todas partes antes de que llegara la ingeniosa simplificación del alfabeto.

PARTE IV

LA TEOGONÍA CÓSMICA DE GRECIA

Ahora observemos mediante el análisis de las plegarias de la teolatría de los griegos, cómo simbolizaron las diversas fuerzas y elementos cósmicos. Para esto he escogido doce ejemplos de los mal llamados **Himnos órficos**, que el lector comprobará que son rezos a nuestros dioses:

I NOMO

Invoco al rey sagrado de los inmortales
y de los mortales, al uránico **Nomo**,
conductor de los astros, señal de justicia,
firme apoyo de la naturaleza,
de la tierra y del mar, que es enemigo
del trastorno y que conserva las **leyes**
en virtud de las cuales rueda el gran Urano;
a **Nomo**, que da un fin dichoso a la vida
de los mortales, gobernando a todos
con juicios equitativos.
¡Oh antiguo y habilísimo que habitas
con los justos y castigas rudamente
a los malos; ven, magnífico, honrado
por doquiera, deseable, que proporcionas
las riquezas! Sé benévolo, y guarda
de nosotros un recuerdo excelente.

II HEFESTO

¡**Hefesto**, que tienes un corazón firme;
oh robusto, **llama** infatigable; tú,
que traes la **luz** a los hombres; el de las manos
vigorosas, eterno obrero, señor de las artes,
parte integrante del **cosmos**, **elemento**
irreprochable, que lo **devoras** todo,
que lo domeñas todo; poderoso dueño
de todo, porque el **Éter**, **Helios**, **Selene**

y la pura luz de los astros que lucen
para los hombres son miembros de **Hefesto**;
tú, que frecuentas todas las moradas,
todas las ciudades, todas las razas
y los cuerpos de todos los mortales,
riquísimo, robustísimo, óyeme,
oh magnífico! Te invoco con las libaciones
sagradas, a fin de que vengas en ayuda
de nuestros trabajos. Aplaca el furor del **fuego**
infatigable, conservando a la vez
en nosotros la **luz** natural.

III URANO

Urano, generador de todas las cosas,
parte infatigable siempre del **cosmos**,
antigua fuente y fin de todo,
¡oh Padre Universal, que haces **rotar**
a la tierra circularmente, morada
de los dioses dichosos, que andas entre
los vértigos de un torbellino, uránico
y terrestre, que lo envuelves y lo guardas todo,
que contiene en tu pecho la ineluctable
necesidad de lo que es, azul, indomable,
cambiante, de forma varia, vidente de todo,
padre de Cronos, magnífico y poderosísimo
demonio! Óyeme, y otorga una piadosa vida
al neofante que practica los misterios.

IV TEA

¡Escucha mi invocación, oh diosa **cósmica**
quien al unírte de amor a **Hiperión**
pariste al gran **Helios** y a la **luciente**
Selene y a **Eos que trae la luz**
a todos los hombres así como a los dioses
inmortales que habitan el inmenso **Urano**!
Tú que con la diosa **Hestia** y tu padre
Nomo, rey del universo, mantenéis
la armonía del **cosmos**, senos propicia siempre!

V EOS

¡Óyeme, diosa que traes la **luz** a mortales
e inmortales, que al unírte en amor
con el dios **Astreo**, pariste los **vientos**
impetuosos: el apacible **Zéfiro**,
el gélido **Bóreas** y el cálido **Austro**.
También pariste a la **estrella** matutina
y a los **astros resplandecientes de que está**
coronado el Urano. ¡Ven a nuestros
sacrificios, oh hija de **Tea** e **Hiperión**
y senos favorable y benévola,
venerable diosa!

VI ÉTER

¡Oh tú que posees la alta morada de **Nomo**,
parte infatigable y dominadora
de **Helios** y de **Selene**, vencedor
de todas las cosas, que respiras el **fuego**;
antorcha de todos los vivos, que reinas
en las alturas; **Éter**, oh el mejor **elemento**
del cosmos, oh flor ilustre que llevas la **luz**
y **das esplendor a los astros**, te invoco
y te suplico que seas dulce y atemperado!

VII HELIOS

¡Óyeme, grandioso que **ves** eternamente
todas las cosas, **Titán resplandeciente**
de oro, Hiperión, luz uránica,
fuerza natural, espejo infatigable
y dulce de los vivos, engendrando
a derechas la mañana y a izquierdas
la noche; moderador de los tiempos,
que conduces cuatro caballos de cascos sonoros,
que te precipitas, estridente, **ígneo**,
con una faz clara, y recorres tu camino
entre los torbellinos de un movimiento
sin fin! Conductor de los hombres piadosos
a la buena vía, enemigo de los impíos,
que llevas una lira de oro, que diriges
el curso armónico del **cosmos**; autor
de obras excelentes, que guías el **cosmos**;
tañedor de siringa, que corres entre el **fuego**,
que ruedas a la redonda;
portaluz que alumbras
las cosas cambiantes, que traes la vida,
ardiente y puro, término del tiempo; inmortal,
tranquilo, visible por doquiera, **luz circular**
del cosmos, que chispeas con hermosos rayos;
institutor de justicia, amante de las **fuentes**,
dueño del **cosmos**, guardador
de la fe jurada, el más poderoso
de los protectores, **ojo** de justicia,
luz de la vida, arrastrado por caballos,
y que azuzas a tu cuadriga con el látigo
sibilante, escucha las palabras
que te imploran y otorga una vida
piadosa y dulce a los que están
iniciados en los misterios.

VIII SELENE

¡Óyeme, **diosa** que traes la **luz**,
divina Selene! Reina que tienes
los **cuernos del toro**, nocturna que andas

por el aire, virgen que llevas **antorchas**,
rodeada de **estrellas**; que aumentas y
disminuyes, varón y hembra, **brillante**
aficionada a los caballos; madre
del tiempo que produces los frutos,
resplandeciente, llena de tristeza,
iluminadora nocturna que lo **ves** todo,
que amas las vigiliass, florida de hermosos
astros; que te regocijas con el reposo
y la alegría, **inflamada**, amable,
productora, diestra, la del largo peplo,
la que anda a la redonda, virgen sabia;
ven, grandiosa, **espléndida, radiante**,
protege a tus suplicantes en los sacrificios.

IX

CRONOS

¡Oh ilustre! Padre de los dioses dichosos
y de los hombres, el de las numerosas
astucias, sin mancilla, robusto y valeroso,
¡oh **Titán**, que destruyes todas las cosas
y las reproduces! Cargado de cadenas
inefables en el inmenso **cosmos**,
eterno Cronos, generador universal,
Cronos el de astucias sin número,
hijo de **Gea** y de **Urano estrellado**,
origen primero, venerable **Titán**,
que habitas a la vez todas las partes
del **cosmos**; circular y excelentísimo,
oye mi voz suplicante y da a mi vida
un fin dichoso e irreprochable.

X

HESTIA

Madre de los inmortales, honrada por los dioses,
alimentadora universal, venerable
diosa, todopoderosa, ven a nuestras
plegarias, unce a tu carro rápido
los **leones matadores de toros**;
¡reina del **Polo** ilustre, la de los mil nombres,
venerable, que te mantienes sobre tu trono

en el **centro del cosmos**,
porque mandas en la tierra
y ofreces dulces **alimentos** a los mortales!
Fue de ti de quien salió la raza
de los inmortales y de los mortales.
Los ríos te están sometidos y todo
el mar es tuyo. **Hestia**, te llaman
la dispensadora de riquezas,
porque prodigas todos los bienes
a los mortales ¡Ven a nuestros sacrificios,
oh venerable, que te regocijas
con los tamboriles, que todo vences;
protectora de la **Frigia**, **esposa de Cronos**,
reina del Urano, oh venerable,
manantial de la vida, amiga del furor
sagrado, ven y senos propicia!

*

¡**Hestia**, reina, [esposa] del poderoso **Cronos**,
que guardas en medio de tu morada el magno
fuego eterno, haz que los que inician
en tus misterios sean siempre fuertes,
ricos, alegres y castos! ¡Tú, que eres
basamento inquebrantable de los dioses
dichosos y de los mortales, eterna,
la de mil formas, deseabilísima,
la de cuerpo ágil, ven, magnánima!
Recibe favorablemente nuestros
sacrificios, danos riquezas y
la dulce salud.

XI

ZEUS

Zeus venerandísimo, dios
incorruptible, te ofrecemos
nuestro testimonio, nuestras
expiaciones y nuestras plegarias.
¡Oh rey! Tú mandas en **Gea**, madre
de las montañas, y en las montañas
altas y sonoras, y en **Ponto**,
y en todas las cosas que envuelve **Urano**,

¡**Zeus Cronión!** Portador de cetro,
 magnánimo **generador universal**,
 que conmocionas la tierra
tonante, fulminante, Zeus creador;
 óyeme, **dios** cambiante, dame salud,
 paz, gloria y riquezas. Te Invoco
 Zeus magnífico,
 sagrado, retumbante, ilustre,
 aéreo, **quemante**, que corres por el **fuego**,
 que estallas en el aire; **fulminante**,
 que elevas tu voz terrible en el vuelo
 de las nubes; espantoso, recordador
 de las injurias, indomable, sagrado;
 ¡oh **Zeus fulminante**, generador universal,
rey todopoderoso, te suplico
 que des a mi vida un dichoso fin!

*

Padre Zeus, que corres llameando
 por las alturas, que agitas el **cosmos**
inflamado; quemante de esplendor,
brillante de Éter, que conmocionas
 con tus truenos divinos toda la morada
 de los mortales, que marchas esparciendo
 espesos torrentes de **fuego**, que impulsas
 las nubes, las lluvias, la **llama uránica**,
 las **centellas terribles que todo lo incendian**,
 aladas, de crines erizadas;
 arma invencible que brota del trueno,
 que devora todo en los torbellinos
 impetuosos de un ruido inmenso;
 arma segura, espantable e inexorable;
tu flecha uránica y rápida
que quema, que horroriza a la tierra
 y al mar y que aterra a las fieras
 cuando la oyen; porque entonces
resplandece todo,
 gruñe el trueno en las profundidades del **Éter**,
 ¡y tú **lanzas el rayo que desgarr**
la bóveda uránica! ¡Oh rey!
 No hieras sino a las olas del mar
 y la cumbre de las montañas,

porque conocemos tu poder.
 Recibe favorablemente nuestras
 libaciones, otorga dones dichosos
 a nuestros espíritus, días propicios,
 la salud y una vida siempre jubilosa,
 tal como la anhelamos.

XII

APOLO-PAN

Ven, admirado **Pan**, matador de **Titio**
 y **Febo Licorense**, venerable
Dios de Menfis, dispensador de riquezas,
 que tienes una lira de oro;
 sembrador, labrador pitio, **Titán** antiguo,
 esminto, matador de **Pitón**,
 profeta delfico, agreste, portaluz.
 Demonio propicio, glorioso joven,
 conductor de las musas, que diriges los coros;
 arquero que lanzas **flechas**, rey deliano
 cuya **mirada brillante distribuye**
la luz a los hombres, dios de cabellos
 de oro, que manifiestas las santas
 lecciones y los oráculos; óyeme
 favorablemente mientras te ruegue
 por los pueblos. Porque ves todo
 el inmenso **Éter** y la rica tierra
 por debajo de ti, y durante la noche
 tranquila velas tu faz con la niebla
 de los **astros**. Están más allá tus raíces,
 y habitas en los límites del **cosmos**.
 Haces que florezca todo; tu cítara sonora
 llena el espacio y se oye
 hasta en los últimos confines;
 pero cuando cantas a la manera dórica,
 armonizas todo el espacio, sitúas
 adecuadamente las razas de los hombres,
 mezclando los inviernos y los estíos,
 aquéllos con ayuda de las cuerdas graves,
 éstos con ayuda de las cuerdas agudas,
 y las primaveras florecidas,
 a la manera dórica. Y por eso
 es por lo que te llaman el **rey Pan**,

el de los dos cuernos, que envía los silbidos
de los **vientos**. ¡Ya que tienes
los sellos del **cosmos**,
óyeme, magnífico! Escucha las voces
suplicantes de tus obsequiantes.

*

Invoco al robusto Pan, **sustancia del Cosmos**,
del **Urano**, del **mar**, de la **tierra** reina
de todas las cosas y de la **llama** inmortal,
pues tales son los miembros de **Pan**,
¡Ven, grandioso,
vagabundo, circular, el que tiene
las Estaciones por trono, el de los pies
de cabra, que eres frenético,
que gustas de tañer, **al ritmo de los astros**,
dirigiendo la armonía del cosmos,
y te complaces en el canto! Horror
de los vivos, dueño de las visiones;
aficionado a los pastores de cabras,
a los boyeros y a las fuentes;
cazador, amigo de la música
y de las **Ninfas**, generador de todas las cosas,

creador universal, demonio
de mil nombres, que **regulas el cosmos**,
que traes la **luz**, que gustas de los antros,
que te acuerdas de las injurias;
verdadero **Zeus cornudo**, sobre ti
descansan la superficie de la tierra
inmensa y la onda del mar infatigable,
y **Océano** que rueda sus olas
en torno a la tierra, y una parte del aire,
y el **brillo del fuego** sutilísimo,
¡oh tú, que fomentas la vida!
Todos estos elementos divinos están
sometidos a ti, y con arreglo
a tu voluntad cambias la naturaleza
de las cosas, y **conduces a la raza**
de los hombres por el inmenso cosmos.
¡Oh grandísimo orgiasta!, desciende
sobre estas libaciones sagradas
y da un fin dichoso a mi vida,
alejando de los límites de la tierra
el espanto pánico.

PARTE V

LA TEOGONÍA CÓSMICA DE ROMA

Tu reinado, oh César, volvió a los campos los copiosos frutos; restituyó a nuestro **Júpiter** las banderas arrebatadas a las orgullosas puertas de los Partos: **restauró el templo de Jano en Roma**; refrenó la licencia; desterró el vicio y renovó las viejas costumbres por las cuales se engrandeció el nombre Latino y creció el poderío de Italia y se extendió la gloria y majestad del imperio desde el lecho del sol, donde el sol se pone, hasta la cuna en donde nace.

Horacio en el Libro IV de **Odas**, dedicó la anterior a César Augusto, donde menciona a Jano, el dios más antiguo del panteón romano, quien había sido héroe y rey de Italia. La mitología dice que protegió a Saturno exiliado del Olimpo quien lo sucedió en el trono. Virgilio en el libro VIII de **Eneida**, consignó las palabras del rey Evandro, fundador del alcázar de Roma:

En estos bosques hace tiempo
moraban faunos y ninfas nativos,
raza humana surgida de la leña
y de los duros corazones del roble
quienes vivían sin leyes e industria
sin saber uncir los bueyes ni juntar
y cuidar la riqueza,
alimentándose de yerbas y de cruda caza.
Entonces llegó **Saturno de las alturas
del Olimpo
huyendo de las armas de Júpiter**,
exiliado de su perdido reino.
Él reunió a la inculta raza esparcida
en las alturas montañosas, dándoles **leyes**
y escogió por nombre de la tierra: **Latium**
puesto que ahí oculto había permanecido.
Dicen los hombres, que bajo su cetro transcurrió
la edad dorada, por la paz de su gobierno,
hasta que gradualmente se convirtió
en una mala y oscura edad
de ira, guerra y codicia desmedida.

El dios Jano se representaba con dos caras; una preveía el futuro y la otra se recordaba del pasado. Este dios conecta la religión romana vía Etruria y Grecia con la religión sumeria, religión astral basada en la predicción (prodigium), previsión (previsio), presagio (auspicium), vaticinio (praescientia), de las señales cósmicas que interpretaba el sacerdote astrólogo (praedivinator) quien lega el horóscopo a la humanidad. Los astrólogos en Roma fueron los augures, flamenes y arúspices que de las señales astrales pasaron a los presagios cotidianos y al examen de las secciones del hígado (haruspicina) de las víc-

timas del sacrificio, que al igual que en Mesopotamia eran a su vez secciones del firmamento. El paralelismo de estas religiones es evidente. Nos dice Bottero en el Cap. VII de su libro:

En Mesopotamia, el futuro era sólo desvelado, mas no era causado o estrictamente impuesto por las **estrellas**.

Los dioses del panteón sumerio habían delegado a su vez en los dioses cósmicos el lenguaje de los presagios, v.gr. los eclipses. Dice una tablilla (Cap. V):

Cuando los grandes dioses, Anu, Enlil y Ea
reunidos crearon el cielo y la tierra,
diciéron que los **dioses astrales** principales
inventaran el día y aseguraran la procesión de
los meses
para la **observación astrológica**
de los hombres.
Entonces se vio la salida del **sol**
y la **luna brillar** siempre en el firmamento.

Robert Turcan en el capítulo III de su libro **Los dioses de la Roma antigua**, consignó la fórmula ritual del autosacrificio del cónsul Decio (340 a.C.) ante sus legiones:

Jano, Júpiter, Padre Marte, Quirino, Bellona, Lares, dioses nuevos, dioses nativos que tenéis poder sobre nosotros y los enemigos: y vosotros, dioses del mundo de los muertos, os rezo, suplico e imploro que deis fuerza y victoria al pueblo de Roma.

El onceavo era el mes del dios **Jano**> Janero> Enero, pues el año romano comenzaba en el mes del Padre Marte: Marzo. Raymund Carr en **Una historia de Hispania** (Oxford University Press. 2000), infiere que en 180 a. C. ante la imposibilidad de Catón, Tiberio Graco y Emilio Paulo de pacificar a las tribus de Hispania Citerior y Ulterior el cónsul Quinto Fulvio Nobilior ofreció al **dios Jano** encabe-

zar la ofensiva relegando al Padre Marte, y de propiciarles la victoria comenzar el año calendario en Janero, mes del Dios. Consigna Turcan que el sacrificio de las calendas (primer día del mes) el flamen honraba a **Jano** como "el dios de los principios".

Recordemos al dios griego Nomo que "Conserva las leyes en virtud de las cuales rueda el gran Urano", o sea que al igual que el dios sumerio Enlil principiaron el movimiento rodante del universo.

La religión astral de los mesopotamos no sólo llegó a Roma a través de la teogonía griega y etrusca, sino que fue reforzada por la escuela estoica fundada por Zenón de Chipre en el siglo IV a. C. y que también estaba influida por la religión astral de Babilonia. Nos dice Turcan en el capítulo IV:

Los estoicos, de quienes tanto Cicerón como Plinio el Viejo, tomaron su inspiración, hicieron del **sol** el alma del mundo "que gobierna no sólo las estaciones y las tierras, sino también las **estrellas** y el firmamento".

En el diálogo del astrónomo **Timeo**, nos encontramos con los conceptos cósmicos de los sumerios consignados por Platón:

Tal es la naturaleza del hígado que está situado en la forma descrita con el propósito que ofrezca **signos proféticos**. (...) El creador mezcló el alma del universo con los demás elementos y dividió la mezcla en almas en número igual a las **estrellas** y le asignó una **estrella a cada alma**, y habiéndolas colocado en un carruaje les mostró la naturaleza del **universo**, y les declaró las **leyes del destino**, de acuerdo con las cuales su primer nacimiento sería el mismo para todas. (...) Aquel hombre que haya vivido correctamente durante su período señalado podría **regresar a su estrella nativa**, donde tendría una existencia bendita y feliz.

Cicerón (106-43 a. C.) en **El sueño de Escipio Africano**, que incluyó en el sexto libro de **Repúbli-**

ca, no sólo estaba influido por Zenón sino por el propio Platón. Veamos qué le dice Escipio a Publio:

No es posible que vengas aquí [al mundo de los muertos], a menos que el dios que tiene como templo la totalidad del universo visible, te desprenda de las ligaduras de tu cuerpo. Los seres humanos nacieron bajo la condición de que deben de cuidar esta esfera llamada Tierra que puedes contemplar en medio de este espacio celeste; se les dio un **alma proveniente de los fuegos eternos que tú les llamas estrellas y planetas**. (...) Desprendidas de sus cuerpos, [las almas] moran en este espacio que contemplas —lugar que sabes por los griegos que se llama **Vía láctea**.

Plinio el joven (61-113 d. C.) en **Cartas escritas con curiosidad** confirmó la religión astral de Roma:

Es sorprendente que el gran astrónomo Hiparco... también fuese un seguidor convencido de una de las principales doctrinas de la **religión estelar**. Nunca recibirá todo el encomio que se merece, ya que nadie ha establecido mejor la relación entre el hombre y las **estrellas**, o demostrado más claramente que **nuestras almas son partículas del fuego celestial**.

El **Atrahasis**, es un poema en akadio que data de 1700 a. C., que según Bottero, es una obra maestra del pensamiento y la literatura de Mesopotamia en su glorioso período de la Babilonia antigua. Los dioses mayores (Anunaki) otorgaron el cuidado de la Tierra a los dioses menores (Igigi) quienes se rebelaron. Entonces el dios Enki decidió crear a los humanos con una existencia limitada para que —como dijo Cicerón dos milenios después— "se encargaran de cuidar esta esfera llamada Tierra" con el único propósito de ser:

sirvientes y proveedores de los dioses, trabajando para ellos durante toda su vida mortal como hombres (awilu) hasta su muerte en que se convertían en almas (wetamu).

De las tribus que formaron a Roma, fueron los etruscos, a través de la dinastía de los tarquinos, los que gobernaron durante el primer siglo después de la fundación del **Forum romarum** (575 a. C.) e implantaron la religión astral de Mesopotamia. **Templum** es un término derivado de la **praescientia** etrusca, que significa un área del firmamento escogida por el **flamine** para interpretar los **ominis**: agüeros, presagios o pronósticos cándidos, faustos u óptimos o por el contrario infaustos, siniestros o tristes.

El calendario religioso de Roma era de origen etrusco y trataba de reconciliar el año solar y lunar de acuerdo a los cálculos matemáticos babilónicos. El mes de Afrodita (abril) —en que se celebraba la **Feria latinae** en el **Monte albano**— y el de Juno (junio) y posiblemente el de Janus (enero) son etruscos de nombre.

El templo de Saturno, la estatua del Apolo de Veii: dios del sol y la estatua de bronce de la loba amamantando a Rómulo y Remo son etruscos y todos datan del siglo VI y V a. C. Toda la evidencia indica que Rómulo, el fundador mítico de Roma fue un sacerdote etrusco que se educó en Babilonia y Grecia y que alfabetizó a las tribus latinas y sabinas. Cicerón en **De divinatione**, dijo que Rómulo había fundado Roma después de haber señalado con su báculo augural las regiones del firmamento propicias para la observación.

Nos dice Turcan en el capítulo II de su libro, que varias familias patricias en Roma profesaban una religión astral tradicionalmente:

Los amelií, de origen sabino como los claudíi, tenían a su cargo el **culto al sol**, de donde provenía su nombre, y a tal astro sacrificaban en nombre del pueblo romano. Sabemos que el emperador Aureliano avivó el fuego de su tradición familiar cuando consagró la adoración de **Sol invictus** en el año 274 de nuestra era.



Cristo como Sol invicto.
(Detalle de un mosaico del Mausoleo de Julio, Roma. Finales del siglo III.)

PARTE VI

LA RELIGIÓN CÓSMICA DE LOS POETAS

Al observar las verdaderas categorías cósmicas de la teogonía de sumerios, griegos y romanos nos percatamos de la intención de escribas y traductores cristianos y mahometanos por concentrar el poder divino en un dios: **Zeus**, sospechosamente parecido al **dios del viejo testamento**, dios cruel y vengativo, pero único. La consigna de equiparar Zeus con Jehová fue clara, mas como surgió imprevistamente la cultura religiosa de Mesopotamia en el siglo XIX la realidad de la religión cósmica humana regresó por sus fueros.

Es evidente que la religión de los sumerios, griegos y por ende la de los romanos era cósmica, y luego de casi un milenio de cristianismo surgió de nuevo en Italia, en la era del Renacimiento. Escuchemos el final del Canto XXXIII, de **Paraíso** donde Dante atribuye a **Efesto**, luz proveniente del fuego cósmico, la calidad divina de **natura naturans**:

¡Oh eterna **luz que sola te contiene**
en ti misma,
que sola te **comprendes a ti misma**,
y que por ti comprendida y comprensible,
amas y sonríes en ti misma!
Ese círculo que apareció en ti,
generado como una **luz** reflejada,
al ser contemplado por mis **ojos**,
me pareció representado como su **efigie**
en sí misma,
con su propio color, por lo que mi vista
estaba fija en él.
Tal como un geómetra que sólo se dedica
a medir el círculo y encuentra **sin pensarlo**
el principio que busca,
así me ocurrió ante la nueva **visión**.
Quisiera saber cómo se conformó en **círculo**
la imagen y cómo se situó en su lugar,
mas mis alas no se hicieron para esto,
porque **mi mente fue asaltada**
como una centella, por un deseo.
Aquí falló la fuerza [de voluntad] ante el poder
de la fantasía,
pero ahora mi deseo y mi voluntad circulan

como una rueda que se mueve constantemente,
conducida por el **amor [ley] que mueve al sol y**
las estrellas.

Gustavo Adolfo Bécquer (1836-70) en **Rima V** dejó
a la **voz cósmica** revelarse:

Espíritu sin nombre,
indefinible esencia,
yo vivo con la vida
sin formas de la idea.

Yo nado en el vacío
del **sol** tiemblo en la **hoguera**,
palpito entre las sombras
y floto con las nieblas.

Yo soy el fleco de **oro**
de la lejana **estrella**;
yo soy de la alta **luna**
la **luz** tibia y serena.

Yo soy la **ardiente** nube
que en el ocaso ondea;

yo soy el **astro** errante
la **luminosa** estela.

Yo soy nieve en las cumbres,
soy **fuego** en las arenas,
azul onda en los mares,
y espuma en las riberas.

En el laúd soy nota,
perfume en la violeta,
fugaz **llama en las tumbas**,
y en las ruinas hiedra.

Yo atrueno en el torrente,
y silbo en la **centella**,
y ciego en el **relámpago**,
y rujo en la tormenta.

Yo río en los alcores,
susurro en la alta yerba,
suspiro en la onda pura,
y lloro en la hoja seca.

Yo ondulo con los átomos
del humo que se eleva,
y al cielo lento sube
en espiral inmensa.

Yo, en los dorados hilos
que los insectos cuelgan,
me mezco entre los árboles
en la **ardorosa** siesta.

Yo corro tras las ninfas
que en la **corriente** fresca
del cristalino **arroyo**
desnudas jugueteen.

Yo, en bosques de **corales**,
que alfombran blancas **perlas**,
persigo en el Océano
las náyades ligeras.

Yo, en las cavernas cóncavas,
do el **sol** nunca penetra
mezclándome a los gnomos,
contemplo sus riquezas.

Yo busco de los siglos
las ya borradas huellas,
y sé de esos imperios
de que ni el nombre queda.

Yo sigo en rauda vértigo
los **mundos que voltean**,
y mi **pupila** abarca
la creación entera.

Yo sé de esas regiones
a do un rumor no llega,
y donde informes **astros**
de vida un soplo esperan.

Yo soy sobre el abismo
el puente que atraviesa;
yo soy la ignota escala
que el cielo une a la tierra.

Yo soy el invisible
anillo que sujeta
el mundo de la forma
al mundo de la idea.

Yo, en fin, soy ese espíritu,
desconocida esencia,
perfume misterioso,
de que **es vaso el poeta**.

Escuchemos a José Martí (1853-95) decimos en **Mi poesía** (fragmento) de dónde viene la palabra poética:

Yo protesto que mimo a mi poesía:
jamás en sus vagares la interrumpo,
ni de su ausencia larga me impaciento.
¡Viene a veces terrible! ¡Ase mi mano,

encendido carbón me pone en ella
y cual por sobre montes me la empuja!
¡Otras; –muy pocas– viene amable y buena,
y me amansa el cabello; y me conversa
del dulce amor, y me convida a un baño!
¡Tenemos ella y yo, cierto recodo
púdico en lo más hondo de mi **pecho**;
envuelto en olorosa enredadera!
Digo que no la fuerzo, y jamás la adorno,
y sé adornar; jamás la solicito,
aunque en tremendas sombras suelo a veces
esperarla, llorando, de rodillas.
Ella ¡oh coqueta grande!, en mi nube
airada entra, la faz sobre ambas manos
mirando cómo crecen las estrellas.
Luego, con paso de ala, envuelta en polvo
de **oro**, baja hasta mí, **resplandeciente**.
Viome un día infausto, rebuscando necio,
perlas, zafiros, ónices y cruces
para ornarle la túnica a su vuelta.
Ya de un lado, **piedras** tenía,
cruces y acicaladas en hilera,
octavas de claveles, cuartetines
de flores campesinas; tríos, dúos
de **ardiente licor** y pálida azucena.
¡Qué guirnaldas de décimas! ¡Qué flecos
de sonoras quintillas! ¡Qué ribetes
de pálido romance! ¡Qué lujosos
broches de rima rara! ¡Qué repuesto
de mil consonantes serviciales
para ocultar con juicio las junturas:
obra, en fin, de suprema joyería!
Mas de pronto una **lumbre silenciosa**
brilla; las **piedras** todas palidecen,
como **muertas**, las **flores** caen en tierra
lívidas, sin colores: ¡es que bajaba
de ver nacer los astros mi Poesía!

Carilda Oliver Labra, en **Poesía** de su libro **Sonetos**:

Por poderosa sangre voy llamada
a un latido constante de temblores.

Me quedo en esa huida de las **flores**,
con ese fin de soledad tocada.

Y cerca de esto, que parece nada,
me transcurre una furia de **esplendores**
con ganas de vivir, como dolores
del fondo de la **vena** a la **mirada**.

Trasiego audaz, **mandato de la estrella**
(cuando te llevo aquí casi soy bella):
ahógame en tu rabia salvadora,

recógeme de mí –que soy lo inerte
y tú eres lo que vive de la **muerte**–
en la pluma patética y sonora.

Angeles Amber, española, en su poema **Nueva senda** de su libro **Flores bravas**:

Mordiendo la corteza
de un **amargo**
y azaroso destino,
descansas
sobre tu clámide extendida
y rehusas seguir
siendo guerrero
herido
del amor de las musas,
porque el beso del **sol**,
sol de espejismo,
has creído
que fuera suficiente
para iniciar,
acaso,
un nuevo **rito**.

Leamos las décimas glosadas anónimas **El cometa del dieciocho**. Tomado de: **Gaceta de la décima** N° 1, Morelia, Michoacán 1999:

"Es una señal del cielo,
algún presagio a la tierra,

anuncio de alguna guerra
o ruina de nuestro suelo".

Muchos hay en la creencia
que esa peregrina **estrella**,
a pesar de ser tan bella,
trae su fatal consecuencia.
Hombres de crecida ciencia
abrigan algún recelo,
osando romper el velo
de su sentido profano:
dicen que para el cristiano
"es una señal del cielo".

Ese **Astro** que a su camino
se apresura dócilmente,
porque el Dios omnipotente
le señala su destino.
Y como el Creador divino
en sus obras nunca yerra,
el hombre piensa y se aterra
entre dudas confundido,
pues eso trae coludido
"algún presagio a la tierra".

La realidad es decir
que hasta hoy nadie la ha palpado,
porque siempre el resultado
se guarda en el porvenir.
Nadie puede describir
lo que este misterio encierra,
lo que en otro tiempo aterra,
según las creencias que había,
el signo que el cielo envía:
"anuncio de alguna guerra".

No alcanza mi entendimiento
a conocer presuroso
ese **cuerpo luminoso**
que recorre el firmamento.
Con su paso grave y lento
va remontando su vuelo,
¡oh, imagen del desconsuelo!
¿Qué nos vendrá a anunciar?

Algún desastre en el mar
"o ruina de nuestro suelo".

La uruguaya Elsa Baroni confiesa su religión astral
en su poema **Sol y luna** de su libro **Los púlpitos
del aire**:

Este **sol** que en sus dádivas me anega
y me entibia la acción y la palabra
hondos surcos telúricos me labra
y en cascadas de espigas me doblega.

Esta **luna**, pletórica fanega,
que derrama su **luz** sobre mi abra
hace que al **cosmos** mi **visión** entreabra,
claridad en el Alpha y el Omega.

Sol y luna me rigen el destino.
Sin atisbo de sombra en mi camino
me florecen la azul gracia del Dar.

Este **sol y esta luna** dadivosos
son los **míticos** padres generosos
que **encendieron** la fe de mi cantar.

Federico Nietzsche (1844-1900) en el capítulo III:
La vida religiosa de su libro **Humano, demasiado
humano**, observó la relación existente entre la reli-
gión y el masoquismo psíquico de la humanidad:

Cuando sufrimos una enfermedad nos podemos
curar ya sea anulando la causa o bien cambiando
el efecto que produce en nuestra sensibilidad:
mutando lo maligno en algo mejor. La religión,
el arte y la filosofía también se esfuerzan por
conseguir un cambio de sensibilidad, tratando
de modificar nuestra opinión en cuanto a la na-
turaleza de nuestras experiencias, con la ayuda
—por ejemplo— de la oración "castiga Dios a
quien ama", despertando así la facultad de **expe-
rimentar placer en el dolor**, emoción universal
en la que se sustenta el arte de la tragedia.

Cuantas más reinterpretaciones haga el hombre, menos atenderá a la **causa de su enfermedad** y a su curación. La mejora momentánea de un analgésico para un dolor de muelas le basta para sufrimientos mayores. A medida que decline el dominio de la religión y el arte de la anestesia, el hombre pondrá una atención más estricta en la abolición de su enfermedad.

En el capítulo II: **Sobre la historia de las sensaciones morales**, del mismo libro nos ofreció Nietzsche una metáfora cósmica:

La mariposa quiere salir de su capullo y lo rompe, mas la luz del reino de la libertad la ciega y confunde. ¿Será capaz la humanidad de sufrir el intento de transformarse de religiosa en científica? El **sol de un nuevo evangelio está proyectando su primer rayo** en las cúspides del alma humana, donde las espesas brumas se acumulan como nunca antes, y donde se contemplan juntas la **luz** más intensa y el ocaso más lúgubre.

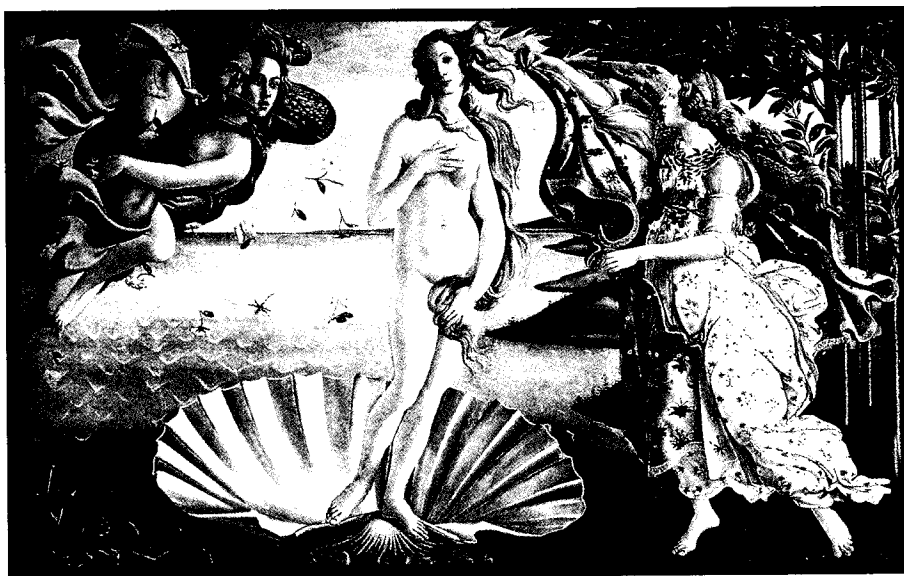
Escuchemos el mensaje cósmico que concibió Elías Nandino (1900-90), mejicano, en su libro **Nocturna palabra**:

Cuando tus **ojos** abren la mirada, se asoman los vestigios verdaderos que donaron la vida a los **luceros** y pasión a la tierra inanimada.

En tu existencia veo, transparentada, la historia virginal de los primeros espasmos de la **luz**, y los **veneros de la girante red astralizada**.

Al estrechar tu cuerpo, siento mío el **universo** todo, y las vertientes de sus **cósmicas leyes que nos rigen**,

porque tu **lumbre** llena mi vacío y, al fundirnos, se engranan los **ardientes** imanes de la fuerza del origen.



El nacimiento de Venus (1482)
(Sandro Botticelli (1444-1510)
Óleo sobre tela.)

HIMNO AKADIO A SHAMASH, DIOS DEL SOL

(Mil años a. C.)

La religión en la antigua Mesopotamia por Jean Bottero:

Illuminador de todo, del cielo entero
que das **luz** a la oscuridad arriba y abajo
Shamash, **iluminador** de todo, del cielo entero
que das **luz** a la oscuridad arriba y abajo.
Tu **radiación** se esparce como una red,
tú **alumbras** la sombra de los montañas.
Todos los dioses se alegran cuando apareces
los dioses Igigi te celebran.
Tus **rayos** son secretos imponentes,
ante la **brillantez de tu luz**
se ven las huellas de los hombres.
Tu **esplendor** siempre alcanza.
Las cuatro regiones se **encienden como fuego**,
Tú abres las puertas de todos los templos.
Tú bendices las ofrendas a los dioses Igigi.
¡Oh Shamash, los humanos se arrodillan ante ti!
Todos los pueblos [te veneran]
Illuminador de la oscuridad, abres el seno celeste,
iniciador de la **brisa** mañanera
que das vida a la tierra de labranza.
Tu **halo** envuelve las distantes cordilleras,
tu **mirada** abarca toda la tierra.
Asomándote por los cerros, vigilas la tierra.
Mantienes el **mundo** en los espacios celestes
y circulas por las tierras.
Te haces cargo de la gente de todas partes
que el rey Ea [Anuki], el consejero, ha creado
y te ha encomendado.
Como pastor has agrupado a todas
las criaturas arriba y abajo.
Tú viajas a través de los cielos,
cada día cruzas la inmensa tierra.
Te desplazas día con día y siempre
por mares, montañas, tierra y cielo.
A tu cargo están los dioses de los muertos,

los dioses Anuna, seres del bajo mundo,
Tú ordenas las regiones del mundo habitado.
Eres parte del inframundo, conductor del mundo.
Tú, Shamash, **irradias luz** para todos.
Siempre cruzas la vastedad de los mares
cuya profundidad ni los dioses Igigi conocen.
¡Oh Shamash, tu **brillo** ha llegado a lo profundo,
el vellido dios del océano puede ver tu **luz**!
Oh Shamash, aprietas como nudo, cobijas como bruma.
Tu amplia protección abarca todas las tierras.
Aunque oscureces todos los días, tu cara no desaparece
porque en la noche viajas por abajo.
Por regiones desconocidas e incontables distancias
tú has perseverado, oh, Shamash,
has regresado de noche lo que viajaste de día.
¡No hay entre los dioses Igigi ninguno
que se esfuerce como tú,
ni entre todos los dioses
ninguno que haga tanto como tú!
Los dioses de la tierra se reúnen cuando te levantas.
Tu **mirada** feroz cubre la tierra.
De todas las gentes de diversas lenguas,
tú conoces sus intenciones, ves sus huellas.
Todos los humanos se postran ante ti.
Oh Shamash, todos necesitan de tu **luz**.

TEOGONÍA DE AKENATÓN: REY DE EGIPTO

GRAN HIMNO AL SOL

Loado sea **Re Harakti**. Regocijante en el horizonte, en Su Nombre de Shu. Quien está en el **Disco-Atón** vivo por siempre y para siempre; el gran **Atón** viviente y jubiloso, Señor de todo lo que **Atón** circunda, Señor del cielo, Señor de la tierra, Señor de la Casa de **Atón** en Akenatón; y loado sea el Rey del Alto y el Bajo Egipto, quien vive en la verdad, Señor de las Dos Tierras: Neferkeperu Reuaenre; Hijo de **Ra**, quien vive en la verdad, Señor de las Diademas: **Akenatón**, de larga vida; y loada sea la Esposa Principal del Rey, su beinamada, Señora de las Dos Tierras: Neferneferu-Atón **Nefertiti**, quien vive sana y juvenil por siempre y para siempre; por el portador del Abanico a la Diestra del Rey el **Ojo**.

Dice así:

¡**Espléndido** apareces en el horizonte celeste,
Disco viviente, comienzo de la vida!
Cuando te alzas por el este,
colmas toda región de tu belleza.
Eres hermoso, magnífico, **refulgente**,
y por encima del mundo te elevas;
tus **rayos** abarcan los territorios
hasta el límite de toda tu creación:
porque eres Ra, llegas hasta sus confines
y los subyugas para tu hijo beinamado.
Por lejos que estés, tus **rayos** siempre tocan la tierra;
aun a la **vista** de todos, nadie sabe adónde vas.
Cuando te ocultas por el oeste,
se oscurece la tierra como si **muriera**.
Con la cabeza cubierta duerme el hombre en su aposento,
y un **ojo** no es capaz de distinguir el otro.
Aunque le robasen los bienes que guarda bajo la cabeza,
no lo notaría.
Los **leones** abandonan su cubil;
los reptiles **muerden**.
Las tinieblas todo lo envuelven y la tierra guarda silencio,
porque quien las creó reposa en el horizonte.

Al amanecer, cuando sobre el horizonte emerges,
resplandeciente Disco del día,
las tinieblas disipas emitiendo tus **rayos**.
Las Dos Tierras festejan cada jornada
alertas y de pie,
pues tú las has despertado.
Se lavan el cuerpo, se visten
y alzan los brazos, celebrando tu aparición.

El mundo entero emprende sus labores.
Se satisfacen los animales con el pasto;
árboles y plantas florecen.
Las aves abandonan sus nidos
con alas abiertas, alabando tu Ka.
Se yerguen los animales.
Todo lo que vuela y se posa
revive cuando tú apareces.
Navegan las naos hacia el norte y el sur,
pues toda vía se abre en tu presencia.
Ante ti saltan los peces en el río;
fulguran tus rayos
en medio del inmenso y verde mar.

A la mujer haces fértil
y en el hombre creas la simiente;
al hijo guardas en el vientre de la madre
y lo calmas con aquello que su llanto mitiga,
pues hasta en el vientre brindas tu cuidado;
a toda criatura das aliento y sostén
cuando del vientre desciende para respirar,
el día de su nacimiento,
y sus necesidades satisfaces.
Cuando dentro del cascarón pía el polluelo,
aliento le das para que viva.
Cuando ya se ha formado en el huevo, al romperlo,
piando sale oportunamente,
y camina en cuanto sale.

¡Cuán diversas son tus creaciones,
ocultas a la vista del hombre!
¡Oh, único dios, como no hay otro!
Creaste el mundo según tu deseo,
siendo uno solo: hombres, ganado y bestias salva-
jes.

Cuanto en la tierra hay, con sus extremidades anda;
cuanto en el cielo existe, con sus alas vuela.

Siria y Nubia, la tierra de Egipto:
a cada hombre en su lugar colocas
y satisfaces sus necesidades.
Todos reciben alimento; su tiempo está contado.
Diferentes son las lenguas que hablan
y también sus formas de ser.
Son distintos los colores de su piel,
pues los pueblos has diferenciado.
En el inframundo creas un Nilo,
y su rumbo conduces a tu antojo
para sustentar al pueblo egipcio;
porque para ti lo creaste,
Señor de todos, por los que te fatigas;
Señor de las tierras, por las que **resplandeces**,
Disco del día, grande en majestad.

A las naciones lejanas también impartes vida,
pues un Nilo en el cielo has creado,
para que descienda y en los montes forme olas
como las del inmenso y verde mar,
para regar los campos de las aldeas.

¡Qué acertados son tus designios,
Señor de la eternidad!
Para los pueblos foráneos es el Nilo celestial,
y para las bestias cuadrúpedas del desierto
mientras que el Nilo real procede del inframundo
y a Egipto está destinado.

Tus **rayos nutren** todos los campos.
Cuando te elevas, por ti cobran vida y prosperan.
Creas las estaciones para que crezcan tus criaturas:
el invierno para refrescarlas
y el verano para que te disfruten.
Creaste el lejano cielo para encumbrarte
y poder contemplar tu creación.
Siendo uno solo,
elevándote en forma de **Disco** viviente
que aparece, **brilla**, se aleja o se acerca,
de ti mismo millones de formas creaste.

Ciudades, aldeas, campos, senderos y ríos:
todo **ojo** frente a sí te ve,
pues eres el **Disco del día** sobre la tierra.

En mi corazón estás
y nadie te conoce,
salvo tu hijo Neferkeperu Reuanre,
al que diste conciencia de tus designios y poder.

Obra de tus manos es el mundo,
según diseñaste tus criaturas.
Cuando te elevas, viven;
Cuando te ocultas, mueren.
Por toda la vida tú mismo serás,
pues sólo a través de ti se vive.
Hasta que te ocultas, los **ojos** contemplan tu belleza.

Al perderte en el oeste, toda labor cesa;
mas cuando en lo alto reapareces,
todo vuelve a florecer para el Rey.
Pues la tierra fundaste
y las criaturas desarrollaste para tu hijo,
surgido de tu cuerpo: el Rey del Alto
y el Bajo Egipto;
Akenatón, y su Esposa Principal, **Nefertiti**:
¡qué vivan sanos y juveniles por siempre
y para siempre!



Akhenatón.
(Estatua del templo de Amen-Re,
Karnak, dinastía XVIII,
1355-1335 a. C.
Museo egipcio, El Cairo.)

EL SOL DE PLATÓN

(Libro VI de La República)

Noble es el vínculo que une la **vista** y la **visibilidad** siendo más importante que otros lazos de la naturaleza; puesto que la **luz** es la unión.
¿Es acaso esto una cosa innoble?
¿Y quién, sino el **sol**—de cuantos dioses hay en el cielo— fue el amo de este elemento?
¿A quién pertenece esa **luz** que hace al **ojo** ver perfectamente y aparecer lo **visible**?
Podría la relación de la **vista** y el **sol** ser descrita como sigue:
ni la **vista** ni el **ojo** en que está contenida la **visión** son el **sol**.
Sin embargo, de todos los órganos sensoriales, el **ojo es el más parecido al sol**; el poder que posee el **ojo** es una especie de **emanación proveniente del sol**, por lo que aunque el **sol** no sea la **vista**, es el autor de la **vista** y es reconocido por la **vista**.
Éste es a quien denomino el hijo del bien y quien fue hecho a su imagen para estar en el mundo **visible** en relación a la **vista** y a las cosas de la **vista**, al igual que el bien lo está en el mundo intelectual en relación a la mente y a las cosas de la mente.
Observa que cuando una persona dirige sus **ojos** hacia objetos en los cuales ya no **brilla la luz** del día, sino sólo la **luna** y las **estrellas**, éstos ven tenuemente y están casi **ciegos**, pareciendo no tener ninguna **claridad de visión**; pero que cuando los dirige hacia objetos en los que **brilla el sol**, ven claramente y tienen buena **visión**.

La mente es como el **ojo** que,
cuando contempla lo que **brilla**
en la verdad y el ser,
percibe, comprende y está **radiante**
con inteligencia,
mas cuando se vuelve hacia el crepúsculo
del devenir y la muerte,
entonces sólo le queda el concepto
y no hace más que parpadear,
cambiar de opinión
y parece no tener inteligencia.
Entonces pues,
aquello que imparte la verdad
a lo conocido
y el poder de conocimiento al conocedor,
es lo que yo te sugiero
que denomines la idea del bien:
observarás que es la causa de la ciencia
y de la verdad siempre y cuando ésta
llegue a ser el sujeto del conocimiento.
Bellas también,
como son la verdad y el conocimiento,
acertarás en estimar esta otra naturaleza

como más bella que las otras dos,
y como en el ejemplo anterior,
la **luz** y la **vista** en verdad
pueden ser como el **sol**
y sin embargo no ser el **sol**,
así, en esta otra esfera,
la ciencia y la verdad
pueden ser concebidas
como parecidas al bien, sin serlo,
puesto que la idea del bien
tiene un lugar de honor más elevado.
¿Acaso no dirías que el **sol**
no sólo es el único autor
de la **visibilidad** en todas las cosas evidentes,
sino también de la generación,
alimentación y crecimiento
aunque él mismo no sea la generación?
Asimismo se puede decir
que el bien no sólo es el autor
de la percepción de todas las cosas conocidas,
sino también del ser y de la esencia,
y sin embargo la idea del bien no es la esencia,
sino que excede a la esencia
en dignidad y poder.

CÁNTICO DEL HERMANO SOL

FRANCISCO DE ASÍS

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyos son los loores, la gloria, el honor y toda bendición.
A ti sólo, Altísimo, convienen
y ningún hombre es digno de hacer de Ti mención.
Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el hermano **sol**,
el cual hace el día y nos da la **luz**.
Y es bello y **radiante** con grande **esplendor**;
de Ti, Altísimo, lleva significación.
Loado seas, mi Señor, por la hermana **luna y las estrellas**;
en el cielo las has formado claras, y preciosas, y bellas.
Loado seas, mi Señor, por el hermano **viento**,
y por el aire, y nublado, y sereno, y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das el sustentamiento.
Loado seas, mi Señor, por la hermana **agua**,
la cual es muy útil, y humilde, y preciosa, y casta.
Loado seas, mi Señor, por el hermano **fuego**.
con el cual **alumbras** la noche,
y es bello, y jocundo, y robusto, y fuerte.
Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos **frutos** con coloridas **flores** y hierbas.
Loado seas, mi Señor, por quienes perdonan por tu amor
y soportan enfermedad y tribulación.
Bienaventurados los que las sufren en paz,
pues de Ti, Altísimo, coronados serán.
Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana **muerte** corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar;
¡ay de aquellos que **mueran** en pecado mortal!
Bienaventurados aquellos que acertaren a cumplir tu santísima voluntad,
pues la **muerte** segunda no les hará mal.
Load y bendecid a mi Señor y dadle gracias y servidle con gran humildad.

AL SOL

JOSÉ DE ESPRONCEDA

(1808-42)

Para y óyeme ¡oh sol! yo te saludo
y extático ante ti me atrevo a hablarte:
ardiente como tú mi fantasía,
arrebata en ansia de admirarte
intrépidas a ti sus alas guía.
¡Ojalá que mi acento poderoso,
sublime resonando,
del trueno pavoroso
la temerosa voz sobrepujando,
¡oh sol, a ti llegara
y en medio de tu curso te parara!
¡Ah si la **llama que mi mente alumbra**
diera también su **ardor** a mis sentidos;
al **rayo** vencedor que los **deslumbra**,
los anhelantes **ojos** alzaría,
y en tu semblante **fúlgido** atrevidos,
mirando sin cesar, los fijaría.
¡Cuánto siempre te amé, **sol refulgente!**
¡Con qué sencillo anhelo,
siendo niño inocente,
seguirte ansiaba en el tendido cielo,
y extático te veía
y en contemplar tu **luz** me embebecía!
De los dorados límites de Oriente
que ciñe el rico en perlas Océano,
al término asombroso de Occidente,
las orlas de tu **ardiente** vestidura
tiendes en pompa, augusto soberano,
y el mundo bañas en tu **lumbre** pura,
vívido lanzas de tu frente el día,
y, alma y vida del mundo,
tu disco en paz majestuoso envía
plácido **ardor** fecundo,
y te elevas triunfante,
corona de los **orbes centelleante**.

Tranquilo subes del cenit dorado
al regio trono en la mitad del cielo,
de vivas **llamas** y **esplendor** ornado,
y reprimes tu vuelo:
y desde allí tu fúlgida carrera
rápido precipitas,
y tu rica **encendida** cabellera
en el seno del **mar** trémula agitas,
y tu **esplendor** se oculta,
y el ya pasado día
con otros mil la eternidad sepulta.

¡Cuántos siglos sin fin, cuántos has visto
en su abismo insondable desplomarse!
¡Cuánta pompa, grandeza y poderío
de imperios populosos disiparse!
¿Qué fueron ante ti? Del bosque umbrío
secas y leves hojas desprendidas,
que en círculos se mecen
y al furor de Aquilón desaparecen.
Libre tú de tu cólera divina,
viste anegarse el **universo** entero,
cuando las **aguas** por Jehová lanzadas,
impelidas del brazo justiciero
y a **mares** por los **vientos** despeñadas,
bramó la tempestad: retumbó en torno
el ronco trueno y con temblor crujieron
los ejes de **diamante** de la tierra:
montes y campos fueron
alborotado mar, tumba del hombre.
Se estremeció el profundo;
y entonces tú, como señor del mundo,
sobre la tempestad tu trono alzabas,
vestido de tinieblas,
y tu faz engreías,
y a otros mundos en paz **resplandecías**.

Y otra vez nuevos siglos
viste llegar, huir, desvanecerse
en remolino eterno, cual las olas
llegan, se agolpan y huyen de Océano,
y tornan otra vez a sucederse;
mientras inmutable tú, solo y **radiante**
¡oh **sol**! siempre te elevas,
y edades mil y mil huellas triunfante.

¿Y habrás de ser eterno, inextinguible,
sin que nunca jamás tu inmensa **hoguera**
pierda su **resplendor**, siempre incansable,
audaz siguiendo tu inmortal carrera,
hundirse las edades contemplando
y solo, eterno, perennal, sublime,
monarca poderoso, dominando?
No; que también la **muerte**,
si de lejos te sigue,
no menos anhelante te persigue.
¿Quién sabe si tal vez pobre **destello**
eres tú de otro **sol** que otro **universo**
mayor que el nuestro un día
con doble **resplendor** esclarecía!

Goza tu juventud y tu hermosura,
¡oh **sol**!, que cuando el pavoroso día
llegue que el **orbe** estalle y se desprenda
de la potente mano
del Padre soberano,
y allá a la eternidad también descienda,
deshecho en mil pedazos, destrozado
y en piélagos de **fuego**
envuelto para siempre y sepultado;
de cien tormentas al horrible estruendo,
en tinieblas sin fin tu **llama** pura
entonces **morirá**: noche sombría
cubrirá eterna la celeste cumbre:
ni aun quedará reliquia de tu **lumbre**!

TRES SONETOS AL SOL

CARLOS PELLICER

(1897-1977)

I

Hermano **Sol**, cuando te plazca, vamos
a colocar la tarde donde quieras.
Tiene la milpa edad para que hicieras
con puñados de **luz** sonoros tramos.

Si en la última **piedra**, nos sentamos
verás cómo caminan las hileras
y las **hormigas de tu luz** raseras
moverán prodigiosos miligramos.

Se fue haciendo la tarde con las flores
silvestres. Y unos cuantos **resplandores**
sacaron de la **luz** el tiempo oscuro

que acomodó el silencio; con las manos
encendimos la estrella y como hermanos
caminamos detrás de un hondo **muro**.

II

Hermano **Sol**, si quieres, voy mañana
a esperarte en la sombra. Tengo el canto
que prefieres, y el cielo que levanto
desde mi **pecho**, te sabrá a **manzana**.

Quiero estar junto a ti. De ti dimana
la energía de todo lo que planto.
Tu tempestad de **luz** busco y aguanto
con limpia desnudez y abierta gana.

Y fui desde la ceiba que da vuelo
hasta el primer escalafón del cielo.
Canté y mi voz estremeció mi **muerte**.

Hermano **Sol**; para volver a verte,
ponme en los **ojos** la humanidad del suelo
para que suban con tu misma suerte.

III

Fraternidad **solar**, uva y espiga;
con el **vino y el pan** tendí la mesa.
Comenzaba la noche de una ilesa
jornada a toda suerte flor y amiga.

¡A cuánto amor el corazón obliga!
Con la frente divina su sorpresa
divina da la noche, y se profesa
con lirios la lealtad a **sol y a hormiga**.

Hermano **Sol**; mi **sangre** es caloría
de tus entrañas que el Poder Divino
concretó lentamente un ancho día.

Si quieres, a la puerta de mi casa
voy a esperarte. **Beberás el vino**
y comerás el pan. Enciende y pasa.

LA CONQUISTA DEL SOL

HUGO ALEJANDRO DIEZ GUZMÁN

Conquistemos el **sol** para hacer una esperanza
de **fuego y azufre, viento y luz**
y **fulgure un astro** en lontananza
y **fulgure** de nuevo nuestra cruz.
Conquistemos con armas que sean flores;
con armas de noches **encendidas**
y abramos la puerta a los dolores
sin llorar eternas despedidas.
Vayamos a la guerra de lo arcano,
griemos una voz de mil locuras,
sepulremos con nuestras propias manos
el cadáver que viene en las alturas.
Conquistemos los cielos de la **muerte**;
construyamos una ciudad de blanca vida,
matemos de un hachazo al siglo fuerte
que nos **devora** la carne ya **podrida**.
Cantando sinfonías de Mozart triste
y sonatas de Beethoven regocijado
sintamos que el presente ya se viste
para ir a una cita en el pasado.
Iremos los hombres y los niños, todos,
a la conquista del **sol** que nos espera
por un camino de **espinas** y de abrojos
a la gloriosa batalla de su esfera.
Brillarán de sed nuestras espadas,
refulgentes estarán porque comience
la nueva era solar en la que nada
al hombre impedirá que ame y piense;
que ame y piense con el pecho muy abierto
cual la rosa abierta, cual la rosa,
que viva sin pensar que ya se ha muerto;
que ame sin saber que no reposa.

Conquistemos, humanos, bestias y hasta los mares
el castillo de **diamantes** que florece.
Forjemos una **espada** de pesares
que al corazón del **sol** así atraviese.
Soñemos que investimos a un gigante;
a un monje enorme hecho una **serpiente**.
Soñemos que el infierno le hace a Dante
un edén de **soles refulgentes**.
Conquistemos los prados de la aurora
y la sonrisa del niño que ha soñado,
conquistemos el río que atesora
en sus aguas ficticias lo anhelado.

El **sol** nos espera con mil **destellos**,
aguarda impaciente **brillando** más,
pero él mismo nos **quema** los cabellos
y nos duele la mente de pensar
pues el **sol arde** en nuestra tristeza
y en nuestra alegría sólo una vez.
¡La muerte tiene tanta belleza
para el ciego que no puede ver!
Y aún te soñamos, y aún te queremos
augusto **sol** que en lontananza
serás el mundo que conquistemos
un día de **luz** y de esperanzas.

ENTREVISTA INTEMPORAL ENTRE JOSEPH CAMPBELL Y FREDO ARIAS

ARIAS Profesor Campbell, ¿desde que escribió su primer libro **Las mil caras del héroe** a mediados del siglo XX, sigue afirmando la importancia de la mitología?

CAMPBELL Por todo el mundo habitado, en todo tiempo y en toda circunstancia, los mitos del hombre han florecido, siendo una inspiración viviente en relación al resto de las actividades mentales y corporales. No exagero cuando digo que el mito es la puerta secreta por la que pasan las inextinguibles energías del cosmos para convertirse en manifestaciones culturales humanas. Las religiones, filosofías, artes, formas sociales del hombre primitivo e histórico, los grandes hallazgos de la ciencia y tecnología, los mismos sueños que alteran el descanso, surgen del círculo mágico y básico del mito.

ARIAS Mas ¿no está basado el mito en un lenguaje simbólico arcaico?

CAMPBELL Los símbolos de la mitología —como señaló Jung— no son manufacturados puesto que no pueden ser ordenados, inventados o permanentemente reprimidos. Son producciones espontáneas de la psique y cada uno de los símbolos contiene impolutamente el germen del poder de su fuente.

ARIAS ¿Qué ciencias se han dedicado a descubrir el mayor de los secretos de la humanidad?

CAMPBELL Muchas ciencias contribuyen al análisis de este enigma. Los arqueólogos están escavando las ruinas de Iraq, Honan, Creta y Yucatán. Los etnólogos están hablando con los ostiacos del río Ob y los bubies de Fernando Po. Una generación de orientalistas recientemente han traducido los escritos sagrados de los países del Este, así como las fuentes sumerias del Viejo Testamento. A su vez otro grupo de colegas ha indagado desde el siglo XIX los campos de la psicología popular de cantares y romances, tratando de establecer las bases psicológicas del lenguaje, mito y el desarrollo del arte, la ética y religión. Mas lo más importante de todas las investigaciones, han sido los descubrimientos que surgieron en las clínicas mentales. Los escritos audaces e históricos del psicoanálisis son indispensables para el estudiante de mitología, porque a pesar de algunas interpretaciones contradictorias de ciertos casos y problemas, Freud, Jung y sus seguidores como tú, han demostrado irrefutablemente que los arquetipos de los héroes y de las hazañas del mito sobreviven en los tiempos modernos.

ARIAS ¿Por qué de la importancia de los arquetipos para la mitología?

CAMPBELL Son las **Ideas** elementales que podrían definirse como las ideas básicas. A estas **Ideas** Jung las denominó los arquetipos del inconsciente porque surgen de la profundidad. La diferencia entre los arquetipos del inconsciente de Jung y los complejos de Freud es que los arquetipos son manifestaciones de energía de los órganos del cuerpo. Los arquetipos tienen un fundamento biológico, mientras que el inconsciente freudiano consiste en una colección de experiencias traumáticas reprimidas pertenecientes a la vida del individuo.

ARIAS Yo he sustentado la tesis de que los arquetipos que surgen en la poesía provienen del paleocortex cerebral lo que concuerda con el fundamento biológico que descarta la posibilidad del alma. También he sustentado la tesis de que las experiencias traumáticas orales reprimidas, sufridas en el inicio de la vida del individuo, están simbolizadas por el inconsciente colectivo en arquetipos que conforman el protoidioma de la humanidad.

CAMPBELL Todos los poetas hablan en metáforas. La poesía es una lengua metafórica.

ARIAS El problema está en que nadie sabía lo que significaban esas metáforas, a pesar de la evidencia de los traumas orales no sólo de los recién nacidos sino de la misma raza humana de los cromañones que devoraron a los últimos neardentales hace treinta milenios.

CAMPBELL Uno de los problemas principales de la mitología es el reconocimiento de esta precondition cruel de toda la vida, que vive de matar y de comer otras vidas. ¡La esencia de la vida es comerse a sí misma! Este hecho fundamental informa de los ritos salvajes de los sacrificios.

ARIAS No se puede explicar el fenómeno de la mitología si no se reconoce la existencia de los traumas orales infantiles descubiertos por Melanie Klein y la Escuela inglesa de psicoanálisis que fueron catalogados como el septeto de temores infantiles por Edmundo Bergler en su libro **Basic neurosis** (Grune and Stratton. N. Y. 1958). Los temores que luego se transforman en placeres masoquistas a la inanición, devoración, punción, mutilación (desmembración, castración, decapitación), envenenamiento y asfixia.

CAMPBELL Reconozco que la mitología es la morada de las Musas, la inspiradora del arte y de la poesía. La mitología es poesía; el lenguaje poético es muy flexible y la religión convierte la poesía en prosa. Pero reconozco que la mitología había permanecido como un misterio porque la ciencia no había podido penetrar el lenguaje de la poesía, hasta ahora que has descubierto las leyes de la creatividad poética.

ARIAS En su libro **El poder del mito**, diálogo entre Moyers y Ud. cita la leyenda persa de los padres que querían tanto a sus hijos que se los comieron; el rito de Nueva Guinea donde dos jóvenes amantes son muertos, cocinados y devorados por los feligreses, parecido al sacrificio de la Misa donde los creyentes participan simbólicamente del cuerpo y la sangre de Cristo. Observé que no mencionó las castraciones y devoraciones de la teogonía griega, el canibalismo de los aztecas, ni los ritos punzantes del taurobolio de los hispanos.

CAMPBELL El objetivo de mis estudios de mitología comparada, fue encontrar el denominador en los temas de los mitos del mundo, llegando a la conclusión que la esencia de la vida es la devoración, que concuerda con tu tesis de arquetipos oral-traumáticos del protoidioma. En **Génesis** es evidente que Adán devora la fruta prohibida y se disculpa con Jehová, de que se la dio su compañera: Eva, quien a su vez culpó a la serpiente de haberle inducido a morder la manzana. ¿Qué representa el arquetipo de la serpiente en la mitología?

ARIAS Mi opinión basada en el psicoanálisis de Freud y Bergler la di en el capítulo **Sobre la zoofobia** de mi libro **Freud psicoanalizado** (1978):

La serpiente es un símbolo sexual que se encuentra en la mitología de casi todos los pueblos. Ya comparé la teoría berglerista de que la neurosis básica de la humanidad es el masoquismo psíquico, con la clarísima provocación masoquista de Adán-Eva, que tenía el propósito inconsciente de que Jehová le echara del Paraíso. La fruta prohibida es un simbolismo oral en el que se observa el precepto o mandamiento que forma el **yo-ideal**, y que al ser desobedecido crea un estado de culpabilidad o de internación de agresividad que puede ser atenuado por el castigo o la penitencia; mecánica ésta perfectamente establecida por la religión. Pero, ¿y la serpiente? Este reptil que incita a Adán-Eva a contravenir el precepto del **Yo-ideal**, en mi opinión representa el **pezón maligno** responsable del fenómeno de la adaptación inconsciente al rechazo; adaptación masoquista oral que incitó a Adán-Eva a comer en forma pseudoagresiva algo que estaba prohibido, con las consecuencias de todos conocidas.

CAMPBELL Si pudiéramos dragar del inconsciente algo, no sólo olvidado por nosotros, sino por toda nuestra generación o nuestra civilización, seríamos en verdad benefactores, héroes culturales, personajes históricos a nivel mundial. En una palabra: el primer quehacer del héroe es escaparse del escenario de efectos secundarios y buscar las zonas causales de la psique donde residen los enigmas, para definirlos y erradicarlos –luchando contra los demonios nutrices de su cultura local– e irrumpir en las experiencias reales asimilando lo que Jung nombró las **imágenes arquetípicas**, como lo has hecho tú con el arquetipo de la serpiente cuyo origen es oral-traumático y no sexual como dijo Freud.

ARIAS En el caso clínico de **El hombre de los lobos**, relacionó Freud claramente la relación psíquica entre lo oral y lo sexual cuando dijo:

Lo primero que de él averiguamos es la perturbación de su apetito, la cual interpretamos, apoyándonos en otros casos, pero con máximas reservas, como el resultado de un proceso de carácter sexual. **La primera organización sexual aprehensible es, para nosotros, aquella a la que hemos calificado de "oral" o "caníbal"** y en la que la excitación sexual se apoya aún en el instinto de alimentación. No esperaremos hallar manifestaciones directas de esta fase, pero sí indicios de ella en las perturbaciones eventualmente surgidas. La perturbación del instinto de alimentación, que naturalmente puede tener también otras causas, nos demuestra entonces que el organismo no ha podido llegar a dominar la excitación se-

xual. **El fin sexual de esta fase no podía ser más que el canibalismo, la ingestión de alimentos;** en nuestro paciente tal fin se exterioriza, por regresión desde una fase superior, en **el miedo a ser devorado por el lobo.**

CAMPBELL ¿Por qué aparece el arquetipo del lobo en la mitología de los germanos?

ARIAS La figura mitológica del dios Odín (Wotan) al igual que los demás dioses del panteón universal, tiene un origen heroico y oral-traumático:

En los poemas del **Viejo Eda** de los escandinavos, Odín se enfrenta verbalmente con el gigante sabio **Vafthrudnir**, mas en el poema didáctico **Vafthrudnirsmal**, el poeta habla del gigante **Aurgelmir** o **Ymir**, engendrado por las **gotas de veneno de las furiosas aguas de Elivagar**. Según el islandés Snorri Sturluson (1179-1241), autor de **Eda en prosa**, Odín y sus hermanos mataron a Ymir, de cuyo cuerpo se formó la tierra; de sus huesos las rocas, de su cráneo el cielo y de su sangre el mar.

Odín –según el **Eda**– se colgó nueve noches del Árbol cósmico y se dejó **punzar un ojo por una lanza** para adquirir la sabiduría oculta de los muertos. Cuando regresó de ver a la **serpiente Hel**, diosa de la muerte, ya era dios de la poesía y de la guerra y trajo consigo los arquetipos del **cuervo** y el **lobo**, para ayudar a los guerreros caídos a luchar contra el **gran lobo, símbolo también del miedo a la devoración**. Lobo contra lobo y cuervo contra cuervo.

CAMPBELL Pero también Roma fue fundada bajo el símbolo del lobo.

ARIAS Los romanos celebraban el 15 de febrero el ritual de Lupercalia para recordar a sus héroes fundadores Rómulo y Remo, quienes no murieron de hambre en la infancia gracias a una loba que los amamantó. La ceremonia se iniciaba en el templo Lupercal –caverna abovedada cerca del Palatino, que había dado abrigo a los dos gemelos– donde asistían los miembros de la hermandad de hombres-lobo o **luperci**, para sacrificar un cabrón, símbolo del dios fauno, cuyo cuerpo y sangre ingerían en comunión. El asumir la calidad de lobos les confería a los miembros el poder totémico contra su temor de ser devorados y a su vez la compulsión de devorar a los demás. El arquetipo **serpiente** (pezón envenenante) fue la insignia de la cohorte y el águila (pezón devorante) el manípulo de la legión en el ejército romano. Aquí observamos los arquetipos oral-traumáticos que han sustentado el derecho de conquista.

CAMPBELL El ejemplo de Freud explica, el misterio del tema constante en los mitos del mundo, pues la esencia de la vida es su dependencia de los actos de matar y devorar. recuerdo ahora que cuando la diosa sumeria Inana regresó de las profundidades de la morada de los muertos o del inconsciente, trajo consigo un mensaje de carácter oral-traumático:

Aquellos que precedían a Inana
eran seres **carentes de comida y agua**
que **no comían harina en polvo**
que **no bebían vino sagrado**

que desprendían a la mujer del costado del hombre
y que **arrancaban a los niños del pecho de su madre.**

Ante la pérdida de la conclusión de este poema, comentó el arqueólogo Kramer: "este valioso documento sobre las fuentes de los mitos y símbolos de nuestra civilización, se ha perdido para siempre".

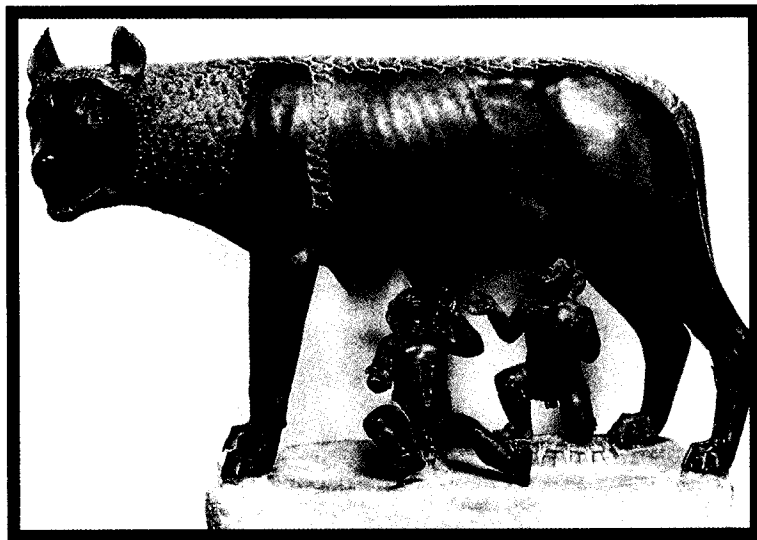
ARIAS Lévy-Bruhl ha declarado que la mentalidad prelógica, que persiste en el hombre civilizado, se manifiesta sólo a través del poeta, lo cual se confirma desde los poemas sumerios sobre Gilgamesh e Inana hasta los poetas actuales. Son los poetas los que tienen la facultad especial de concebir el lenguaje cósmico de los arquetipos, el cual consta en el corpus literario de todas las naciones y que ahora podrá ser interpretado de acuerdo a las tres leyes de la creatividad poética. Tampoco se podía comprender la escritura cuneiforme hasta que la descifró George Smith del Museo Británico en el siglo XIX y gracias a él leímos un poema sobre la diosa Inana.

CAMPBELL Aquí está la clave para entender el mito y el símbolo, siendo los reinos divino y humano en realidad uno sólo, aunque el reino de los dioses es una dimensión olvidada del mundo que conocemos. Es pues la exploración de esa dimensión, voluntaria o involuntariamente, lo que le da un sentido integral a la hazaña del héroe. Todo poeta experimenta una apertura y una obediencia y el escrito comienza a hablarle y a construirse solo. Hasta cierto grado, se convierte en el portador de algo concebido de las llamadas Musas, o Dios en el lenguaje bíblico. Esto no es una fantasía sino un hecho, puesto que la inspiración proviene del inconsciente.

ARIAS Dicho fenómeno lo elevé a calidad de la primera ley de la creatividad poética: Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.

CAMPBELL En el Evangelio gnóstico de Tomás, descubierto en Egipto a principios del siglo XX, habla Cristo: "Aquel que beba de mi boca será igual a mí y yo igual a él". El sentido de esta parábola significa que cualquiera que conciba el mensaje de la palabra es equivalente a Jesús. El filósofo Joaquín de Floris habló en 1260 de las tres edades del espíritu. La primera fue la Edad del padre en Israel, la segunda es la Edad del hijo y la Iglesia. La tercera es la Edad del Espíritu Santo quien habla directamente al individuo, como habla y dicta la voz a los poetas o sea como lo consigna tu primera ley de la creatividad poética desde el ángulo genético.

ARIAS La ciencia psicoanalítica no puede admitir que el mensaje del inconsciente que conciben los poetas sea simbolizado con conceptos sagrados o mitológicos francamente anticuados para la inteligencia actual, lo cual entrañaría una regresión a la superstición medieval. La segunda ley de la creatividad poética es diáfana: Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.



Loba capitolina.
500-480 a. C.
(Palacio del Conservatorio, Roma.
Figura en bronce.)

CAMPBELL Las energías de la vida surgen de las profundidades del inconsciente, mas la energía primordial proviene del cosmos viviente ¿por qué tenemos que pensar que un dios está generando esa energía? ¿Por qué no puede ser impersonal el máximo misterio que es la primera causa?

ARIAS Esta nueva fe en el universo es la creencia de la escuela estoica de Zenón de Chipre (336-264 a.C.) que está sustentada por los pensamientos de Platón. Somos criaturas solares y por ende cósmicas, sujetos eternos de las leyes del universo sin las cuales no existiría la vida cósmica y menos la animal. Y este es el mensaje que el inconsciente colectivo situado en el paleocortex cerebral, comunica a los poetas de acuerdo a la tercera ley de la creatividad poética: Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

HISTORIA POÉTICA

LUIS ROGELIO NOGUERAS

La edición de enero del 2000 de la revista **Discover** consignó los 100 descubrimientos más importantes del siglo XX. En 1940 Kamen y Ruben identificaron el Carbono 14, desde entonces usado para fechar la edad de la materia. También en 1940 espeleólogos franceses descubrieron las pinturas rupestres de Lascaux, las que fueron datadas en 17,000 años.

A finales del siglo XIX [1880], se descubrieron las pinturas de la cueva de Altamira en Cantabria. El cubano Luis Rogelio Nogueras en su libro **Nada del otro mundo** (Edit. Letras cubanas 1988), consignó lo que sigue:

El 23 de enero de **1897**, después de realizar prospecciones arqueológicas en una cueva próxima a Santillana del Mar (Cantabria, España), el erudito y hacendado local Marcelino S. de Sautuola dio a conocer al mundo un conjunto de pinturas rupestres hechas por hombres que habían vivido en aquella región unos treinta mil años antes de nuestra era. Las famosas pinturas de Altamira fueron objeto, de inmediato, de la atención de arqueólogos, antropólogos, etnólogos e historiadores del arte y las religiones arcaicas de diversos países europeos.

Tuvieron que transcurrir casi cien años, sin embargo, para que Altamira terminara de revelar su verdad. Hoy ya sabemos que Sautuola omitió mencionar una **piedra** de forma achatada, de unos treinta y seis centímetros de diámetro, hallada por él a unos quince metros de la boca de la celeberrima cueva. En abril de **1979**, durante una reparación que se llevaba a cabo en el atrio de la iglesia de Santillana del Mar, fue encontrado un cofre de bronce. Dentro del **cofre** aparecieron el extraño fragmento mineral y una carta, firmada por el propio Sautuola y por un cura vasco llamado Tomás Egozcue, párroco, hacia 1897, de la mencionada iglesia.

Así reseñó **Noticias de la Península**, en su edición del martes 4 de mayo de 1979, el sorprendente descubrimiento:

...en presencia de autoridades locales y de dos Ilustres miembros del Instituto de Antropología de Bilbao, fue leída la carta –signada por el Pbro. Tomás Egozcue, m. en 1898 y por D. Marcelino Sautuola, m. en 1911– en una de cuyas partes dice: «y muy convencidos de que la Humanidad pecadora hállese imprevista para dar faz a la evidencia de que hemos sido visitados hace milenios por **seres provenientes de allende el porvenir**, decidimos ocultar este guijarro, que más semeja obra del diablo que obra de hombres que aún no han nacido...»

Las pruebas del Carbono-14 han confirmado plenamente la antigüedad de la **piedra**; también parece confirmado que el texto –grabado en **latín**– tiene una edad aproximada de cuatrocientos siglos. No obstante, las polémicas siguen vivas en los círculos científicos. Recientemente el arqueólogo griego **Kostas Papadakis** atribuyó el texto a los legionarios romanos, descartando de modo terminante toda especulación de carácter futurista en torno al «Mensaje Sautuola» (como ha sido bautizado).

MENTIS AL

"MENSAJE DE SAUTUOLA"

DE LUIS ROGELIO NOGUERAS

Oviedo 27 - 3 - 2000

Sr. Don Fredo Arias de la Canal
México

Mi querido y distinguido amigo:

Respondo a tu afectuosa carta de 6 del actual que te agradezco, así como la llamada telefónica que tuviste la amabilidad de hacernos, desde esa tierra tan querida ya para nosotros.

Paso al tema altamirense. Algunos fragmentos de las pinturas fueron ya vistos por Saez de Sautuola en su primera visita a la cueva en 1875, y en 1879 vio las del "gran techo" su hija María –que le acompañaba en la visita– y, en consecuencia, el propio Marcelino las ve, publicando en 1880 el hallazgo en un folleto en el que, aparte de las primeras cartas en busca de material mueble, da a conocer la asombrosa realidad del **arte prehistórico parietal**. En el mismo 1880 se celebra el Congreso Internacional de Antropología y Arqueología de Lisboa; las conclusiones en él sobre las pinturas de Altamira, causaron profundos sonrojos a don Marcelino. Existe un error en la fecha del conocimiento público de las pinturas; no fue a finales del XIX sino 20 años antes, error en el que insiste el cubano Luis Rogelio Nogueras en su libro **Nada del otro mundo**, cuyo título parece indicar la negación de lo que relata. Por otra parte, señalado está por él que el 23 de enero de 1897 "dio a conocer al mundo un conjunto de pinturas"...etc. Mal podía hacer esa presentación cuando su óbito fue en el año 1888 y el de su íntimo amigo y apoyador el doctor Vilanova, en 1893. Continúa el señor Nogueras:

Tuvieron que transcurrir casi cien años, sin embargo, para que Altamira terminara de revelar su verdad. Hoy sabemos que Sautuola omitió mencionar una piedra de forma achatada, de unos 36 centímetros de diámetro hallada por él a unos 15 metros de la boca de la celeberrima cueva.

Desconozco totalmente esta pieza ni oí hablar de ella. Por otra parte el señor Nogueras no da nota bibliográfica, ni detalles probados del hecho. Sigue:

En abril de 1979, durante una reparación que se llevaba a cabo en el atrio de la iglesia de Santillana del Mar, fue encontrado un cofre de bronce. Dentro del cofre aparecieron un extraño fragmento mineral [del que no se conoce ni una pobre fotografía] y una carta firmada por el propio Sautuola y por un cura vasco llamado Tomás Egoscue, párroco, hacia 1897 en la mencionada iglesia.

Nadie tenía ni tiene la menor referencia o conocimiento de esta extraña historia sobre el cura y la carta escrita por él y Saez de Sautuola.

Precisamente entre 1977 y 1979 yo visité con alguna frecuencia Santillana del Mar, la cueva de Altamira, en razón de las ilustraciones del nuevo Museo de Prehistoria. Por si fuera poco, del 15 al 21 de octubre de 1979 se celebró en Santander un Congreso Internacional sobre Arte Prehistórico en conmemoración del centenario de Altamira y, por supuesto, no hubo la menor noticia relacionada con el suceso que relata el señor Nogueras. Sería muy raro que, aunque el suceso fuera un hecho irreal, la escena que se describe hubiera tenido noticia o comentario alguno estando tan próximas las fechas; comentario que aunque hubiera sido jocoso, indignado, o de cualquier otra índole, habría trascendido tal como está descrito por **Noticias de la Península** (no conozco esa publicación):

...en presencia de autoridades locales y de dos ilustres miembros del Instituto de Antropología de Bilbao, [no se dan los nombres de ninguno de los personajes], fue leída la carta –signada por el Pbto. Tomás Egoscue, m. en 1898 y por D. Marcelino Sautuola, m. en 1911...

Si esas "emes punto", quieren indicar el año de la muerte de cada uno de los firmantes, reiteradamente queda consignado que don Marcelino murió en 1888.

En cuanto a la edad cabe en lo posible su fijación siempre que los medios en el análisis sean lo suficientemente sofisticados, el carbono 14 con un alcance de unos 60,000 años y la asociación potasio-argón podrá llegar a datar con cierta aproximación los 500,000 años, en sustancias y objetos. (Mis noticias sobre este tema pueden estar alejados de la actualidad; hace tiempo que no estoy en estos temas) pero lo que no se determina en parte alguna es la edad que fue fijada por los que han tratado el hallazgo de esa traída y llevada piedra. Sí, en cambio, se concreta un tiempo aproximado de cuarenta mil años para el texto, [lo que] es una barbaridad por razones obvias y llega a tanto que parece una broma.

1979 es casi hablar de ayer, yo tenía 61 años, más de 30 de trabajo sobre arte parietal; hacía diez que tú habías publicado en **Norte** el descubrimiento de la cueva Tito Bustillo y yo tenía un amplio círculo de contemporáneos dedicados a lo mismo y que aún viven y que jamás oyeron hablar, ni visto escrito los hechos que se mencionan en 1979. Tú te enteraste inmediatamente –año 1969– de la pinacoteca Tito Bustillo, con ello comenzó nuestra estimadísima amistad. Pero este otro acontecimiento de diez años después, no llegó a ti [sino] hasta hace poco tiempo.

No conozco ni de oídas al arqueólogo griego Kostas Papadakis, pero, naturalmente, su opinión –según mi parecer– es acertada y conocedora.

Gracias por haberme remitido esta carta que me entretuvo unas horas en la contestación. Perdóname la escritura; me cuesta gran esfuerzo escribir; repito palabras y otras no las consigno y he de agregarlas.

Acaba de llamarme por teléfono desde Santander, uno de los catedráticos en Prehistoria de su Universidad, que conozco desde niño por ser nieto de un gran amigo mío.

Las excavaciones en el atrio las llevó a cabo otro amigo: Miguel García Guinea. Coincide el año 1979. Fueron, más que nada, obras de acondicionamiento del atrio en su pavimento; aunque fueron seguidas y observadas por un arqueólogo. En ellas se descubrieron enterramientos únicamente (era lo natural en la época) cajeados con lajas de piedra; tipos que se repiten, en algunos casos, desde la Baja Edad Media hasta el XVII. Fantasía agregada: el cofre de bronce, textos en latín y carta signada por Egozcue y Sautuola.

Como ves, he dejado el Ud. por el tú; espero que tú hagas lo mismo; habíamos quedado en ello.

Los muchos saludos de mi familia para la tuya, especialmente de parte de Carmencho y Ana, recibe también un fuerte abrazo de este viejo amigo que tanto os estima.

MAGÍN BERENGUER ALONSO

OSCURA CICATRIZ

EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN

Éste es uno de esos libros que dejan en las manos la emoción de poseer una joya que valdrá más conforme vaya pasando el tiempo. Un libro que parece estar escrito mirando al futuro y que sabe a anticipación. Edición de sólo 300 ejemplares, con una presentación austera (lástima que la situación económica de Cuba no permita alardes editoriales) que le da incluso más sabor de autenticidad, pero que tiene entre sus versos toda la fuerza de los torrentes que llegan rompiendo topes y abriendo caminos.

Un libro cargado de emoción, con palabras que saben que se mueven en la ficción, pero que llevan la tremenda intensidad de la **sangre** que late y que mueve al mundo:

la palabra es mentira mayor,
un mar sin horizontes,
como un tiro en la espalda.

Los lectores de **Alhucema** ya conocemos los versos de Ileana Álvarez González –no en vano esta revista tiene el honor de contar con ella como corresponsal en Cuba– algunos de los poemas que aparecen en este poemario ya vieron la luz antes aquí. Pero en su libro **Oscura cicatriz** sus versos se extienden como vastos paisajes cargados de espíritu y se concentran como mundos hechos burbujas en algún lugar del alma:

Lo poco de humedad que atesoraba
se hace fango en el pecho
se torna lágrima.

Ileana es capaz de hablar de sueños imposibles y de tristeza transida y luchadora (y eso en un país como Cuba y una situación como la cubana toma un sentido profundo y apasionado) y lo hace con palabras hermosas que dejan en la boca un poso agri dulce de ilusión y desesperanza a la vez:

¡Qué blando corazón lleno de moscas nubla
los agitados sueños de esta isla!
¿Cuál párpado soez oculta aquel sendero
que al árbol imposible nos conduce?
...

Tú que alimentas el vino del crepúsculo
con la sangre paciente y muda
de esas flores que no vemos,
torna mis pastos vírgenes,
las indomables bestias de la infancia,
mi orfandad, la más limpia tristeza
y esa mancha de peces
que disipa mis nieblas, las filosas
espadas giratorias de la muerte.

Palabras con música, capaces de hablar de la levedad de la vida sugiriendo a la vez una insondable profundidad que está más allá del espacio y de nombrar la inocencia para arrojarlos a contraluces en los que destella el brillo indiscutible de la sabiduría:

Como un prófugo que carga el monstruo
de la inocencia sobre la llaga oculta
¿no desando desde siempre un mismo asombro,
semejante temblor de la aurora que cae
y del labio herrumbroso destejiendo la frente?

Versos rotundos, estremecedores, que están pidiendo convertirse en cita:

Desnuda tiembla la ciudad dentro de mí,
y todos callan.
...
Un ángel
da de comer su corazón a los desiertos.

Imágenes como fogonazos que nos sumergen en territorios muy hondos, en los que la voz sale de la garganta como un alarido tenso y expresivo:

Está rasgado el velo de mí misma.

Poesía que parece usar recursos cinematográficos, y sin embargo es intensamente literaria, sin alejarse un ápice del humanismo más apasionado:

Mi brazo mutilado
sostiene terco una punta de seda.
En el fuego de la mano ausente
se va haciendo metal.
Si lo hiciera rodar como una moneda antigua,
podría ver el surco de niebla que dejara.
...
También yo imagino las águilas
comiendo del costado de la aurora,
mi sexo, como una nuez
dentro de un puño.

Versos que asumen socráticamente la confusión de la vida:

Sobre los fríos fuegos que me animan
la confusión se encumbra.

Y se llenan de la angustia de la existencia:

De cara al horizonte mi soledad se torna
un corazón herido.

Pero que buscan la luz y la armonía y son capaces de encontrar el punto exacto de tensión entre la sombra y la alegría:

Cuando lo lejano
hace vibrar en mi sosiego un ruiseñor herido.

Si bien no olvidan la inexorable pequeñez de nuestra sutil y mágica grandeza:

Yo como la Esfinge sé el polvo que me aguarda.

Versos que podrían ser existencialistas, ser expresionistas y ser impresionistas, pero que son otra cosa:

Los cascos de la brisa
como una indócil mácula en el cristal
de la ciudad, mi rostro golpean.

Que miran desde la niñez:

¿Acaso alguna vez crecí?

Pero están fuera del tiempo y son de todos los tiempos.
Que ofrendan el olvido, pero han de permanecer terca-
mente en la memoria:

Se secará la herida.
La raíz, sujeta a mi dolor más niño
ofrendará la desmemoria.

Que surgen, como Ave Fénix, del polvo, pero se pierden como espíritus que vuelan en la noche hacia la luz:

Las criaturas del polvo
escapando en espirales hacia la luz ausente.

Que nos hablan del fango y del dolor; pero no olvidan que hay rosas esperando estallar como un desgarró de luz sobre los barro:

He aquí la diferencia entre nosotras, Madre,
aún cuando las valvas del tiempo broten
de nuestros pechos, intensas como las rosas
ocultas largamente bajo el fango.

(Álvarez González, Ileana. **Oscura cicatriz**. Editorial Acana, Camagüey, Cuba. 1999. Tomado de **Alhucema** # 5. Segundo semestre, 2000).

SEDICIÓN POÉTICA DE DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO

FRANCIS SÁNCHEZ

Poesía y rebeldía, son dos de los sinónimos mejor sustentados en la historia de la expresión humana. Ya el propio hecho de cantar o gritar, en los albores de la conciencia, de apropiarse de una voz cada vez más íntima y subjetiva, ubica a los poetas en la vanguardia de aquellos que se niegan a aceptar. No aceptamos que la creación del hombre sea meramente un hecho dado, inalterable, y hundimos las manos en nuestras entrañas y seguimos manipulando allí aquel aliento soplado dentro del barro germinal. La modulación gradual de una voz, de una poética personal reconstruida siempre desde los núcleos de lo desconocido y lo innombrado, afianza la experiencia humana de soledad fecundante, de libre arbitrio, es decir, el poder asumido no por gracia infusa sino por propia virtud. Dentro de esa sublevación agónica de la poesía, por estos años finiseculares un joven mejicano, Daniel Gutiérrez Pedreiro, se hace sentir con particular énfasis.

A pesar de su juventud, Daniel ya ha expuesto al juicio de los lectores un número considerable de títulos publicados, todos de excelente factura y sostenidos por un aliento poético de fibra hondísima, donde se acumulan puntos de vista muy agudos en torno a los principales símbolos de la cultura occidental. Esa calidad de la curva vital trazada con su obra, lo ha hecho merecedor de contar ya con una acuciosa selección crítica de sus poemas. La publicación reciente de **Antología Cósmica de Daniel Gutiérrez Pedreiro** (Frente de Afirmación Hispanista, A. C., México 1999), con selección y prólogo del eminente teórico Fredo Arias de la Canal, ha venido a confirmar dos trayectorias que hoy están acrecentando la poesía en lengua castellana, que están dotando de vivos resplandores al pensamiento y a la sensibilidad en Hispanoamérica. Por un lado, primero, vuelve a imponerse la lucidez, el acierto de los cauces trazados por Fredo Arias, quien con su casi mítica labor de sondeo e impulsión de la poesía a través de sus estudios y antologías, deja explícitas muchas de las constantes esenciales, de los tormentos y las concepciones que, en series de símbolos como ríos subterráneos, comunican a todos los manantiales de la poesía. Por otro lado, sirve esta antología para visualizar precisamente la trayectoria de Daniel, ahora resumida en un apretado haz de luz. Se trata de alguien que asume la creación poética como una desgarradora ascensión desde las capas más profundas de la historia del conocimiento. Alguien que, con sus metáforas restallantes, llenas tanto del movimiento y el desenfado de la postmodernidad como de una añeja raigambre estilística, somete nuestra emoción y nuestra imaginación a ese riesgo siempre terrible pero maravilloso que es la libertad. La ascensión hacia la revelación de la Verdad, como la búsqueda de una perfección formal, para Daniel sólo está identificada con un proceso de "encarnación" cada vez mayor, atrincherándose en las esencias de lo carnal, en busca de una utópica síntesis de lo azaroso y lo académico: de lo casi inefable, desprejuiciadamente sórdido, y lo más bellamente presentable. Su canto de cisne, en los altos reinos de la luz espiritual, no es otro que el mismo grito que vibra en las profundidades de la carne:

"Morirás joven" dijo la Esfinge,
"Arrastrarás alas por el mundo"

y serás andante,
pero morirás muy pronto,
cuando la luz empolle en tu garganta el grito".

Ese huevo cósmico, aullido que se calienta en las entrañas del poeta, es el lenguaje común de todos los hombres que concientizan de una manera creativa su posición en el cosmos, su destino. Un lenguaje de símbolos condicionado por una común circunstancia de sufrimientos e ilusiones, de traumas orales, de angustias opresivas que bajo distintas apariencias se repiten en toda época y lugar, avivando junto con el apetito de cambio o de profundo desasimiento, la voluntad de conservación, de legitimación de ese destino agónico, porque a través de él es que el hombre se rebela, vence el miedo al caos de los gérmenes, rompe las cadenas que lo habían cosificado y se convierte en un nuevo creador, en fundamento activo.

A partir de esa experiencia tormentosa, de sentir al fuego oscuro de la vida descoyuntándole los horizontes objetivos, los sentidos insuficientes para percibir una realidad interior, traza con sus propios sentimientos nuevas frases y discursos que él mismo no podría comprender en su totalidad. Dotado del enorme vigor que necesita cada poeta para amar al martirio de su amor sobre todas las cosas. Daniel recrea un concepto coherente de su misión, como heraldo protector de un vacío fecundante, que transforma su dolor en versos de maciza belleza, en notas sonoras. Su realidad, como su destino, más que percibida es concebida desde adentro, es el alumbramiento de sus propias necesidades, de su miedo, de su sed, de la soledad y la experiencia de abandono con que queda marcado todo individuo al nacer:

Un ángel, anónimo pájaro-hombre
toca con fracturados dedos
la negra guitarra del vacío.

Un símbolo recurrente ha descubierto Fredo Arias de la Canal a la hora de preparar esta selección de poemas. Una especie de conjuro mágico que desde el prólogo se nos entrega, para conducirnos a través de la vastedad y la riqueza tropológica, ayudándo-

nos a fijar mejor aquellas coordenadas de la obra de Daniel Gutiérrez Pedreiro que nos harán descubrir rápidamente trazados de la mejor literatura universal, de la poesía que no pertenece a más época ni lugar que el espíritu. Ese símbolo es el camello, un arquetipo cósmico que en sí mismo sugiere todo cuanto de estoicismo tiene la aventura del poeta. La sed, la agonía es dignidad, es signo de libertad. Sin embargo, recordando al gran lírico Rainer María Rilke, "sólo el ámbito del celebrar acoge la queja", y con la reciedumbre de los auténticos domesticadores del lenguaje, Daniel le canta a la vida en concentradas ráfagas de alabanza, diversos y lacerantes alientos de autoreafirmación. Una señal precisa de esto último es su poesía erótica, de la que en este libro se recoge buena parte, es una muestra ejemplar de cómo se puede abrir cauce a la experiencia a los sentidos, estableciendo códigos comunicacionales de referencia muy circunstancial, y al mismo tiempo no dejar de crear ámbitos densamente metafóricos, donde se esbozan y concentran los más dilatados límites de la vida orgánica del cosmos.

Con su vital oficio, Daniel se ha abierto un camino propio entre la selva oscura de la poesía, y por él lo vemos llegar ahora hasta todos los lectores hispanos, en una hermosa edición como a las que ya nos tiene acostumbrados el Frente de Afirmación Hispanista. Llegar, y continuar con paso firme, entre sus propios cantos y luces. Todo no ha sido más que un solo gesto: el Cosmos escribiendo con firme pulso. Nuestro feliz asombro, la gratitud hacia Daniel, nuestra fe probada, son apenas los más recientes trazos de esa misma oración que todavía debe deparnos nuevas y más profundas abundancias.

(Tomado de **Alhucema** # 5. Segundo semestre, 2000)

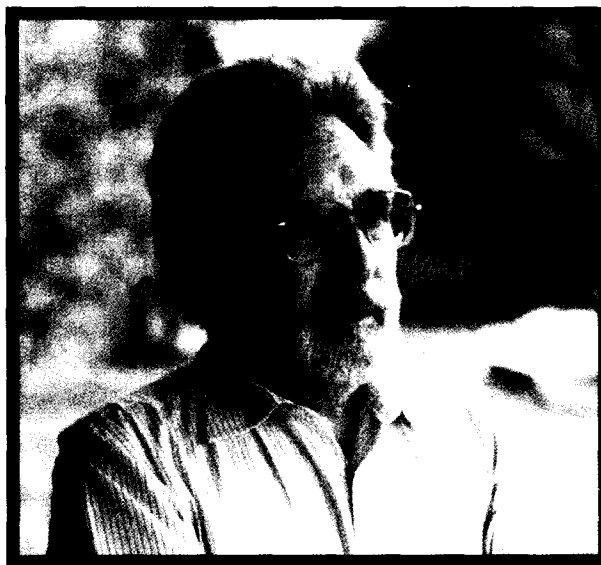
Boadilla del Monte. 22 de septiembre de 2001.

Fredo Arias de la Canal

Mi distinguido amigo,

Le mando un poema que he escrito hace poco como forma de reencuentro con mi padre y para mitigar el dolor que siento. Él, como usted sabe, es el redescubridor de la lira, esa bellísima forma de expresión poética que se había perdido tras San Juan de la Cruz y Garcilaso. Gracias a Juan Antonio Villacañas yo también he gozado y gozo con la lira, que ya aparece en el último de mis libros, **Dublín**, que tuve el gusto de enviarle a usted el pasado año.

El poema lo leeré el próximo día 17 de octubre en el homenaje que la Asociación Prometeo le dedicará a mi padre. Supongo que también lo haré en Toledo, donde el Ayuntamiento tiene previsto otro homenaje para él. Sería hermoso, muy hermoso para mí, no obstante, que usted tuviera a bien publicarlo en **Norte**. Mi padre me animaba a veces a enviarle algún poema para su publicación en su gran revista. No lo hice, lo pospuse, por cuestiones de trabajo, por otras cuestiones. No fue justificable, pero siempre pensé que había tiempo. Ahora lo estoy haciendo. Como usted dice, el destino es otro. Sin duda, la vida nos sorprende. Reciba mi amistad, querido amigo.



JUAN ANTONIO VILLACAÑAS
(1922-2001)

EJERCICIO DE FE PARA EL PADRE MUERTO

La fe es el deseo,
pero el deseo encierra la evidencia.
Juan dice "creo, creo"
en su sabia inocencia.
La duda va hacia Dios, como la ciencia.

Mientras el dolor crece
hasta que en este cuerpo ya no cabe,
Juan Antonio en sus trece,
aunque la vida acabe
me dice que no hay muerte, y él lo sabe.

"Después de esta pequeña,
esta pequeña cosa que es la vida",
la muerte sólo enseña
los pasos de salida
más allá del temor y de la herida.

Acaso el universo
y el tiempo que nos ata a cada paso
todo quepa en un verso,
más allá del fracaso,
más allá de este sol y de su ocaso.

Verso que tú disparas
hacia lo alto y en el que te creces,
verso con que me amparas,
verso infinitas veces,
multiplicando panes, libros, peces.

Mi amado Juan Antonio,
como a ti Juan de Yepes te escribía,
tú el más santo demonio,
y Dios de ti se fía,
que Él sabe amar y ama lo que cría.

Sandemonio en la Gloria,
que al fin todo ha de ser como Dios dijo:
tú ahora con tu historia,
con cuánto regocijo,
poetizas con Dios: Padre con hijo.

Todas tus tentaciones,
Sanjuanantonio, voy reconociendo.
¿Y qué más devociones
si te dijo escribiendo
que mientras todos van tú estás volviendo?

Y te vuelvo a citar:
"Mi deber es dudar para que Él siga".
Es la palabra 'amar'
un pan de mucha miga.
Déjame que la escriba y te la diga.

Que si tu duda ha amado,
yo la tengo al final de cada sueño,
donde Dios me ha dejado
dudando con empeño:
¿Mi duda irá a encontrarse con su dueño?

"Dios está limitando
con mi incredulidad constantemente":
palabras tuyas mando
del alma de tu mente,
la misma que me habla sabiamente.

Palabras tuyas mando
al cielo desde abajo o desde arriba,
que yo con ellas ando,
pues me dices que escriba,
y quieres que las beba y que las viva.

Y duda a duda sigo
segura de que Dios quiere tenerte.
Yo ahora le persigo,
para reconocerte
¡Qué no haría yo para volver a verte!

Beatriz Villacañas

Universidad Complutense de Madrid
Asociación de Escritores y Artistas Españoles

Holguín a 19 de agosto/01

A: Fredo Arias de la Canal
Frente de Afirmación Hispanista, A.C.
Castillo del Morro, 114
Col. Lomas Reforma
11930 Ciudad de México
México.

Muy distinguido y apreciado amigo:

He recibido su tarjeta del pasado Julio con matasellos del 31-7-01, el 9 de agosto, muy rápido si se tiene en cuenta otras características del correo entre nuestros países. Por fortuna sus envíos siempre han llegado con sistematicidad y en buen estado, entrando uno en el conocimiento de ámbitos poéticos o de otras manifestaciones de las artes y la literatura hasta entonces desconocidos.

Ese quehacer suyo y del resto de la membresía del Frente de Afirmación Hispanista lo hemos reconocido en este intercambio, donde somos los cubanos y en particular los holguineros favorecidos, pero he estado pensando que conocemos muy poco del Frente de Afirmación Hispanista, sabemos de sus esfuerzos para promover los valores más genuinos de la Hispanidad, pero: ¿Qué es el Frente de Afirmación Hispanista? ¿Cuándo se fundó? ¿Quiénes fueron sus fundadores? ¿Cómo se organiza su ejecutoria y en qué direcciones va el accionar de éste? ¿Cuál es su membresía? y ¿Cómo se financia, toda vez que es prolijo en envíos gratuitos a centenares de instituciones y personalidades de Iberoamérica? No pretendo que usted me responda todas estas preguntas, pero sí que pudieran preparar un dossier con todos los aspectos que identifican la labor del Frente. Ello contribuirá a aumentar el conocimiento, no sólo de un verdadero amigo, sino a divulgar con justicia el papel que juega el Frente en el desarrollo y fortalecimiento de la cultura.

Agradezco la atención que brinda a mis palabras y le ratifico mi afecto e infinito agradecimiento,

Fidel Fidalgo Moncada.

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.

Castillo del Morro # 114. Lomas Reforma 11930. México, D. F. Tel. y fax: 5596 24 26

Considerando:

Que la Hispanidad se compone de un grupo étnico de aproximadamente 300 millones de habitantes; que tenemos afinidades de la sangre y de la raza, así como las más íntimas y espirituales del habla y el pensamiento humano; compartiendo una herencia común de cultura, costumbres y tradiciones; que durante siglos ha sido atacada por todos los flancos la gran obra de la Hispanidad, lo que ha reducido sus territorios considerablemente; que en el mundo hay grandes grupos culturales, como son: el chino, el ruso, el francés, el anglosajón, etc., que basan su fuerza en la unidad espiritual; que hoy en día la Hispanidad sigue asediada por doctrinas de todos tipos, con el único propósito de dividir aún más a los nobles pueblos hispánicos.

Queremos hacer constar:

Que hemos creado una Asociación Civil que defenderá la conservación de los valores culturales, artísticos y éticos de la Hispanidad, que tenemos la firme convicción de que es nuestro deber ante la Historia luchar por la mayor unificación de los diversos sectores de la Hispanidad, desde Manila a Tierra del Fuego, desde los Andes hasta las Californias y desde Madrid hasta la Florida para crear una mayor solidez espiritual dentro de nuestro bloque cultural; que es nuestra obligación moral el unirnos como hermanos que somos y luchar juntos por ser independientes intelectualmente para romper las cadenas de la miseria espiritual y una vez libres de ésta, utilizar los progresos que nos brinda la civilización para elevar nuestros niveles culturales; que nada podrá detener el movimiento de agrupación hispánica que nuestro pensamiento se ha propuesto llevar a cabo con todos los que llevamos en el espíritu este ideal.

OBJETIVO:

Hacer consciente el sentido hispanista latente en 300 millones de habitantes de habla española, para crear una mayor solidez espiritual dentro de nuestro bloque cultural.

FINALIDAD:

Aumentar la aportación de la cultura hispánica a la cultura mundial, promoviendo la publicación de los mejores temas artísticos, científicos y literarios del idioma.

FORMACIÓN:

Adquirida por el sentido idealista y humano de la colonización española que supo prohiar a otros pueblos, incorporándolos a la gran familia hispánica, de la cual han surgido grandes hombres en todas las ramas de la cultura, que nos sirven de ejemplo para el futuro.

POLÍTICA GENERAL:

1. El FAH alentará la creación de otras instituciones similares en todos los países hispanistas, así como dentro de grupos hispánicos en otros bloques.
2. El FAH no es una institución política y no tiene relación con partido político alguno, ni lo tendrá en el futuro.
3. El FAH es una organización respetuosa e imparcial acerca de las ideas religiosas.
4. El FAH promoverá el intercambio cultural entre todos los países de la Hispanidad y otorgará la medalla de oro "José Vasconcelos" todos los años, el 12 de octubre, a un hispanista preclaro.

POR EL ENGRANDECIMIENTO DE LA CULTURA HISPÁNICA

LA MESA DIRECTIVA

COLÓN LLEGA A CUBA

FREDO ARIAS DE LA CANAL

El historiador Fernández de Navarrete dijo sobre **El diario de abordo del primer viaje de Colón a las Indias**, extraviado desde 1530:

Es copia de la que de letra del **Obispo Fr. Bartolomé de las Casas** existe en el archivo del Excmo. Sr. **Duque del Infantado** en un tomito de a folio, forrado en pergamino con 76 fojas útiles de letra menuda y metida. Allí hay otra copia antigua, algo posterior a la de Casas, también en folio, con igual forro y de 140 fojas. Ambas se han tenido presentes en la prolija confrontación que hemos hecho con las nuestras, el **cosmógrafo mayor de Indias D. Juan Bautista Muñoz** y yo, en Madrid a 27 de Febrero de 1791.

¿A quién le entregó o devolvió Las Casas **El diario**, después de trasladarlo en tercera persona, castellanizarlo y enmendarlo?

Sobre las enmiendas ya he tratado en **Colón descubierto. Año de 1484** (Cuarta parte), (Norte N° 376, Nov-Dic 1993):

Tengo, pues, el desagradable deber, al igual que Américo Castro, de cambiar el concepto que de la historia de España teníamos –hasta hace poco tiempo– los vástagos de la Hispanidad.

Oliver Dunn y James E. Kelley Jr. transcribieron y tradujeron al inglés, en 1989, el resumen que fray Bartolomé de las Casas hizo del diario del primer viaje de Cristóbal Colón a América, con el nombre de **The Diario of Christopher Columbus. First Voyage to America 1492-1493** (University of Oklahoma Press: Norman and London).

La edición facsimilar del manuscrito de De las Casas (1530) la publicó Carlos Sanz en 1962, pero el Diario ya había sido publicado por Navarrete en 1825, quien a su vez lo había rescatado de la biblioteca del duque del Infantado en 1790. Manuel Alvar en **Diario del descubrimiento** (1976) paleografió el Diario y dichos autores hicieron un trabajo minucioso, basado en la paleografía del propio Alvar:

Prosiguen Dunn y Kelley:

«Los nombres propios no se deletrearon consistentemente en la transcripción [de De las Casas]. En la traducción por lo general escogimos el deletreo más frecuente usándolo continuamente. Las excepciones son "Vicente" en lugar de "Viceynte", y "Pinzón" en vez de "Pinçon". "Hispaniola", en lugar de "Española", se usó para evitar referirse literalmente a "la isla española".»

Si por ejemplo, desea uno consultar el índice alfabético en busca de alguno de los personajes de la expedición como Vicente Yañez Pinzón (Viceynte Yanez Pinçon) –quien como piloto de la "Niña" le fue leal a

Colón –al contrario de sus hermanos Martín Alonso y Francisco, que piloteaban la "Pinta"– y que en 1500 llegó a las costas de Brasil (Cabo de San Agostinho), y navegó hacia el norte hasta descubrir el estuario del río Amazonas– no lo podrá uno encontrar a menos que se lea todo el manuscrito. Así que los traductores siguiendo la regla antes mencionada, de usar el deletreo más frecuente, consignaron a Yanes como Anes en el índice. (Concordancia). Veamos:

«Domingo 10 de hebrero [1493]

En la caravela del almirante carteavan o echavan punto viceynte **yanes** y los dos pilotos Sancho ruyz y pero alonso niño y Rondan...»

La traducción al inglés:

«Sunday 10 February

In the Admiral's caravel Vicente **Anes** and the two pilots, Sancho Ruyz and Pero Alonso Niño, and Roldán chartered their position.»

Si de por sí De las Casas o su amanuense cometieron sus propios errores inconscientes (leguas por millas) al transcribir en forma resumida el **Diario de a bordo de Colón** (1530) con el cual jamás se podrá cotejar nada, porque después de dicha transcripción se desapareció de la historia como todos los demás diarios de Colón. Me parece que los traductores no manejaron en esta edición los nombres propios adecuadamente, ni el de Hispaniola por Española, ni el de Roldán por Rondan, ni el de Anes por Yanes, por razones que no son atribuibles al sistema de computación sino al programa especial que a manera de camisa de fuerza se impusieron. Por cortesía, lo menos que pudieron haber hecho es poner en la letra "Y" del índice: Yanes (ver Anes). (Se confirma el proverbio "El traductor es un traidor").

Lo más importante del resumen que De las Casas hizo del Diario de Colón es que confirma el año de 1484 como año que tenía muy presente en su memoria el Almirante, debido a que fue en 1484 que, según el inca Garcilaso, llegó a Azores el naufrago español Alonso Sánchez de Huelva para informar de su descubrimiento de las islas al Oeste, lo que al saberlo Colón fue de inmediato a Portugal, desde Madeira, para pasar a Sanlúcar o Sevilla a ver al duque de Medina-Sidonia, con el ardid de que él había naufragado en dichas islas, todo lo cual consignó años después el cronista del Ducado, Pedro Barrantes de Maldonado. Veamos la transcripción del Diario de Colón:

«Jueves, 9 de agosto [1492]

Llegó a la Gomera domingo a dos de septiembre con la Pinta adobada (fue la Niña). Dice el Almirante que juraban muchos hombres honrados españoles que en la Gomera estaban con doña Inés Peraza, madre de Guillén Peraza (hermana), que después fue el primer conde de la Gomera, que eran vecinos de la isla del Hierro: que cada año veían tierra al oeste de las Canarias que es al poniente: y otros de la Gomera afirmaban otro tanto al juramento. Dice aquí el Almirante que se acuerda que estando "en la isla de la madera" [esta frase está tachada y encima está escrito:] "en Portugal" el año de 1484, vino uno de la isla de la madera [Fernaõ Domingues do Arco] al rey a le pedir una caravela para ir a esta tierra que veía el cual juraba que cada año la veía y siempre de una manera: y también dice que se acuerda que lo mismo decían en las islas de los Azores y todos estos en una derrota y en una manera de señal y en una grandeza».

[Las rectificaciones entre paréntesis son de los traductores, y las comillas y corchetes son míos.]

Suponiendo que hubiera sido De las Casas quien hizo la tachadura, se deduce que la tuvo que hacer

porque era ilógico que estando "en la isla de la madera" pudiera venir uno de la isla de la madera al Rey a le pedir una caravela, etc., puesto que el rey estaba en Portugal. De las Casas interpretó que uno de la isla de la madera "vino" y no "fue" al Rey a le pedir una caravela, etc., como si Colón hubiera estado también en Portugal.

Todo indica que De las Casas fue el que tachó el supuesto error de Colón, que no fue tal, sino que de verdad se encontraba en Madeira en 1484 al igual que Fernao Domingues do Arco. Es posible que los dos hayan recibido la noticia del naufragio de Alonso Sánchez en la isla Tercera de Azores al mismo tiempo, puesto que el portugués pidió licencia a su rey para descubrir y Colón fue a engañar primero al duque de Medina-Sidonia y luego a los Reyes católicos, de que él había sido el náufrago.

Sabido es que el diario lo escribió Colón para informar a los reyes de España de los pormenores del viaje, que según las Capitulaciones:

«Las cosas suplicadas é que vuestras Altezas dan y otorgan a D. Cristóbal Colón, en alguna satisfacción de **lo que ha descubierto** en las mares Oceanas, y del viaje que agora, con el ayuda de Dios, ha de hacer por ellas en servicio de vuestras Altezas.»

Veamos la confirmación de Colón en su diario con la nota de De las Casas entre paréntesis:

«Viernes, 21 de diziembre
[1492]

yo he andado veinte y tres años en la mar sin salir della tiempo que se haya de contar: y vi todo el levante y poniente (que dice por ir al camino del septentrion que es Inglaterra) y he andado la Guinea...»

Cuando De las Casas corrigió a Colón —de que no era el oeste sino el norte— no sabía que el Almirante les había mentido a los españoles de que ya había estado en las islas al oeste. ¿Se dejó engañar el prototipo de Maquiavelo: Fernando de Aragón?

A pesar de la evidencia de los documentos habrá quien seguirá creyendo que Colón fue el descubridor del Asia intermedia (América) para los asiáticos occidentales (europeos), cuando todo indica que no pudo ser otro más que el piloto Alonso Sánchez de Huelva.

Ahora quiero tratar sobre una enmienda de De las Casas que tiene que ver con la primera impresión que tuvo Colón de Cuba.

En **Estudio final sobre las Cartas de relación de la conquista de América** (Editorial Nueva España. México 1942), del historiador cubano Julio Le Riverend, refiriéndose al **Primer Diario de abord de Colón**, señaló que el nombre que el Almirante le dio a lo que hoy se conoce como el Puerto de Gibara fue **Río de mares**. Posiblemente Colón le dio el nombre de **Río de martes** el lunes 29 de octubre de 1492 por la tarde. Las Casas tachó **martes** y puso **mares**. Más adelante Las Casas anotó Miércoles 31 de Noviembre en lugar de Octubre.

Mientras no aparezca el **Diario de abord de Colón**, no podremos saber de quien fueron los errores y cual fue el nombre original del Puerto de Gibara.

Leamos la fiel transcripción de la copia del archivo del duque del Infantado, hecho por los paleógrafos antes mencionados:

- du
- / fue de alli en demāda de la Isla de cuba al sursu^ este
a la t̄rā dlla mas çercana y entro en vn rio
m̄y hermoso y m̄y sin peligro de baxas ni
de otros inconvenientes y toda la costa q̄ anduvo por
5 alli era m̄y hōdo y m̄y limpio fasta t̄rā / te
nia la boca del rio doze braças y es bien ancha
p[ar]a barloventear / surgio dentro diz q̄ a tyro de lo
barda /. dize el almiç q̄ nūca tan hermosa
çercado el rio
cosa vido / lleno de arboles todo ^fermosos y ver
10 des y diuersos de los n̄rōs cō flores y con su
fruto cada vno dsu maña /. aves mūchas y pa
xaritos q̄ cantavā mūy dulçemeñte /. avia grā
cantidad de palmas de otra maña q̄ las de guinea
y dlas n̄rās : de vna estatura mediana y los
15 ———[?] pies sin aq̄lla camisa y las hojas m̄y
grādes / cō las quales cobijan las casas y la
tierra m̄y llana /. salto el almiç en la barca y
fue a tierra y llego a dos casas q̄ creyo ser de
pescadores y q̄ cō temor se huyerō en ———[?]
20 vna dla q̄les hallo vn perro q̄ nūca ladro. y en
ambas casas hallo redes de hi' de palma y cordeles
y anzuelo de cuerno y fsgas de guesso y otros
aparejos de pescar y muchos huegos dentro
y creyo q̄ en cada vna casa se axuntan muchas p[er]sonas /.
25 mādō q̄ no se tocasse en cosa de todo ello y asi se
hizo /. la yerva era grāde comō enl andaluzia por

abril y mayo : hallo verdolagas mūchas y bledos /.
 tornose a la barca y anduvo por el rio arriba vn buē
 rato y era : diz q̄ grā plazer ver aq̄llas Vrduras
 30 y arboledas y dlas aves q̄ no podia dexallas
 p[ar]a se bolver /. dize q̄ es aq̄lla Isla la mas hermo
 sa q̄ ~~nūca se vido~~ oyos ayā visto : llena de m̄y
 buenos puertos y rios hondos y la mar q̄ pa
 reçia q̄ nūca se devia de alçar : porq̄ la yerva
 35 dla playa llegava hasta quasi el agua . la qual
 no suele llegar donde la mar es brava /.
 hasta entonçes no avia experimentado en todas aq̄llas
 Islas q̄ la mar fuese brava /. la isla dize q̄s
 llena de mōtañas m̄y ~~hermosas~~ avnq̄ no son m̄y
 40 ~~altas~~ grādes en lōgura saluo altas y toda la
 otra t̄rrā es alta de la maña de çeçilia /. llena es de
 m̄chas aguas segū ————[?] pudo entēder dlos
 yndios q̄ cosigo lleva q̄ tomo en la Isla de gua
 nahani /. los quales le dizē por señas q̄ ay diez rios
 45 grādes : y q̄ cō sus canoas no la pueden çercar en
 .xx. dias /. quādo yva a t̄rrā ~~salierō al~~ [?] cō los navios
 salierō dos almadias /o canoas / y cōmo vierō q̄ los
 marineros entravā en la barca y remavan p[ar]a yr

Folio 18v

a ver el fondo del rio p[ar]a saber donde avian de
 surgir : huyero las canoas /. dezian los yndios
 nō q̄ en aq̄lla Isla avia minas de oro y perlas
 y vido el almiē lugar apto p[ar]a ellas y almejas
 5 q̄s señał dellas / y entendia el almiē q̄ alli ve
 nian naos del grā Can y grādes / y q̄ de alli a
 t̄rrā firme avia jornada de diez dias lla
 mo el almiē aq̄l rio y puerto de San saluador /.

lunes .29. de otubre

10 / alço las anclas de aq̄l puerto y navego al poniente
 p[ar]a yr diz q̄ a la çiudad donde le pareçia q̄ le
 dezian los yndios q̄stava aq̄l rey /. vna punta
 dla Isla le salia al norueste seys leguas de
 alli /. otra punta le salia al leste diez leguas /.

- 15 andada otra legua vido vn rio no tã grãde entrada
al qual puso nõbre el rio dla luna /. anduvo
hasta ora de bisperas : vido otro rio m̃ mas
grãde q̃ los otros y asi se lo dixerõ por señas
los yndios y açerca del vido buenas poblaçio
mares
20 nes de casas : llamo al rio el rio de [^] ~~mares~~ [-?] /.
enbio dos barcas a vna poblaçion por aver len
gua y a vna dlas vn yndio dlos q̃ traya porq̃
ya los entẽdian algo y mostravã estar contentos
co los xp̃iaños /. dlas quales todos los hõbres
25 y mugeres y criaturas huyerõ desmãparãdo
las casas cõ todo lo q̃ tenian / y mãdo el almi^c q̃
no se tocasse en cosa /. las casas diz q̃ erã ya mas
hermosas q̃ las q̃ avia visto y creya q̃ cuãto mas
se allegase a la tĩrã firme serian mejores /. erã
30 hecha a maña de alfaneques m̃ grãdes y pare
çian tiendas en real sin cõcierto de ~~casas~~ [-?] calles
sino vna aca y otra aculla y de dentro m̃
barridas y linpias y sus adereços m̃ compuestos
hermosas
todas son de ramos de palma m̃ [^] ~~compuestas~~ [-?] /.
35 hallarõ m̃chas estatuas en figura de mugeres
y m̃chas cabeças en maña de caratona m̃
biẽ labradas /. no se si esto tienẽ por hermo
sura /o adorã en ellas /. avia perros q̃ jamas
ladrarõ : avia avezitas saluajes m̃sas por sus
40 casas : avia maravillosos adereços de redes
y anzuelos y artifiçios de pescar /. no le tocarõ
en cosa dello /. creyo q̃ todos los dla costa devia
de ser pescadores .: q̃ llevã el pescado la tĩrã dẽtro :
porq̃ aq̃lla isla es m̃ grãde y tan hermosa
45 q̃ no se hartava dezir bien dlla /. dize q̃ hallo
arboles y frutas de m̃ maravilloso sabor .:
y dize q̃ deve aver vacas en [e]lla y otros gana
dos : porq̃ vido cabeças en guesso q̃ le pareciero
de vaca /. Aves y paxaritos y el cantar dlos gri
- nõ
- devia de ser de
manati

Folio 19r

llos en toda la noche cō q̃ se holgava todos / los
 aryes sabrosos y dulçes de toda la noche ni
 frio ni caliente /. mas por el camino dlas otras
 yslas aq̃lla diz q̃ haziā grā calor y alli
 5 no / saluo tēplado comō en mayo / atrivuye
 el calor dlas otras Islas : por ser m̃y llanas
 y por el viento q̃ trayan hasta alli ser levate
 y por eso calido / el agua de aq̃llos rios
 era salada —[?] a la boca : no supierō de donde
 10 bevian los yndios avnq̃ teniā en sus casas
 agua dulce /. en este rio podia los navios bolte
 jar p[ar]a entrar y p[ar]a salir y tienē m̃y buenas
 señas (o marcas : tienē siete o ocho braças de
 fondo a la boca y dentro çinco /. toda aq̃lla mar
 15 dize q̃ le p[ar]eçe q̃ deve ser siemp^r m̃asa comō el rio
 de sevilla : y el agua aparejada p[ar]a criar per
 las /. hallo caracoles grādes sin sabor no comō
 los despaña /. seña la disposiçion dl rio y dl
 puerto q[ue] arriba dixo y nōbro san saluador : q̃
 20 tiene sus mōtañas hermosas y altas comō
 la peña dlos enamorados y vna dlas tiene
 en çima otro mōtezillo a maña de yna hermosa
 mezquita /. estotro rio y puerto en q̃ agora estava
 tiene dla p[ar]te del sueste dos mōtañas : asi redōdas
 y dla p[ar]te del gweste norueste vn hermoso cabo lla
 25 no q̃ sale fuera /.
 -este-[?]-q̃ el puer
 ro de barocoa
 o es este el de
 barocoa por lo q̃
 [dize?] dl cabo
 llano

martes .30. de octubre

/ salio dl rio de ~~martes~~ / o de-[?] mares al norue
 ste y vido cabo lleno de palmas y pusole cabo
 30 ~~cabo~~ de palmas dspues de avia andado quinze le
 guas /. los yndios q̃ yvā en la caravela pin
 ta dixerō q̃ detras de aq̃l cabo avia vn rio y dl

muy as[eg]ura[do]s? an
 davā todos por no
 entender a los yn
 dios yo creo q̄ la
 cuba q̄ los yndios
 les dezian era la
 provincia de cuba
 nacān ———(?) de aq̄lla
 Isla de cuba q̄ tiene
 minas de oro et̄
 toda esta t̄rrā es
 la Isla de cuba
 y no t̄rra firme .
 35
 40
 45
 50

rio a cuba avia quatro jornadas . y dixo el capi
 tā d̄la pinta q̄ entendia q̄ esta cuba era çiudad
 y q̄ aq̄lla t̄rrā era t̄rrā firme m̄y grāde q̄ va
 m̄cho al norte . y q̄l rey de aq̄lla t̄rrā tenia
 guerra cō el gra can al qual ellos llamavā cami
 y a su t̄rrā /o çiudad faba y otros m̄uchos nōbres
 determino el almiç de llegar a aq̄l-rio y en
 biar vn presente al rey d̄la t̄rrā y enbiarle la c[ar]ta
 d̄los reyes /. y p[ar]a ella tenia vn marinero q̄ a
 via andado en guinea en lo mismo : y çiertos
 yndios de gua[ha?]nahani q̄ querian yr con el con
 q̄ dspues los tornasen a su t̄rrā /. al parecer
 dl almiç distava d̄la linea equinocial . 42 gra
 dos hazia la vāda dl norte : sino esta corrupta
 la letra de donde treslade esto / y dize q̄ avia
 de trabajar de yr al grā Can q̄ pensava q̄stava
 por alli /o a la çiudad de Cathay q̄s del gra
 dicho
 Can / q̄ diz q̄ es m̄y grāde segū le fue ^ ———(?)
 antes q̄ p[ar]tiese despaña /. toda aq̄sta t̄rrā dize ser baxa
 [y?] hermosa y fonda la mar

Folio 19v

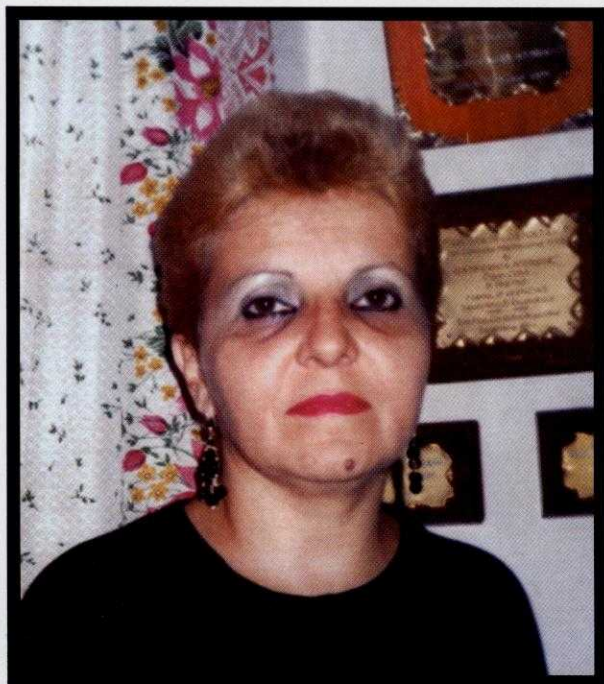
miercoles 31.º de noviẽbre
 [otubre]

~~/ alçe las velas~~ toda la noche martes anduvo
 barloventeando y vido vn rio donde no pudo
 entrar por ser baxa la entrada y pēsārō los
 5 Indios q̄ pudierā entrar los navios cōmō entrava
 sus canoas : y navegādo adlante hallo vn cabo q̄
 salia m̄y fuera y çercado de baxos y ~~hallo~~ vido
 vna Concha /o baya donde podian estar navio peque
 ños y no lo pudo encabalgā. porq̄l viento se
 10 avia tyrado dl todo al norte y toda la costa se cor
 ria al nornorueste y sueste y otro cabo q̄ vido
 adelante ~~se~~ [?] le salia mas afuera /. ~~y~~ [?] por esto y
 por q̄l çielo mostrava de ventar rezio : se ovo de
 tornar al rio de mares /.

por esto q̄ dice aqui
 del viento q̄ lle
 vaba es çierto q̄
 era cuba por la
 costa q̄ andava



A la poeta de Holguín, Cuba
Eulalia Curbelo Barberán
le fue otorgado en La Habana
la **ORDEN NICOLÁS GUILLÉN**.



**ES COMO SI EL AGUA TOCARA
SUS ESPALDAS FEBRILES**

Él vuelve la cabeza
al escuchar el sonido de la puerta,
la puerta es tan dura como sus dedos,
es bueno que despierte
cuando todo haya pasado
a las imágenes del tiempo,
le gustaría decir cosas infinitas
pero sucede que siente escalofríos
al hablar de su infancia,
regresa de la habitación
destinada a los amantes
que por vez primera conocen
el sabor de aquellas sábanas
marcadas por los dedos de otros amantes
que llegaron de improvisto a cobijarlas.
Estos cambios de tiempo
no hacen bien a su nostalgia
la media luna en la pared lo refleja,
tiene encarcelados
sus pies en los zapatos,
tal vez los zapatos ya no existan,
hoy salió a la calle encapuchado
dejó un ojo oculto en la cerradura
misterioso y repulsivo,
como todos los ojos que se esconden
detrás de cerraduras,
alguno ha visto su rostro de perfil
a la hora de ponerse la máscara,
de ganar esta partida
encenderemos la hoguera.
Su cuerpo resbala a favor de mi cama,
los cuchillos están dispuestos para la cena
se pega al cristal para no despedirse,
tal vez pueda quedarse entre nosotros
si el tiempo le impide salir a la calle.

ELMYS GARCÍA RODRÍGUEZ
(Holguín, Cuba)

Por un error este poema fue publicado en la
ANTOLOGÍA CÓSMICA DE ORLANDO CONCEPCIÓN
PÉREZ. FAH. México. 2001.

